

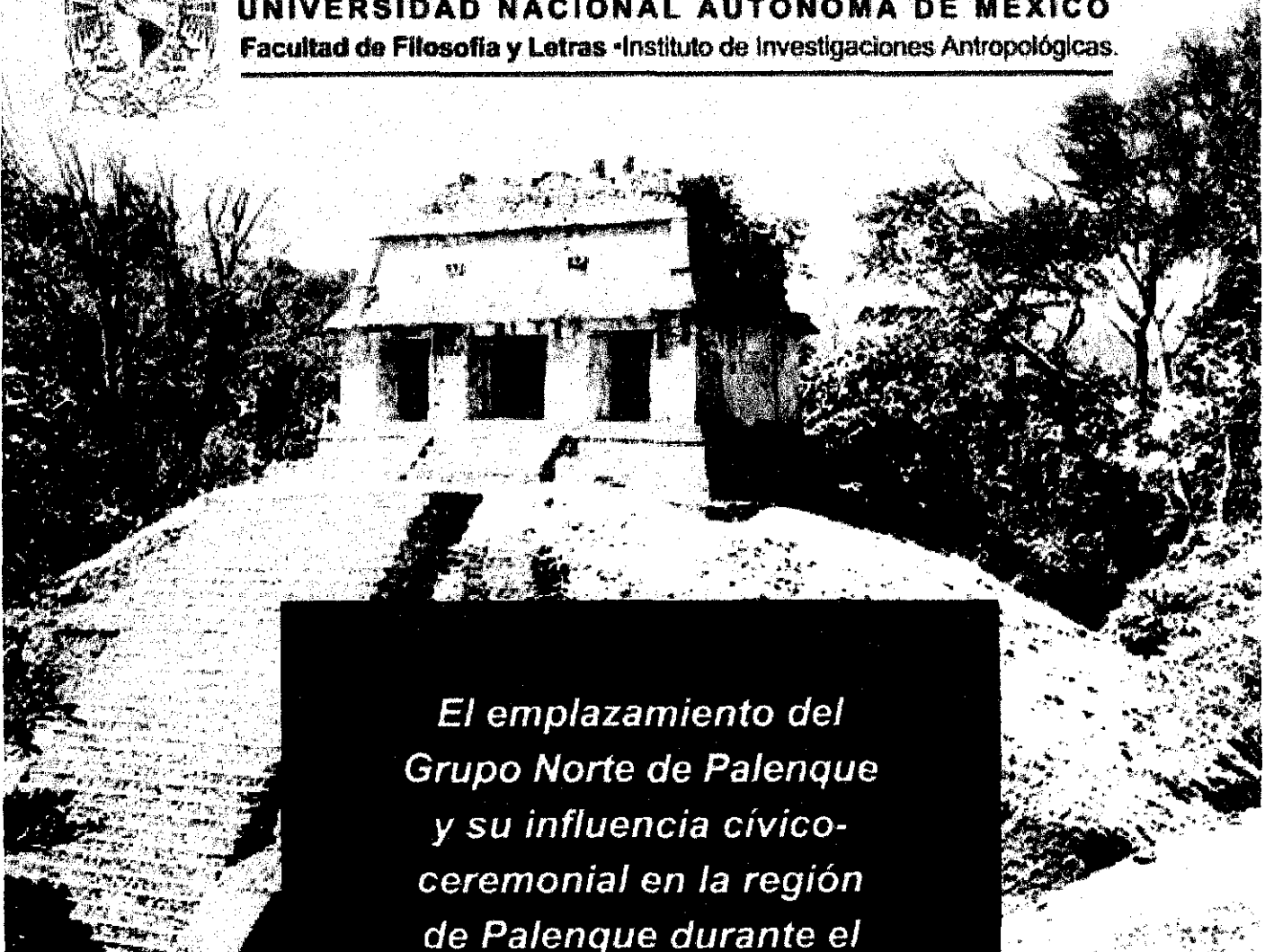
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

01042

9



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Filosofía y Letras - Instituto de Investigaciones Antropológicas.



*El emplazamiento del
Grupo Norte de Palenque
y su influencia cívico-
ceremonial en la región
de Palenque durante el
Periodo Clásico.*

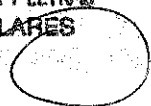
UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS

tesis que para obtener el grado de Maestra en Antropología
Presenta: Francisca Amelía Zalaquett Roe

Director de tesis:
Dr. Rodrigo Liendo Serrano



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SERVICIOS ESCOLARES





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

de la Dirección General de Bibliotecas
se podrá difundir en formato electrónico e impreso
el contenido de mi trabajo recensional

NOMBRE: FRANCISCA
ZALAOVET
FECHA: 14-11-2002
FIRMA: F. Zalaovet

*A mis padres, hermanos,
Carlos y mis sobrinos.*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS

Aprovecho la oportunidad para dar reconocimiento y agradecer a todas aquellas instituciones y personas que contribuyeron con su apoyo a la realización de la presente investigación de tesis.

Quiero agradecer al Posgrado en Antropología del Instituto de Investigaciones Antropológicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México por hacer posibles mis estudios y estancia en México, becándome durante casi dos años, y por haberme brindado la posibilidad de acercarme al ámbito antropológico, y específicamente a la arqueología.

Al personal de la Zona Arqueológica de Palenque que nos acogió durante el recorrido del Proyecto Integración política del Señorío de Palenque.

Al Dr. Rodrigo Liendo Stuardo, por su gentileza en haber aceptado dirigir este trabajo, así como por todas sus enseñanzas y las largas horas dedicadas para la discusión de problemas que me interesaban.

Al Dr. Iván Sprajc, por acceder y enseñarme con gran paciencia desde lo básico los conocimientos sobre arqueoastronomía y la zona maya, y por su gran disposición a ayudarme con mis dudas.

A la Dra. Yoko Sugiura por su constante apoyo, asesorías y revisión de mis ideas y de esta tesis, y por formar el seminario de arqueología postprocesual que sirvió como gran aporte a los fundamentos de mi tesis.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Al Dr. Ernesto Vargas y la Dra. Noemí Quezada por sus comentarios y ayuda en la redacción de esta tesis, y al Maestro Jorge Angulo por acceder a leer la tesis y comentarla.

A todos mis profesores, compañeros y amigos de la maestría.

A Carlos por su maravilloso amor, apoyo e influencias, sin ellos no podría haberse realizado esta tesis. A Tania, Jaime, Marinés por sus comentarios e interés en el tema, y por su gran amistad y a Simone por su confianza y ayuda.

Al Chelo por su gran capacidad creativa en el diseño de la portada. A Karla por dedicar tiempo valioso en la lectura de mi tesis.

A mi excepcional padre y madre, que siempre me han entregado un gran amor, y a mis hermanos que constantemente extraño.

Y por último a Luz María y Tere por su buena disposición y ayuda en el Posgrado.

A ellos, y a todos aquellos que me han apoyado, va mi más sincero agradecimiento.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN 1

HIPÓTESIS	10
GENERAL	10
ESPECÍFICAS	10
OBJETIVOS	12
GENERAL	12
ESPECÍFICOS	12
ANTECEDENTES	16
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA	16
CRONOLOGÍA DE PALENQUE	21
HISTORIA CRONOLÓGICA DE LOS GOBERNANTES DE PALENQUE	27
INVESTIGACIONES REALIZADAS A NIVEL DE SITIO EN PALENQUE	43
EL TEMPLO DEL CONDE, GRUPO NORTE Y EL JUEGO DE PELOTA. REGISTROS Y EXCAVACIONES	45
INVESTIGACIONES A NIVEL REGIONAL	50
INVESTIGACIONES ARQUEOASTRONÓMICAS	52

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES 54

ESTADO CENTRALIZADO	56
ESTADO SEGMENTARIO	58
DIFERENCIA ENTRE LOS ESTADOS CENTRALIZADOS Y LOS ESTADOS SEGMENTARIOS	61

CAPÍTULO 3. EL CASO DE PALENQUE 66

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS SITIOS MAYAS Y DE PALENQUE	67
EL SIGNIFICADO DEL GRUPO NORTE DE PALENQUE A NIVEL DE CIUDAD	69
EL SIGNIFICADO DEL EMPLAZAMIENTO DEL GRUPO NORTE A NIVEL REGIONAL, ASPECTOS DEL PAISAJE	77
EL PAISAJE EN LOS MAYAS	79

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER **84**

EL PODER	85
IDEOLOGÍA Y PODER	88
Poder e ideología en los mayas	92
ESTILO E ICONOGRAFÍA COMO LEGITIMACIÓN DEL PODER	97
LA ARQUITECTURA COMO MENSAJE IDEOLÓGICO Y POLÍTICO	100

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES **102**

REPRESENTACIÓN EN EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO	107
La representación en los sitios arqueológicos mayas	113
Algunos ejemplos etnohistóricos y etnográficos sobre representación maya	116

CAPÍTULO 6. PROPUESTA METODOLÓGICA **121**

FASES BIBLIOGRÁFICAS	122
METODOLOGÍA UTILIZADA PARA MEDIR ORIENTACIONES DE ESTRUCTURAS	122
EQUIPO NECESARIO	123
PASOS A SEGUIR	123
FÓRMULAS PARA CALCULAR LA ORIENTACIÓN DE EDIFICIOS	125
ANÁLISIS DE LAS FUENTES ETNOGRÁFICAS	128
PARA ANALIZAR LAS REPRESENTACIONES	129

CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES **131**

ANEXOS **135**

BIBLIOGRAFÍA **142**

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1: PLAZA GRUPO NORTE Y ESTRUCTURAS A ESTUDIAR (MODIFICADO DE EDWIN BARNHART, 2000)	11
MAPA 2: PLANO TOPOGRÁFICO DE LA REGIÓN DE PALENQUE, DONDE SE DESTACAN LOS SITIOS HA ESTUDIAR.	19
MAPA 3: SITIO ARQUEOLÓGICO DE PALENQUE (MODIFICADO DE EDWIN BARNHART, 2000)	20
MAPA 4: GRUPO NORTE DONDE SE DESCRIBEN LA DIRECCIÓN DE LAS FACHADAS DE LOS TEMPLOS (MODIFICADO DE EDWIN BARNHARDT, 2000)	72
MAPA 5: GRUPO NORTE DONDE SE HA LIMITADO LA EXTENSIÓN DE LA PLAZA (MODIFICADO DE EDWIN BARNHARDT, 2000)	74
MAPA 6: SITIO XUPÁ, DONDE SE HA DEMARCADO LA PLAZA DE ESTUDIO (MODIFICADO DE RODRIGO LIENDO, 2002)	75
MAPA 7: SITIO SANTA ISABEL CON LA PLAZA POR ESTUDIAR MARCADA EN COLOR VERDE (MODIFICADO DE LIENDO, 1999)	76

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: CRONOLOGÍA DE PALENQUE _____	26
TABLA 2: CRONOLOGÍA DE LOS GOBERNANTES DE PALENQUE. _____	38

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

FOTOGRAFÍA 1: GRUPO NORTE DE PALENQUE VISTO DESDE EL TEMPLO DEL CONDE _____	13
FOTOGRAFÍA 2: TEMPLO DEL CONDE VISTO DESDE EL GRUPO NORTE __	14
FOTOGRAFÍA 3: JUEGO DE PELOTA DE PALENQUE _____	15

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Hasta hace algunas décadas, las investigaciones arqueológicas en la zona maya se dedicaron fundamentalmente al estudio de los grandes centros e impresionantes monumentos que ellos albergaban (Thompson, 1950; Morley, 1946). Pero los datos que obtenían entregaban una visión parcial sobre su funcionamiento integral, que debiera incluir tanto las relaciones del centro con la periferia, y el análisis de sus relaciones con los sitios cercanos, su extensión e influencias. Esto se manifestó en particular con el sitio de Palenque, ya que en el comienzo solamente se trabajó con el centro del sitio (realizándose estudios iconográficos y arquitectónicos). Posteriormente surgieron nuevos enfoques que pudieron dar cuenta de la existencia y características del Estado en esta región en específico. Para este caso, algunos investigadores plantearon la necesidad de contar con un enfoque regional que incluya en el análisis otros factores como el registro de los sitios a nivel regional, caminos, recursos, contactos, etcétera, además de los datos epigráficos hasta entonces privilegiados. Estos nuevos factores sirvieron para dar cuenta de la relación política que guardaron estos sitios con otros que los rodeaban (Rands, 1950; Ochoa, 1974; Grave Tirado, 1995; Liendo, 1999).

Con base en dichas investigaciones, así como en otras que actualmente se realizan en la región de Palenque, nace el presente trabajo, el cual se enmarca dentro del proyecto de análisis regional *Integración política del señorío de Palenque* (2000). Esta investigación propone incorporar nuevas variables o rasgos que puedan ser útiles para explicar el control y unificación de la población por parte de la elite gobernante en el sitio de Palenque, y su relación con otros sitios cercanos que cuenten con centros cívico-ceremoniales, evidenciados durante el recorrido de superficie del Proyecto, fechados para el periodo Clásico Tardío (600-900 d.C.).

Para explicar con mayor claridad el nacimiento de la investigación, es importante seguir la discusión sobre la naturaleza del Estado en los sitios mayas. En la

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

actualidad existen dos posturas encontradas, una compuesta por investigadores que apoyan la hipótesis de un Estado centralizado y la otra argumentando a favor de un Estado segmentario. La primera (Chase y Chase, 1996) se enfoca principalmente en rasgos económicos administrados por la elite (el manejo de tierras, de canales de irrigación, la construcción de campos levantados, y el manejo de recursos por los sitios mayores). Estos estados, por lo general, tienen una gran población, estratificación social, burocracia y actividades económicas diferenciadas, y todos los integrantes mantienen este sistema estatal para que siga funcionando.

Para los investigadores que proponen un Estado segmentario (Fox, Cook, 1996; Demarest, 1996), existe una tendencia de enfatizar rasgos ideológicos, los cuales se manifiestan en la personalidad, carisma, y explicación mítica de la posición del gobernante. Es por esto que la integración política es más débil, y tienden a desintegrarse y a no durar mucho tiempo con el mismo sistema. Se depende de la posición de un gobernante y su adecuado manejo del Estado, motivado por su imagen.

Como podemos inferir, ambas explicaciones se centran en la elite gobernante, pero no estudian la dinámica más compleja que se produce en un Estado, en el cual la gente común tiene un lugar muy importante dentro de la manutención de sus líderes y del sistema que más les acomode, y no deben ser entendidos como un grupo de personas sin expresión social. Por lo anterior, es esencial establecer las relaciones entre gobernantes y gobernados, tomando como ejemplo el estudio detallado de estas relaciones en el sitio de Palenque. La tesis principal de este trabajo es que esta relación pudo establecerse mediante ciertos ritos públicos manifestados en algunos lugares específicos del sitio de Palenque (plaza del Grupo Norte), tomando en cuenta a las personas que los efectuaban junto a los observadores, en un lugar de interacción social.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Se propone que la política la región de Palenque durante el periodo Clásico se basó en el control y manejo por parte de la elite gobernante de ciertos aspectos ideológicos (ritos, fiestas, representaciones sociales) asociados a lugares público-rituales, los cuales sirven para la justificación del poder de los gobernantes. Un estado está compuesto por un centro (o varios centros) y su periferia; es por ello que se deben analizar las interrelaciones con los otros sitios, para así lograr comprender su dinámica regional. Esta relación entre los gobernantes y los gobernados podría ser establecida en el sitio de Palenque, pero eso nos limitaría en la obtención de una visión más completa de cómo este centro podía influenciar a sus sitios vecinos.

Comenzando por el sitio de Palenque, se decidió analizar la plaza del Grupo Norte, junto con las estructuras asociadas a ésta. La razón por la que se tomó dicha determinación se deriva de la presencia de las siguientes características:

- a) Es una de las plazas más antigua y con más etapas constructivas en el sitio, y tiene una cronología asociada al gobierno de K'inich Janaab' Pakal I (615 d.C- 683 d.C.), que corresponde al periodo en el que la ciudad se convirtió en una importante unidad política regional, lo cual se ve reflejado en una gran actividad constructiva.
- b) El estudio de espacios arquitectónicos especiales dentro de Palenque (como el Grupo Norte), permitirá entender ciertos aspectos de control político a nivel regional. Su distribución y trazas se repiten en sitios secundarios (Santa Isabel, Xupá), probablemente con una función semejante en esos lugares. Lo anterior pareciera indicar la importancia del Grupo Norte como lugar de concentración poblacional y como lugar de contacto con el sitio central a nivel regional, así como un lugar con relevancia simbólica en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

donde se realizaron ceremonias especiales a nivel regional, las cuales debían efectuarse en estos tres sitios.

Se propone que la plaza de este grupo era un lugar público, a juzgar por su traza y emplazamiento dentro del sitio (como es su acceso, su ubicación central, y por el gran espacio abierto que muestra en comparación con el espacio que se observa en las unidades habitacionales), lo que denota que podía albergar a una gran cantidad de personas. También posee una iconografía enfocada hacia el exterior, lo que muestra una intención hacia observadores externos, y permite establecer algunas interpretaciones sobre su función.

Se cree que fue un lugar donde se realizaban actividades rituales, por su asociación con el Juego de Pelota y con otras plazas del sitio en donde se encontraron ofrendas e imaginería asociada con algunos ritos. Como explica Cuevas (2000), para el caso del Templo de las Inscripciones en donde se realizaba un ritual en el que los dioses/incensarios eran renovados de manera periódica, particularmente en cada final de katún (ciclo de 20 años) y eran enterrados en la base de algunos edificios. Por lo que se puede conjeturar que las fechas y objetos en los edificios eran muy importantes como instrumentos de manifestación de los rituales y de legitimación de los gobernantes en Palenque (Cuevas, 2000: 60).

Este trabajo constituye el primer acercamiento en torno a la función o funciones del Grupo Norte de Palenque. Pero ¿cómo analizar estos supuestos?, y ¿cómo se podrá saber qué rituales se celebraban en esta plaza?

Una forma de intuir qué tipo de ritos y ceremonias fueron llevadas a cabo en el Grupo Norte, es con el estudio de las orientaciones de los templos que miran hacia el oriente y hacia el occidente. Estos poseen una clara asociación con la salida y puesta del Sol, la Luna y Venus (astros que aparecen constantemente en la

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

iconografía del sitio). Determinando su orientación exacta ayudados con los métodos de la arqueoastronomía, podremos obtener dos fechas (cada seis meses) para la posición de estos astros según sea su orientación específica en el año. Estas fechas permitirán establecer un punto de partida para evaluar, junto con las fuentes epigráficas, etnohistóricas y etnográficas, los ritos o fiestas que se hacían en esas fechas. Para este fin se utilizarán distintas herramientas, en las que se incluyen los análisis sobre el emplazamiento, arquitectura e iconografía del Grupo Norte de Palenque, el estudio de la posible relación con algunas manifestaciones rituales actuales y su relación tanto simbólica como espacial en la escenificación de estos ritos. Este tipo de estudios nos entregará información pertinente para comprender el problema de la organización política de los mayas de Palenque, y su relación con los lugares de uso ritual.

A nivel regional, analizaremos los sitios secundarios que tengan una plaza similar, con lo que se puede establecer ciertas relaciones de posible interacción de los sitios vecinos con la ciudad de Palenque. Hay que tomar en cuenta la ubicación de estos sitios, y se propone que estaban construidos en lugares con una importancia simbólica que formaba parte de su visión del mundo (en la que se detalla la importancia de las montañas, las cuevas y otros elementos naturales que apoyan ideológicamente esta elección), y se cree que los lugares donde se realizaban ritos públicos estaban asociados a los gobernantes. Esto se comprende en el sentido práctico de que si el gobernante y su elite mantenían y organizaban la población para la construcción de estos lugares, así como para construir su residencia o lugar de gobierno cercanos con el lugar público (el Grupo Norte se ubica a un lado del Palacio). Si un individuo o un grupo de personas estaban en la plaza del Grupo Norte era inevitable observar al Palacio y por lo tanto los gobernantes tenían un gran poder de convocatoria para reunir a la población en la plaza cercana al Palacio. Todo ello ayudaba al gobernante y a su elite a justificar ideológicamente su gobierno, así como mantener a la población pendiente de los ritos o reuniones a

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

realizados en el centro, donde se producía una relación simbólica, ya que, al estar asociado con ese lugar, el gobernante lograba una unión con la población, entendiendo que parte de la importancia de las plazas públicas radica en ser lugares en donde se forma la identidad de un grupo social. Las colectividades (o aquellos que las dirigen) tienen necesidad simultánea de pensar la identidad y la relación entre ellos y, para lograrlo, es necesario simbolizar los constituyentes de la identidad compartida (por el conjunto de un grupo), de la identidad particular (de tal grupo o de tal individuo con respecto a otros) y de la identidad singular (del individuo o del grupo de individuos en tanto no son semejantes a ningún otro). Estos lugares, por ejemplo las plazas públicas, tienen por lo menos tres rasgos comunes. Se consideran por las personas como identificadores, relacionales e históricos (Augé, 2000: 58). Es por esto, que para lograr establecer esta asociación, se estudian ciertos aspectos del paisaje que pueden ser esenciales para la elección de un lugar público en donde se efectúan ritos, pero que están apoyados de rasgos ideológicos comunes de una sociedad, y para este fin, es importante revisar las fuentes históricas, etnográficas, etcétera. Esto nos ayudará a profundizar sobre la extensión de la influencia ideológica de Palenque hacia estos sitios, y así poder estudiar su dinámica regional.

Apoya esta hipótesis el estudio que Rands (1967) realizó en relación con la manufactura de incensarios; y donde encontró evidencia de la elaboración de elementos para los incensarios en Palenque y en sitios cercanos de la región, como Xupá, uno de los sitios en donde los soportes de los incensarios decorados con figuras están especialmente bien representados. Rands sostiene que para este sitio, por lo menos, el intercambio desde Palenque de objetos ceremoniales parece trascender al intercambio hacia Palenque de formas utilitarias y llega a la conclusión de que los incensarios forman parte de un "culto estatal" formalizado más que de un culto particular de un sitio como ha sido sugerido para otras partes del área maya. Dicha hipótesis la apoyan también los mapas realizados de los sitios

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

secundarios (Santa Isabel y Xupá), en los cuales se evidencia una traza muy similar, y el registro de un camino que conecta al sitio de Palenque con el sitio de Santa Isabel.

En una segunda etapa del trabajo, se tratará de evaluar las estrategias de representación en el Grupo Norte en específico, para lo cual se establecerán la posición de los actores y del público dentro de esta plaza, la visibilidad e interacciones entre los participantes. Esto será apoyado con los datos de excavaciones provenientes de la plaza y las estructuras, los cuales se consideran esenciales bajo el supuesto de que una gran parte de la estructura política maya en Palenque se basaba primariamente en la ceremonia y el prestigio, y que tenía un fuerte poder unificador manifestado en los rituales de masas. El gobernante se consideraba el eje ejemplar de la sociedad, es por esto que cuanto más consumado en cuanto a su función como gobernante resultaba el rey, más ejemplar era el centro de la población. Como los dioses, y en tanto que era un elegido o delegado de ellos¹, el gobernante debía garantizar la productividad de la tierra, la ausencia de inundaciones y la belleza física de su centro ceremonial, lo que se entendía en cierta forma, como una apropiación tutelar, y no de tenencia de tierra. En otras palabras, se podía establecer que el Estado era su "propiedad", no directa, sino significativa. La elite podía controlar los recursos simbólicos de tal forma de que éstos adquieran mayor significación solamente si son ellos quienes lo explotaban. Esta apropiación de significado es complementario, pero importante para otras legitimaciones que permitirían el control de los individuos o de grupos, además es la afirmación religiosa de que el orden cósmico es mantenido sólo por las actividades de los gobernantes y sus sacerdotes o algunos militares (Baines y Yoffee, 1998: 213).

¹ Para los mayas hay una distinción entre ahaw - o "señor" - y k'ul ahaw- o "señor sagrado", el primero es un término más general para designar a la realeza; y el segundo se refiere a los gobernantes supremos, a lo que los une más a los dioses, cuando en un sitio se menciona el glifo emblema de otro, esto quiere decir que se refiere primariamente a un "señor sagrado" y no a un lugar (Stuart, 1993).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Considerando todo lo anterior, es importante establecer con precisión las relaciones ideológicas y políticas que pudieron haberse manifestado en Palenque, las cuales se mantenían en los ritos asociados a la elite gobernante, con lo que lograban convocar a la población y así mantenerla pendiente de las actividades a ser conmemoradas en el centro del sitio. Por esto, el estudio y el análisis del patrón arquitectónico de la plaza del Grupo Norte en Palenque, sus orientaciones astronómicas, y las relaciones entre los sitios detectados en la región (los que tienen la misma distribución en su plaza central), permitirán establecer la importancia de la ideología como una de las fuentes primordiales de manejo y control del poder dentro de la región.

En el primer capítulo se realizará una investigación de las fuentes bibliográficas acerca de las excavaciones realizadas en Palenque. En el segundo capítulo se revisarán las propuestas sobre la organización política en la zona maya, estableciendo ciertas características que puedan aplicar al caso de Palenque en específico y su relación con otros sitios cercanos. Ya analizando estas teorías y fundamentando una propuesta, en el tercer capítulo se estudiará el caso de Palenque. En el cuarto se hablará de la ideología como fuente de legitimación del poder (en la cual se incluye el estilo y arquitectura como vehículos de transmisión de mensajes tanto ideológicos como políticos). Se continuará con algunas definiciones de espacio y espacio-público ritual, para así lograr profundizar en las representaciones que se cree pudieron realizar en la plaza del Grupo Norte de Palenque. Finalizando con una propuesta metodológica para el análisis específico del emplazamiento del Grupo Norte y su influencia a nivel regional. Esta última se realizará con mayor profundidad en la tesis de doctorado.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Hipótesis

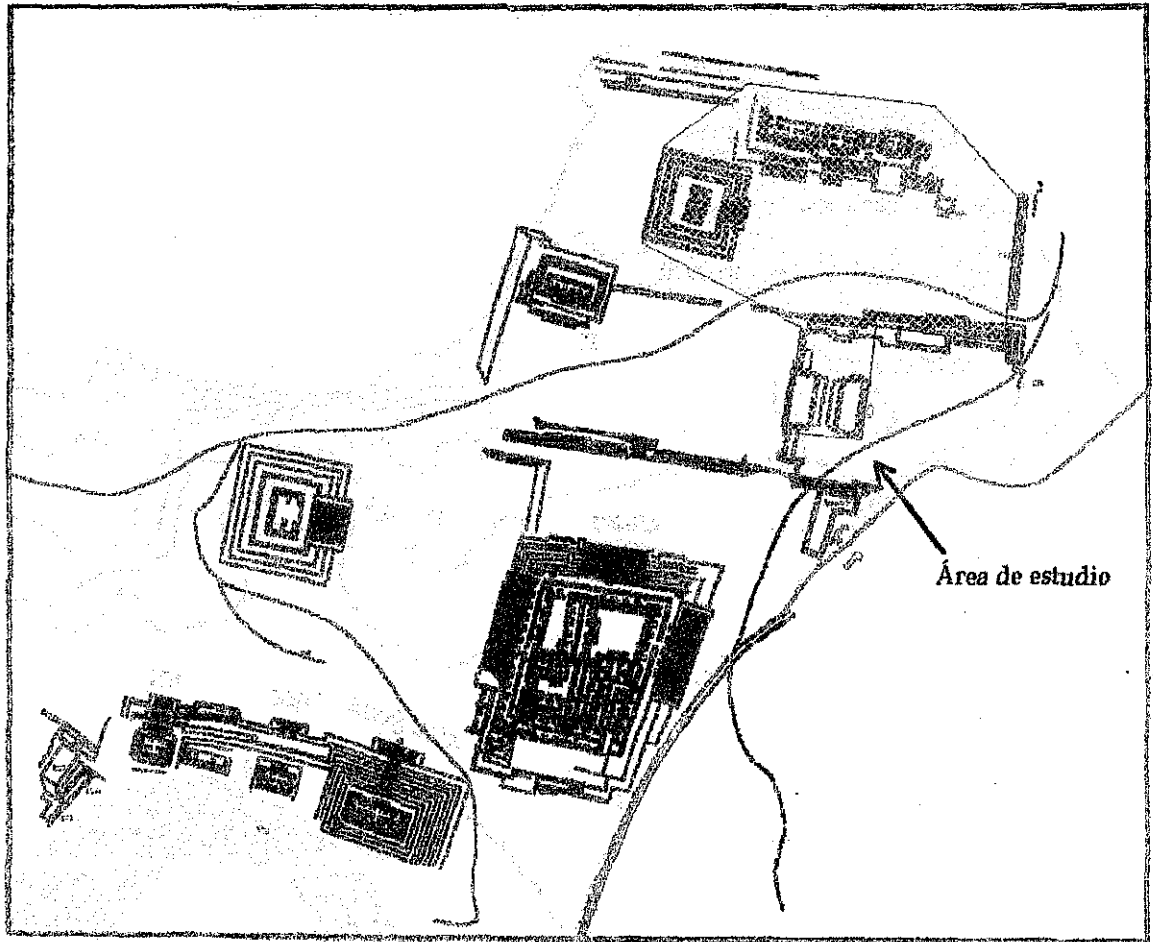
General

La orientación, iconografía y emplazamiento formal del Grupo Norte de Palenque indica su uso con fines rituales (masivos), y la existencia de grupos con características semejantes al Grupo Norte en sitios secundarios contemporáneos de la región demostraría la importancia de los ritos realizados en estos lugares como elementos integradores dentro de la política de la región.

Específicas

- a) El emplazamiento de la plaza del Grupo Norte de Palenque funcionaba como un lugar público-ritual.
- b) El manejo de los lugares público-rituales está directamente relacionado con las funciones de la elite gobernante.
- c) El esfuerzo en la construcción de una plaza con características semejantes al Grupo Norte en sitios secundarios implica una integración política regional.
- d) La arqueoastronomía llevará a la obtención de ciertas fechas precisas asociadas con la orientación del Grupo Norte en Palenque, junto al análisis de los informes de las excavaciones realizadas en este grupo, permitirá el estudio específico de los rituales que se pudieron llevar a cabo en esta plaza.
- e) El estudio detallado de los artefactos provenientes de las excavaciones de este grupo indicarían ciertos rituales realizados en la plaza y dentro de los edificios.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN



Mapa 1: Plaza Grupo Norte y estructuras a estudiar (modificado de Edwin Barnhart, 2000)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Objetivos

General

Entender cómo los ritos en los cuales participa una amplia población, algunos de los cuales pudieron llevarse a cabo en el Grupo Norte de Palenque y en grupos semejantes en la región, están relacionados con la forma en la cual las elites palencanas centralizaron el poder político en su región.

Específicos

- a) Buscar indicadores que den cuenta del manejo ideológico por parte de la elite, se el cual se podrá encontrar en:

- b) Estudio de la relación en los patrones de orientación astronómica que se den en los edificios del Grupo Norte, estableciéndose así una relación con los cultos conmemorados en éstos. Para esto se tendrá que apoyar en un análisis iconográfico de las representaciones plásticas encontradas en estos edificios, en el análisis de las fechas establecidas en las fuentes epigráficas, y en el análisis cronológico de la construcción de los edificios y su relación con algún gobernante en especial, así como también en los objetos encontrados en las excavaciones realizadas en éstos.

- c) Asociar las orientaciones que los astrónomos manejaban, en específico los ciclos del Sol, la Luna y Venus. Estos ciclos aparecen esculpidos en los tableros del sitio y que guardan relación con las imágenes de rituales y fechas conmemorativas de eventos "históricos" importantes dentro de la ciudad.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

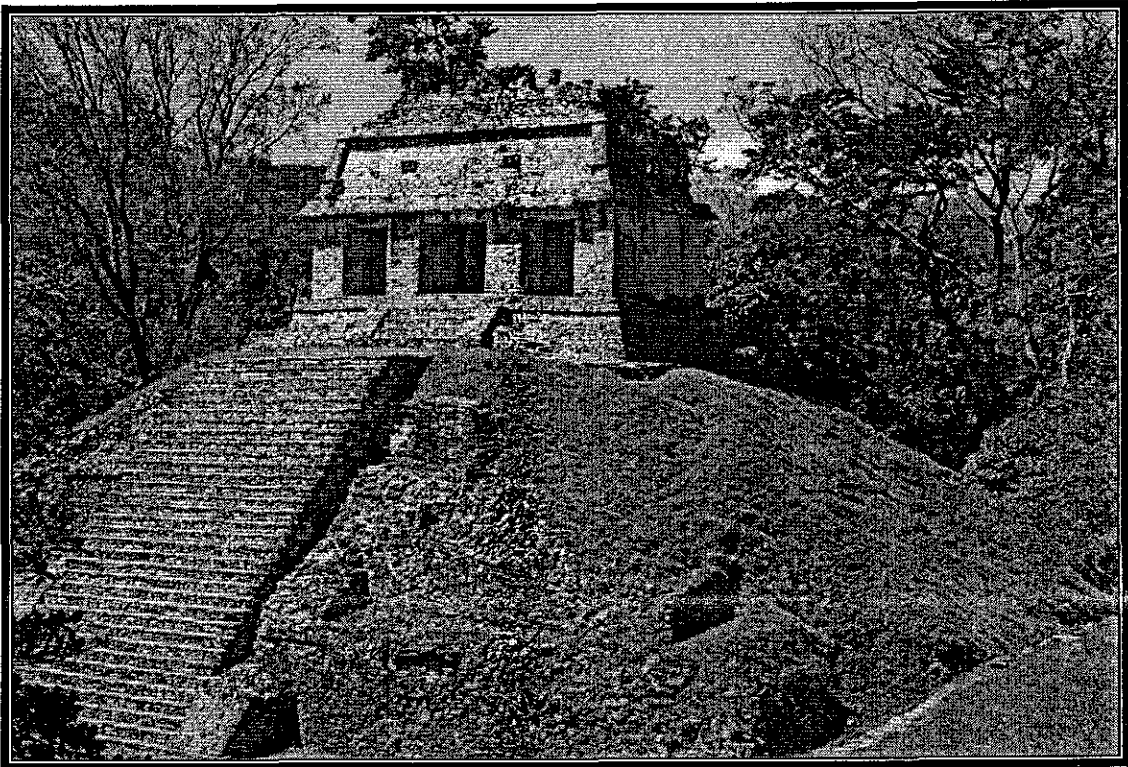
d) Relacionar los resultados e interpretaciones que se obtengan con los del Proyecto de Integración Política, basados en los datos extraídos del recorrido de superficie, y del muestreo intensivo. Estos estudios proporcionarán nuevas variables, las cuales pueden ser comparadas con los datos obtenidos del estudio sobre orientación astronómica de las estructuras y establecerán las asociaciones entre los distintos sitios con una distribución de los edificios igual a la de la plaza del Grupo Norte.

e) Realizar una investigación basada en las fuentes etnográficas de la región, que nos pueden ayudar en la interpretación sobre la simbología y los rituales asociados con el Sol, la Luna y Venus, así como también con las fechas específicas de ciertos rituales.



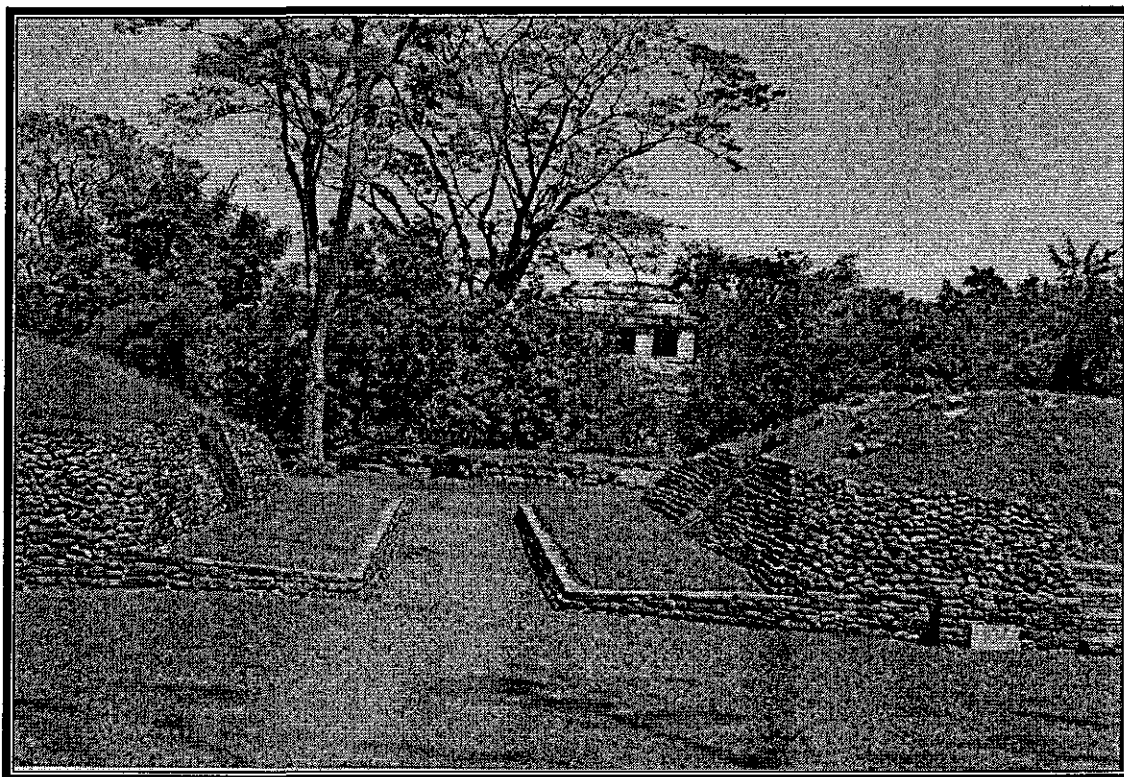
Fotografía 1: Grupo Norte de Palenque visto desde el Templo del Conde

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Fotografía 2: Templo del Conde visto desde el Grupo Norte

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Fotografía 3: Juego de Pelota de Palenque

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Localización geográfica

Para comprender y estudiar la ubicación del Grupo Norte de Palenque, es esencial comenzar con algunos estudios sobre su geografía, sus periodos de lluvias y una descripción sobre la ubicación del sitio de Palenque. Estos datos servirán para una posterior interpretación del paisaje y su manejo para fines ideológicos, tanto por la elite como por la gente en general, junto con las fuentes históricas y las etnohistóricas de los grupos, posiblemente choles, que habitaron la región de Palenque, para así entender con profundidad qué elementos de su paisaje eran esenciales en su visión del mundo.

La región de estudio forma parte de una área más extensa, conocida como Tierras Bajas mayas del noroeste, las que se extienden sobre tres sistemas morfogeográficos diversos. Desde el norte hacia el sur se encuentran las terrazas fluviales pleistocénicas, las llanuras fluviales recientes y las formaciones terciarias de la Sierra de Chiapas (West et al. 1969 en Liendo, 1999: 39).

Las llanuras aluviales del Usumacinta son el producto de una sedimentación reciente, que ha formado una superficie general que se extiende hacia el mar desde las llanuras intermedias. Aunque el sistema de drenaje del Usumacinta ha erosionado altas cantidades de superficie pleistocénicas, las inundaciones causadas por los cambios periódicos en la corriente del río, han penetrado hacia las laderas del terciario. Por su parte, la Sierra de Chiapas está compuesta por rocas calizas y por las dolomíticas de origen terciario. La estratigrafía es variada, y posee una fractura intensa en los altos niveles de disolución. La naturaleza de este proceso ha originado la típica topografía kárstica de la región (West et al. 1969 en Liendo,

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

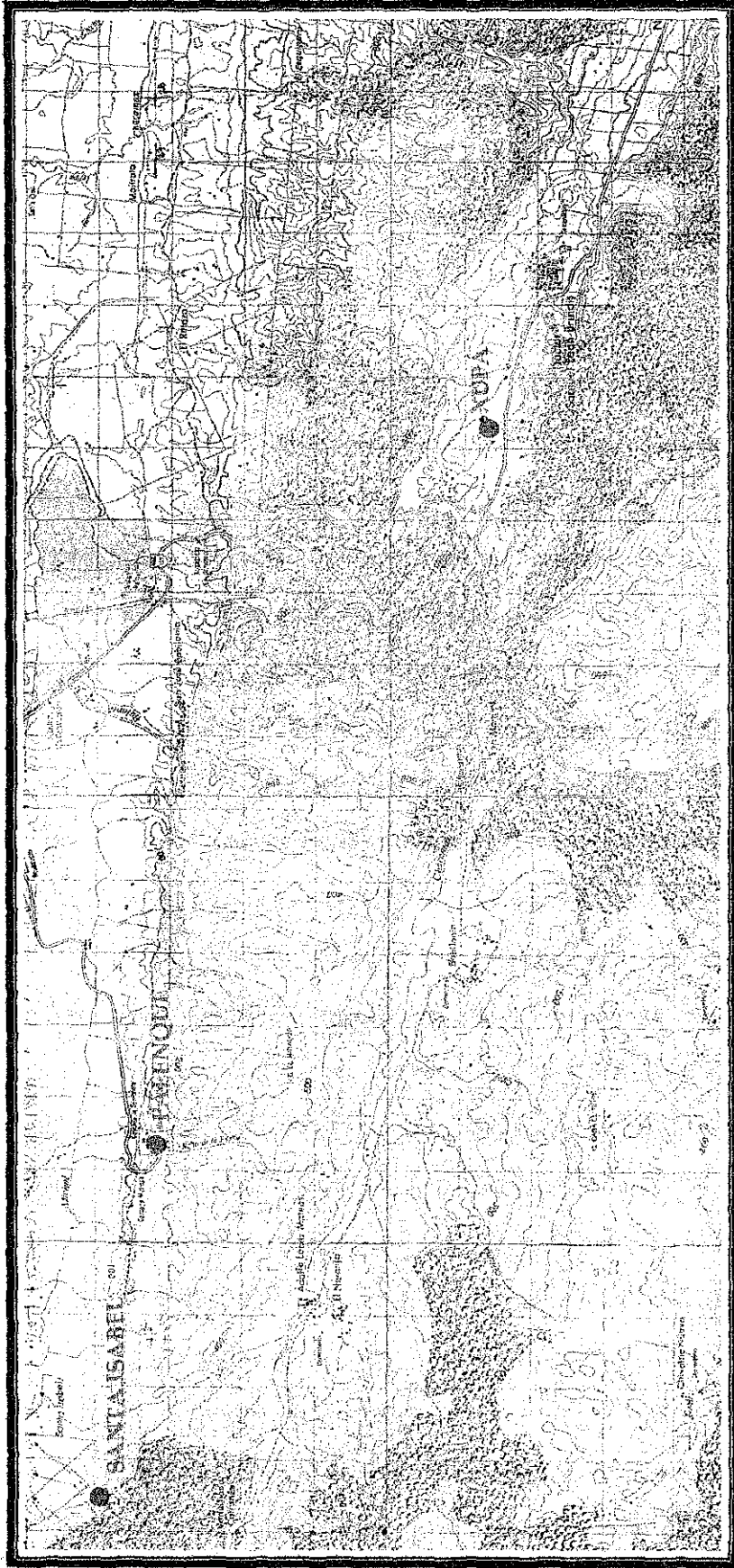
1999: 41). Cabe mencionar que esta zona presenta para las poblaciones humanas posibilidades de transporte y un ecosistema rico y variado.

El sitio de Palenque fue construido al pie de la Sierra de Don Juan, al norte de Chiapas. Se encuentra exactamente en el límite entre dos regiones ecológicas distintas: las tierras bajas pantanosas y marginales de la bahía de Campeche y las montañas de la Sierra lacandona hacia el sur. Así mismo, se localiza en el límite noroccidental de la zona maya en general, lo que le da su particularidad histórica en la que tuvo contactos con sitios de otras zonas mayas, pero también tuvo su propio desarrollo arquitectónico y artístico, que lo destaca como un sitio único. El hecho de estar en el límite noroccidental y entre las tierras bajas y las altas, le entrega un significado distinto a su ubicación, un tanto estratégico, ya que posiblemente tenía contactos con sitios tanto de las tierras altas, así como de las bajas, además de tener la posibilidad de captar recursos más variados provenientes de estas regiones.

El sitio arqueológico está construido en tres niveles: a) el nivel más bajo de la planicie, b) un natural nivel intermedio como a cien metros sobre la planicie y, c) pequeños intervalos variando de 20 a 50 metros sobre el nivel central. El área de concentración principal es el nivel central en donde están todas las construcciones conocidas del Clásico Temprano (150- 450 d.C.). También hay que tomar en cuenta que los recursos permanentes de agua en el área del gran Palenque fueron relevantes para su historia, ya que eran esenciales para la vida (peces, crustáceos, agua, etc) y la agricultura del sitio. El cauce de estos ríos fue modificado por acueductos que cruzaban el centro de la ciudad y otros grupos importantes. El río más cercano y de mayor importancia es el Chacamax, que nace en el primer valle al sur de Palenque. Como el Chacamax, el Michol no es navegable cerca del sitio (Schele 1981: 3).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

En cuanto al clima, el área de estudio tiene un tipo climático de tierras bajas tropicales húmedas, característico de las áreas de laderas o de las llanuras intermedias. La estación climática de Palenque reporta un mínimo de 98.7 mm de lluvia durante abril, el mes más seco, por lo que la región es considerada libre de sequías, aunque hay periodos de poca lluvia, que provocan que los estuarios y las lagunas se sequen. La zona está cubierta por bosque tropical de lluvia en el que predominan la palma, el ramón, la caoba, la sapodilla y la ceiba. En cuanto a la fauna está compuesta por jaguares, pecaríes, venados, tapires, monos, y varios pájaros, en los que cuentan los tucanes y los quetzales. También habitan los caimanes, los peces y los crustáceos.



Mapa 2: Plano topográfico de la región de Palenque, donde se destacan los sitios ha estudiar.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Cronología de Palenque

La mayoría de la evidencia arqueológica de las ocupaciones durante la primera mitad del período Clásico Temprano (200-600 d.C.), proviene del centro y el noreste de la región del Petén. En el 350 d. C., sitios que se desarrollaron en la periferia, como Copán, Palenque y Toniná, comenzaron a establecerse como estados independientes, grabando sus propias historias dinásticas. El sitio de Palenque fue posiblemente fundado hacia el 150 d.C (Rands 1967;1974). Los registros de la primera dinastía comenzaron aproximadamente en el 450 d.C., pero durante el periodo correspondiente al 600-750 d.C., la ciudad se convirtió en una importante unidad política regional, lo cual se ve reflejado en una gran actividad constructiva (Liendo 2000: 37).

La cronología del sitio de Palenque ha sido establecida a través de la cerámica (Rands 1967; 1974), fuentes epigráficas y la arquitectura (Schele 1981; Grube y Martin 2000). Comenzando por la clasificación cerámica establecida por Rands (1967), se pueden distinguir seis complejos cerámicos, que a su vez van a estar divididos por grupos específicos. En el primer complejo, denominado Picota (150-350 d.C.), estaba centrado sobre cerámica con desgrasante de arena, color café rojizo, que se conservaría de este modo durante toda la ocupación a través de distintas formas y tratamientos de la superficie. La pasta con la que se elaboran las jarras tenían como desgrasante roca caliza. La cerámica de Picota, aunque pertenece al periodo Preclásico en su impresión, incluye rasgos del Clásico Temprano, notablemente los soportes en forma de losas.

El segundo consiste en el complejo Motiepa (400-500 d.C.), que se corresponde a la fase del Clásico Temprano. Durante este periodo, Palenque era un lugar comparativamente pequeño y sin mucha importancia. Sólo hasta el final de este tiempo hubo efectivos contactos cerámicos con el Petén. Los materiales para

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

desgrasantes, en las jarras, gradualmente cambiaron del carbonato a la arena de cuarzo (hasta que el primero llegara a desaparecer casi completamente), y las vasijas con desgrasantes de arena se convirtieron en un elemento importante de cerámica utilitaria. Posteriormente se encuentra el complejo Cascadas (500-600 d.C.), el cual está caracterizado por bordes sencillos y ollas con desgrasante de carbonato o cuarzo. También se detecta un cambio hacia ángulos menos profundos en las paredes, que se ha considerado como una variante tardía del complejo Motiepa.

El tercer complejo se llama Otolum (600-700 d.C.) se encuentra dividido en dos grupos: Pigua, que se caracteriza por pasta color café rojizo, superficie sin engobe y formas como ollas, apaxtles y cajetes; y Tucán por pasta color crema, superficie sin engobe y formas como ollas, apaxtles. Este complejo incluye vasijas policromas de rojo y negro sobre naranja producidas localmente en un estilo geométrico al que le falta el fino control de línea, característico de la cerámica contemporánea del Petén. La forma usual de las vasijas policromas Otolum son los platos trípodes con base convexa, con ancho borde volteado, siendo el barro café- rojizo con desengrasante de arena idéntico al que aparece tan abundantemente durante toda la ocupación de Palenque.

El cuarto complejo posterior se refiere al Murciélagos (700-770 d.C.) conformado por seis grupos: Pigua caracterizado por pasta color café rojizo, superficie sin engobe y formas como ollas, apaxtles y cajetes; Cereque compuesto por pasta café rojizo, engobe café claro a café rojizo y formas como apaxtles y ollas; Pochitoque definido por pasta café amarillento, con núcleo oscuro y manchas de cocción y formas como ollas de cuello mediano, con engobe crema y decoración de líneas y puntos rojos en el hombro y cuerpo; Cojolita caracterizado por cajetes y vasos de pasta delgada de textura fina con desgrasante de cuarzo finamente molido; Chabekal Gris fino compuesto por pasta de textura fina color gris, sin desgrasante,

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

superficies pulidas sin engobe o con engobe gris, gris oscuro o negro, con acabado brillante metálico; Balancán definido por pasta naranja fino, vasos cilíndricos trípodes, cajetes de paredes curvo-convergentes, borde directo, base plana o convexa. Este complejo se caracteriza por un cambio hacia los policromos de color crema, a menudo rojo y negro sobre crema, con una arcilla de color y desengrasante de ceniza, que aparece principalmente en escudillas más que en platos trípodes. Las cerámicas Murciélagos atestiguan los principios de una tradición de barro fino en la cual durante los siguientes complejos de cerámica Balunté y Huipalé se difundirán rápidamente en Palenque una serie de vasijas sin o casi sin desgrasante.

Al comienzo del quinto complejo llamado Balunté (750-850 d.C.) había llegado casi a su fin la decoración policroma e incluso el uso de baños contrastados, siendo esto reemplazado por el color gris mate ahumado hasta el negro brillante, y por el negro fino, café fino, crema fino y gris fino. Sin embargo, los tipos gris fino adquirieron gran importancia en Palenque entre los materiales durante el complejo Huipalé (850-950 d.C.), cuando aparecieron, aún débilmente los tipos anaranjado fino. En otros aspectos el complejo Huipalé muestra una fuerte continuidad con Balunté y puede, quizás, considerarse como una faceta tardía de ese complejo cerámico.

Durante el periodo conocido como Balunté, Palenque vivió una época de inestabilidad política. Es posible que esto trajera consigo un debilitamiento en la capacidad de la élite gobernante para centralizar tanto los bienes como el control sobre los campesinos. El área rural vecina sufrió una profunda transformación y un aumento en el número de asentamientos fuera de los límites de la ciudad. Hacia el 850 d.C., disminuyó notablemente la población regional, y para Palenque, el período Clásico Tardío representó su fin como centro político de importancia (Liendo, 2000: 37).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Análisis tecnológicos detallados indican que tanto las formas utilitarias como las demás de la cerámica manufacturada localmente eran regularmente transportadas por comercio dentro de la zona interior, pero no pasaban comparablemente hacia la parte exterior del distrito de Palenque. Hay una gran variación cerámica en las Sierras Bajas. En general, parece que los patrones semejantes a los del Petén disminuyeron a nivel regional de este a oeste a través de las Sierras Bajas (Rands 1967; 1985).

Con datos arquitectónicos y cerámicos se ha podido reconstruir la historia constructiva del sitio. Parece ser que la mayoría de la población de la historia temprana de Palenque estaba concentrada en el área llamada Picota, y eso, la cual en la historia del sitio se considera primariamente como un área residencial. Posteriormente, la primera estructura abovedada aparece en Palenque durante el complejo Motiepa (500-550 d.C.), en donde se localiza un entierro en el Templo XVIII-A con ofrendas consistentes en platos de cerámica roja y negra. Rands (1974) encuentra cerámica Motiepa en depósitos bajo el piso de la tumba del Templo de las Inscripciones, en el relleno de la plaza bajo el Templo del Conde, y en el centro de los edificios del Juego de Pelota, al norte del Palacio. La cronología del Juego de Pelota para el Clásico Temprano (150-500 d.C.) hace que sea uno de los Juego de Pelota más temprano conocidos durante el periodo Clásico; también demuestra que durante los edificios más tardíos respetaron la traza de Palenque del periodo Clásico Temprano. Los Templos XVIII y XVIII-A fueron construidos sobre un edificio del Clásico Temprano, el Templo de las Inscripciones tiene depósitos del Clásico Temprano bajo el piso de la tumba, y el templo del Conde está construido sobre el piso de una plaza del Clásico Temprano. Rands (1974) ha sugerido que el recinto focal ceremonial de Palenque cambió del área oeste alrededor del Picota hacia el este. Probablemente este cambio debe de haberse completado para el 500 d.C., y el plano del sitio durante el Clásico Temprano tuvo un lugar importante en

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

el emplazamiento de los edificios del Clásico Tardío (600-800 d.C.) en el recinto principal. El recinto del oeste continuó siendo importante, y en el 647 d.C. fue dedicado con glifos un gran edificio conocido como el Templo Olvidado (Schele 1986: 117).

Los próximos veinte años en Palenque fueron un tiempo de gran trabajo, uso de recursos y de habilidad creativa en el desarrollo de la tecnología arquitectónica comenzada en el Templo Olvidado. Entre el 647- 667 d.C., se erigió el Templo del Conde, las galerías subterráneas, las casa B, C y E y probablemente las casas K y L, los dos edificios del exterior en los lados este y oeste de los patios sur del palacio. Por su parte, la casa B fue remodelada para bloquear el acceso con muros de cortinas cuando las casas A, D y AD fueron construidas. Su fundación es posterior a la casa E, pero anterior a la casa C (Schele 1986: 118).

Aunque el Templo del Conde debe ser datado aproximadamente para el mismo periodo que las Galerías subterráneas y la casa E, es mucho más conservador en su estilo y tecnología. El grosor de dicha estructura es casi igual a los muros del Templo Olvidado, por lo tanto, se puede concluir que el Templo del Conde fue construido después que el Olvidado, pero antes que las galerías subterráneas y la Casa E. Las innovaciones de los edificios del Palacio y la forma establecida en el Templo Olvidado se materializaron en el Templo de las Inscripciones dedicado a la tumba de K'inich Janaab Pakal I (615-683 d.C.). K'inich Kan Balam II (684-702 d.C.), su hijo, continuó con las construcciones, pero dividió su programa en tres grandes edificios llamados el Grupo de las Cruces. La nueva tecnología llegó a tener las bóvedas más anchas y altas de todo Palenque, además de nuevas áreas dentro de los templos (Schele 1986).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Tabla 1: Cronología de Palenque

FECHAS (d.C.)	PERIODO GENERAL ZONA MAYA	PERIODO CERÁMICO PALENQUE
900-950	Posclásico Temprano	Huipale
850-900	Clásico Terminal	
800-850		Balunte
750-800	Clásico Tardío	Murciélagos
650-750		Otolum
600-650		Cascada
500-600	Clásico Medio	Motiepa
350-500	Clásico Temprano	Picota
150-350		

(Datos obtenidos de Liendo 1999, Rands 1974)

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Historia cronológica de los gobernantes de Palenque

En cuanto a los datos epigráficos, existen estudios sobre la relación entre Palenque y otros sitios principales de las Tierras Bajas, como los de Schele (1981, 1986, 1990), de Stuart (1987), de Lounsbury (1973) y Grube y Martin (2000), entre otros. Estos han aportado una nueva visión dentro de los estudios mayas, ya que al lograr establecer las interrelaciones entre los distintos centros grabados en las estelas, los tableros, etcétera, le han entregado a los estudios mayas fuentes primarias escritas que pueden ser analizadas y comparadas con los datos arqueológicos. De esta manera, han abierto una visión interdisciplinaria para comprender los análisis iconográficos, las alianzas entre los gobernantes, su relación con algunas divinidades en específicos, fechas precisas de ascenso y muerte de los gobernantes, etcétera.

Una de las cronologías más detalladas del sitio (según las fuentes epigráficas), es la realizada por Grube y Martin (2000), la cual ayuda a dilucidar ciertos aspectos políticos y religiosos, así como las relaciones de parentesco entre la elite gobernante del sitio, por lo cual es importante explicarla a continuación al detalle.

La lectura de los textos en Palenque nos permite suponer un origen mítico de la dinastía de Palenque, el cual estaba asociado con un fundador y con deidades tutelares. Esta historia de los gobernantes está basada en los trabajos realizados por Grube y Martin (2000: 176-189).

Este origen mítico comienza antes de la creación mítica general que se ha encontrado en la zona maya (que data del 3114 a.C.). En el año 3309 a.C. una deidad llamada GI El Viejo accede al rango de Ajaw bajo el eje de otro dios llamado Yax Naah Itzamnaaj. El rango jerárquico de estos dos dioses es análogo al

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

de los reyes mortales, recordando entonces que la autoridad terrenal parece replicar a orden divino superior.

Posteriormente una deidad nombrada Muwaan Mat había nace siete años antes del amanecer de la nueva era, en el 3121 a.C. (fecha mítica). Por 18 días en 2360 a.C, a la edad de 761, este personaje produce tres niños, la Tríada de Palenque de dioses patronos. Ellos consisten en un renacido GI nombrado como GI el joven, un infantil K'awiil llamado GII y una variante local de Dios Sol Jaguar, llamado GIII. Muwaan Mat fue coronado como Ajaw en el 2305 a.C, tomando el título de k'uhul Matawiil Ajaw². El último personaje en aparecer antes de la dinastía mortal de Palenque fue llamado el Dador de Sangre de la Serpiente, cuyo nacimiento fue grabado para el 993 a.C y su ascenso en el 967 a.C.

Hasta aquí se tiene conocimiento de la historia mítica, por lo que seguiremos con la revisión de la cronología epigráfica que guarda relación con la historia más directa del sitio. Revisando esta cronología, es importante comprenderla desde lo más temprano a lo tardío, para así ir estableciendo las relaciones entre los gobernantes, cabe señalar que el conocimiento de la Dinastía Temprana de Palenque proviene de una colección de textos retrospectivos producidos a finales de siglo VII, por lo que los textos que hablan de lo más temprano fueron escritos años después, lo que puede hacer notar que tal vez era una intención premeditada de algunos gobernantes reactualizar la historia anterior para así ponerse en la misma línea de sus antecesores. Se recuerda que los datos traducidos provienen de Grube y Martin (2000: 176-189).

Los datos de Grube y Martin mencionan que el fundador de la dinastía Clásica de Palenque es K'uk B'alam ("Quetzal Jaguar"). A él se le asigna constantemente el

² (Matawiil era la localidad mítica en donde se llevaron a cabo estos eventos y este epíteto fue subsecuentemente utilizado como una forma de glifo emblema en Palenque).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

título de “Señor de Toktan”, una referencia a un lugar desconocido. Su reino dura 4 años. Las fechas del inicio de Palenque en el gobierno coinciden con el gobierno de Siyaj Chan K’awiil II en Tikal y con la influencia Teotihuacana en el Petén.

El segundo gobernante se llama Casper, y gobierna por 52 años. Un retrato de este rey proviene de una vasija.

Posteriormente viene el rey B’utz aj Sak Chiik y se encuentra en el Templo XVII un panel del siglo VII que relata en el 490 d.C un ritual llevado a cabo por este gobernante. Tiene como tema a Lakamha’ (“Gran Agua”), la mención más temprana que se tiene hoy del sitio como Palenque y el comienzo de un viaje lejos de Toktan.

El panel del Templo XVII sigue mencionando al que se cree que es el hermano de B’utz aj Sak Chiik, ocupando el título de ch’ok o “joven, príncipe”, quien lo sucede con el nombre de Ahkal Mo’ Naab’ I en el 501 d.C. Este gobernante recibe una especial preeminencia en las narraciones dinásticas del gran K’inich Janaab’ Pakal I, en donde encabeza tres de las listas importantes. Ahkal Mo’ Naab’ I muere en el 524 d.C, posteriormente hay un periodo difícil de explicar por el paso de 4 años hasta el ascenso de su sucesor K’an Joy Chitam I en 529 d.C. Un episodio de la vida temprana de este rey se remonta en el 496 d.C, en el cual se registra su adopción de un título cuando tenía 6 años. La ceremonia tuvo lugar en Toktan, lo que sugiere que ésta es todavía la localidad preeminente en ese tiempo (Grube y Martin 2000).

Un segundo rey con el nombre de Ahkal Mo’ Naab’, a veces identificado como el Mam “nieto” de Ahkal Mo’ Naab’ I, es iniciado 85 días después de la muerte de K’an Joy Chitam I. Ahkal Mo’ Naab’ II gobierna por 5 años y es sucedido por Kan B’alam I (Serpiente Jaguar) en el 527 d.C. Se presume que se trata de su hermano por haber nacido un año después de su predecesor. Él es el primer rey de Palenque

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

que utiliza el nombre de K'inich (Gran Sol, el apelativo principal del dios Solar), el que va a ser una constante para la monarquías posteriores.

Kan B'alam I muere sin dejar descendencia masculina, y una hermana, o más bien una hija, la Señora Yohl Ik'nal, la que se convierte en la primera reina de Palenque en el 583 d.C. Es una de las pocas mujeres en el período Clásico que llevan los títulos reales completos y que gobierna por 20 años. Se relata en la escalera jeroglífica de Palenque que en el 21 de Abril de 599 d.C., hay un asalto de Lakamha' (Palenque), parece ser el saqueo de la ciudad, y el perpetrador es claramente Calakmul. La siguiente frase comienza con Yaleh, que se traduce como Derrumbado. Su tema es la Tríada de Palenque de los patrones de deidades y representa o una metáfora de la derrota de Palenque o más parece ser un derrame de los ídolos sagrados del reino. La señora Yohl Ik'nal muere en el 604 d.C. y es sucedida por Aj Ne' Ohl Mat, que probablemente es su hijo³.

Aj Ne' Ohl Mat gobierna por 8 años y se le recuerda por otro desastre militar. En Abril del 611 d.C, Lakamha' es saqueado por segunda vez por Calakmul, esta vez bajo el mando personal de su rey Serpiente Enrollada. El énfasis especial de esta humillación está en el texto del Templo de las Inscripciones (Tumba Pakal I), lo que sugiere que es esencial para el entendimiento de los eventos subsecuentes. Aj Ne' Ohl Mat y Janaab' Pakal sobreviven a este acontecimiento, pero mueren en menos de un año después.

Se plantea que se instala un gobernante unos meses después, Muwaan Mat, la deidad ancestral y progenitora de los tres patrones supernaturales de Palenque.

³ Otra figura clave de esta época, Janaab' Pakal puede haber sido su segundo hijo o su esposo. En los textos posteriores él tiene un glifo emblema completo y aunque nunca tomó el trono, tuvo un poder significativo durante la vida del nuevo rey.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Este extraño período dura sólo 3 años, terminado con la ascensión del hijo de 12 años de la Señora Sak K'uk, quien parece ser hija de Janaab' Pakal, quien gobierna del 612 d.C a 615 d.C bajo un pseudónimo⁴.

K'inich Janaab Pakal I asume el gobierno en el 615 d.C. Su inicio está gráficamente expresado en la Tableta Oval del Palacio, en donde su madre lo presenta con la corona "Tambor Mayor". Ella vive por 25 años más y fallece en el 640 d.C., mientras que su esposo K'an Mo Hix ("Precioso Macaw Jaguar") sobrevive por dos años más. Ellos probablemente retienen el poder en la práctica cuando K'inich Janaab' Pakal I estaba en su años de formación.

De K'inich Janaab' Pakal I poco se sabe sobre su gobierno temprano. Se dice que se casa con la Señora Tz'akb'u Ajaw, aparentemente en el 626 d.C., y tiene hijos en el 635 d.C y en el 644 d.C (ambos que lo sucederían después). Ella parece haber venido de Toktan, pero también tiene lazos con otro sitio importante llamado Oxt'e'k'uh " Tres Dioses". La inscripción más temprana de Janaab' Pakal I viene del Templo Olvidado en el oeste del sitio, que data del 647 d.C, pocos años después de la muerte de sus padres. El único conflicto conocido de sus años tempranos sucede un poco antes del 628 d.C., cuando un noble importante, un aj k'uhuun, cae cautivo en Piedras Negras.

En el lado oeste del Palacio, los escalones que conducen hacia la casa C tienen una inscripción que es una de las más interesantes y difíciles en Palenque. Es primariamente una narración de guerra, que tiene que ver con el ataque de Calakmul en el 599 d.C., antes de entrar en una sección pobremente entendida que

⁴ Aunque hay otros autores que creen que el gobernante Muwaan Mat era la deidad gobernando por segunda vez.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

nombra a un Itzamnaaj B'alam de Yaxchilan (que no parece ser ninguno de los gobernantes conocidos con ese nombre) y al contemporáneo de Janaab' Pakal I, llamado Jun Ujol Chaak de Tikal. La narración culmina en el 659 d.C con lo que parece ser la captura de 6 señores de figuras menores, cada uno de los cuales es mostrado a lo largo de la base de la Casa C con gestos de sumisión. Uno proveniente de Pipa, una localidad unida cercanamente con el sitio de Pomona al este de Palenque. El lado opuesto de la casa C, en el patio oeste, nombra a una serie de cautivos del no identificado sitio Wa-Pájaro y describe la muerte de otro señor de Pipa en el 663 d.C.

La relación de Janaab' Pakal I con Jun Ujol Chaak' y con Tikal es difícil de aclarar. Seis días después del evento de la escalera Jun Ujol Chaak' llega a Lakamha' en compañía del rey de Palenque. Para la monarquía de Tikal, el llegar tan lejos de su hogar en tal tiempo crítico (justo dos años antes él había sido movido de su capital por Calakmul) puede sugerir que él estaba todavía en exilio.

El gobierno de Janaab' Pakal I terminó en el 683 d.C. Él había comenzado el trabajo en el Templo de las Inscripciones, pero no vivió para verlo completado y sus textos finales y de embellecimiento fueron realizados por su hijo y sucesor K'inich Kan B'alam II.

Las primeras tareas de Kan B'alam II fueron el presidir la tumba de K'inich Janaab' Pakal I y completar su templo mortuario. Los tres grandes tableros glíficos puestos en la parte superior de su santuario incluye el ascenso de Kan B'alam y debe de haber sido terminado bajo su supervisión. Los cuatro pilares de la fachada del templo, trabajados en estuco, son su encargo y muestran a figuras de pie acunando imágenes del dios GII, la forma infantil de la deidad con pies de serpiente k'awiil y una de las tríadas de sus patronos locales. Parte de ese pequeño texto se mantiene en su frente y lo describe como el décimo en la línea (una cuenta sólo posible si

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

algunos reinos son excluidos del total). Kan B'alam crea su propia arquitectura, un ambicioso complejo de tres pirámides puestos sobre una terraza artificial viendo hacia el Templo de las Inscripciones.

Dedicado juntos en el 692 d.C., el Templo de la Cruz, del Sol y de la Cruz Foliada forman un programa coordinado con una inmensa complejidad textual e iconográfica. Poniendo a lo mítico e histórico dentro de un rango de materiales, formatos y escenarios. En esencia, Kan B'alam está dando un foco espiritual para cada uno de los dioses de la Tríada de Palenque, así como también arreglando su patrilinealidad dentro de la narración supernatural de la fundación del reino. En el corazón de cada templo hay un santuario interior, cada uno tiene su propio tablero de muro ostentando dos imágenes de Kan B'alam: una como un rey maduro, y otra como un niño, venerando el icono particular que da a cada templo su nombre moderno. Un evento al que se le da una especial atención en el texto marca una rara conjunción de Júpiter, Marte, Saturno y la Luna que se lleva a cabo en el 690 d.C. Está marcado por la quema de un templo, seguido un día después por la dedicación de otro llamado K'inich K'uk Naah o "Gran Sol Quetzal Casa".

La misma fecha está grabada en un largo jade con el retrato del rey, que encuentra su final en el cenote de Chichen- Itza. Para conmemorar el final del treceavo K'atun en el 692 d.C., Kan B'alam erige la única estela de figura, un retrato tridimensional en la esquina superior del Templo de la Cruz. Parece que él ejerce un gobierno que llegaba hasta el banco sur del Usumacinta, incluyendo sitios como La Mar y Anayte. Hacia el sur, parece que está en conflicto con el mayor rival de Palenque, Toniná. Una pequeña parte del nuevo panel del Templo XVII describe el ataque de Kan B'alam a Toniná en Septiembre del 687 d.C., sólo dos años al interior de su reino. La desaparición del gobernante II de Tonina en este punto puede ser una señal que el ataque es fatal para él.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Hay dos posibles explicaciones para la muerte de Kan B'alam: una que murió sin un descendiente masculino, y la otra es que fue asesinado por sus herederos, ya que es el segundo hijo de K'inich Janaab' Pakal, K'an Joy Chitam II quien lo reemplaza en el 702 d.C. De hecho su sucesión está ya anticipada, porque él toma el título de B'aach Ch'ok "príncipe cabeza" de su hermano cuando éste asciende en el 684 d.C. y comienza un vigoroso programa de construcción y de dedicación de monumentos. Inicia su trabajo en el galería norte del Palacio, uniendo las casas A y D para cercar los patios este y oeste. Un completo complemento de relieves de estuco y de paneles de glifos continua los programas decorativos de los edificios más tempranos del Palacio. El más impresionante de éstos, el Tablero del Palacio, que puesto en el centro de la nueva galería, es otro de los puzzles de Palenque. Un monumental trono cuyo largo texto pone a K'an Joy Chitam dentro de una línea dinástica proveniente de su padre y su hermano mayor, enlistando sus variados ritos de designación en su camino hacia el poder. La escena muestra a K'an Joy Chitam recibiendo el clave "Tambor Mayor" como adorno para la cabeza de su padre, probablemente en un ritual de niñez. Recientemente se ha sugerido que el sujeto de la escena es el adorno para la cabeza por sí mismo y la Galería Norte, casa A-D, construida para albergar este objeto de regalo en el 720 d.C. K'an Joy Chitam parece supervisar esta dedicación, pero no en persona. Detrás de este extraño vuelco de eventos hay un dramático retorno de la mala fortuna de Palenque.

En el 711 d.C. se provoca un enfrentamiento en Palenque por las fuerzas de Toniná y a los 66 años, K'an Joy Chitam es tomado cautivo por K'inich B'aaknal Chaak. Una piedra solitaria en Tonina muestra el ataque contra el gobernante paleneco todavía en posesión de sus atributos reales. No se sabe si mataron al rey o lo mantuvieron preso, en cualquiera de estas circunstancias, el Tablero del Palacio parece reflejar medidas especiales adoptadas por la nobleza de Palenque para preservar un reinado simbólico en la crisis.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

K'an Joy Chitam no deja descendientes y el próximo gobernante, Ahkal Mo' Naab' III, representa una desviación de la línea. Se infiere que su padre, Batz Chan Mat, tiene sangre real por su cercana asociación con la Señora Tz'akb'u Ajaw y del hecho que su entierro en el 680 d.C es supervisado por K'inich Janaab' Pakal, quien es un tercer hijo de esta pareja y hermano mayor de los dos previos gobernantes.

No es hasta el 721 d.C., diez años después de la captura de su predecesor, que Akhal Mo' Naab' asume el trono. La preponderancia le va a dar a los nobles secundarios a través de su reino puede bien reflejar su rol durante este intermedio y su parte en la restauración de las tradiciones en el reino.

Los más conocidos de estos señores es Chak Suutz' ("Gran/Rojo Murciélago"), el capitán militar del rey. Los tableros del escriba y del orador muestran dos vistas de su más prominente cautivo, a un sajal de Piedras Negras, el gobernante Yo'nal Ahk II, tal vez preso en el 725 d.C. La excavación de la residencia palacial de Chak Suutz' encontró un panel que pone en la lista más de sus triunfos. Otros subordinados aparecen en un pequeño fragmento del panel encontrado por Arnoldo González que muestra a ellos un gran bulto de envuelto junto al rey en 731 d.C.

En el 734 d.C. un señor que tenía el rango de yajaw k'ak' "Señor del Fuego" tenía el Templo XIX dedicado en su honor (un área que también vio la reconstrucción de los Templos XVIII, XVIIIa y XXI durante el ejercicio de Ahkal Mo' Naab'). La reciente excavación del Templo XIX ha encontrado una plataforma que muestra a diez figuras sentadas, seis de ellos nobles y un texto de 220 glifos. Muestra una narración de los orígenes sobrenaturales de Palenque, centrados en el ascenso de GI el viejo en 3309 a.C. Esto se refleja en la imagen, que muestra al rey realizando una reactualización. Ahkal Mo' Naab' usa una insignia en su cabeza de GI "garza y

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

pez", mientras que un señor liderando llamado Janaab' Ajaw (un nieto de K'inich Janaab' Pakal) se hace pasar por el dios oficiante Yax Naah Itzamnaaj.

El Templo XVIII conserva una de las más interesantes comisiones de Ahkal Mo' Naab'. Los paneles de la jamba describe lo esencial de su nacimiento y ascenso, ligados al entronamiento de Muwaan Mat hace 3045 años antes. El texto se centra en la muerte de su padre Batz Chan Mat y de su abuela la Señora Tz'akb'u Ajaw. Tres tumbas fueron descubiertas bajo el piso del Templo XVIII, las que contenían artefactos de jade, pero pobremente preservadas.

Ahkal Mo' Naab' fue sucedido por su b'aah ch'ok "retoño, el primero", presumiblemente su hijo, nombrado en un pilar decorado de estuco del templo XIX como Upakal K'inich o " Escudo del Dios Solar". El nuevo rey tomó el nombre de K'inich Janaab' Pakal II. Hay pocos detalles sobre su gobierno, aunque retratos de él sobrevivieron en un pilar de estuco y en un panel encontrado en escombros en el lado norte del Palacio. La única fecha que se tiene de él es en 742 d.C., cuando instala a un gobernante secundario en un oficio importante. Es en este tiempo que una princesa de Palenque, la Señora Chak Nik Ye' Xook, es enviada a Copan, la que después se convierte en la madre de Yax Pasaj Chan Yoaat, su dieciseisavo gobernante. La poca impresión que Janaab' Pakal II tiene en la historia de Palenque apunta a que es un gobierno breve (seguido por una figura más oscura aún) o un inicio de un nuevo periodo de problemas. Fuentes en Tonina datan una derrota de Palenque.

El próximo gobernante es hijo de Ahkal Mo' Naab', quien toma el nombre de K'uk B'alam II y se convierte en el último de los grandes gobernantes de Palenque en 764 d.C. En el tablero de los 96 glifos, encontrado en el Palacio, entre la Torre y la casa E, recuenta la dedicación de sak nuk naah (aparentemente la casa E del palacio) por K'inich Janaab' Pakal en el 654 d.C, y los subsecuentes ascensos de

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

K'an Joy Chitam II, Ahkal Mo' Naab' III y K'uk B'alam II en este edificio. El tablero fue comisionado por la celebración del primer aniversario de K'uk B'alam de gobierno en el 783 d.C.

El último gobernante conocido en Palenque, Wak Kimi Janaab' Pakal , o solamente Janaab' Pakal III, accedió al trono en el 799 d.C. Su registro proviene de una vasija incisa encontrada en un modesto entierro en un cuartel residencial de la ciudad.

Una última referencia del reino de B'aakal aparece en un ladrillo de Comalcalco, lejos al oeste de Palenque y en el límite del mundo maya. Creado alrededor del 814 d.C., queda poco claro si se refiere con B'aakal a Palenque o es simplemente Comalcalco aspirando a su glorias borradas.

Y finalmente está el repentino término de la dinastía en Palenque a comienzos del siglo IX, junto con una despoblación y una ocupación final por saqueadores.

Tabla 2: Cronología de los gobernantes de Palenque.

GOBERNANTES	FECHAS DE GOBIERNO	AÑOS COMO GOBERNANTE	NACIMIENTO	ASCENSO	EDAD DE MUERTE	PARIENTESCO
K' uk' B'alam I ("Quetzal Jaguar")	431-435	4 años	30 de Marzo del 397 (5 Kimi 14 K'ayab)	10 de Marzo del 431 (1 K'an 2 K'ayab)	34 años	
Casper	435-487	52 años	8 de Agosto de 422 (11 Lamat 6 Xul)	9 de Agosto 435 (2 Kaban 10 Xul)	13 años	
B'utz'aj Sak Chiik (Humeante Blanco/ Resplandeciente Coati?) También conocido como Mamik	487-501	14 años	14 de Noviembre de 459 (12 Ajaw 13 Sak)	28 de Julio de 487 (3 Etz'nab 11 Xul)	28 años	Hermano de Ahkal Mo' Naab' I?
Ahkal Mo' Naab' I (Gran Sol Tortuga Macaw Lago?) También conocido como Chaacal I, Akul Anab I	501-524	23 años	5 de Julio de 465 (5 Ajaw 3 Sek)	3 de Junio de 501 (5 Kaban 0 Soz')	36 años 29 de Noviembre de 524 (5 Kaban 5 Mak)	Hermano de B'utz'aj Sak Chiik?

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

K'an Joy Chitam I (Precioso /Amarillo Amarrado Pecari) También conocido como Hok, Kan Xul I, K'an Hok' Chitam I	529-565	36 años	3 de Mayo de 490 (12 Lamat 6 Wo)	23 de Febrero de 529 (5 K'an 12 K'ayab)	39 años	6 de Febrero de 565 (7 Kib 4 K'ayab)	75 años	Hermano de Kan B'alam I?
Ahkal Mo' Naab' II (Gran Sol Tortuga Macaw Lago?) También conocido como Chaacal II, Akul Anab II	565-570	5 años	3 de Septiembre de 523 (7 K'an 17 Mol)	2 de Mayo de 565 (1 Imix 4 Sip)	42 años	12 de Julio de 570 (9 Manik' 5 Yaxk'in)	47 años	Hermano de Ahkal Mo' Naab' II?
Kan B'alam I (Gran Sol Serpiente Jaguar) También conocido como Chan Bahlum I	572-583	11 años	18 de Septiembre de 524 (11 Chikchan 13 Ch'en)	6 de Abril de 572 (10 Eb 0 Wo)	48 años	1 de Febrero de 583 (11 Chikchan 3 K'ayab)	59 años	Su hijo puede ser Aj' Ne' Ohl Mat?
Lady Yohl'ik'nal (Señora Corazón del Lugar del Viento) También conocida como Señora Kan Ik, Señora K'anal	583-604	21 años	21 de Diciembre de 583 (9 Lamat I Muywan)			4 de Noviembre de 604 (2 Eb 20 Keh)		

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ik'nal Aj Ne' Ohl Mat (También conocido como Ac Kah, Ah Lawal Mat)	605-612	7 años	1 de Enero de 605 (8 Ok 18 Muwaan)	8 de Agosto de 612 (2 Kimi 14 Mol)	Su madre pudo haber sido la Señora Yohl Ik'nal
Muwaan Mat (También conocida como Señora Sak K'uk, Señora Beastie)	612-615	3 años	18 de Octubre de 612 (9 Etz'nab 6 Keh)		Madre de K'inich Janaab' Pakal I
K'inich Janaab' Pakal I (Gran Sol Escudo) También conocido como Pacal, Pacal el Grande, 8 Anau, Escudo Solar	615-683	68 años	23 de Marzo de 603 (8 Ajaw 13 Pop)	28 de Agosto de 683 (6 Etz'nab 11 Yax)	Su madre es la Señora Sak K'uk, su padre es K'an Mo' Hix, Su esposa es la Señora Tz'akb'u Ajaw, sus hijos son Kan B'alam II, K'an Joy Chitam II, Batz Cham Mat? Su padre era K'inich Janaab' Pakal I, su madre la Señora
K'inich Kan B'alam II (Gran Sol Serpiente Jaguar) También conocido como	684-702	18 años	7 de Enero de 684 (8 Ok 3 K'ayab)	16 de Febrero de 702 (6 Chikehan 3 Pop)	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Chan Bahitum II	702-711	9 años	2 de Noviembre de 644 (11 Ajaw 8 Mak)	30 de Mayo de 702 (5 Lamat 6 Xul)	58 años	Tz'akb'u Ajaw, sus hermanos eran K'an Joy Chitam II, Batz Chan Mat? Su padre era K'inich Janaab' Pakal I, su madre la Señora Tz'akb'u Ajaw, sus hermanos era Kan B'alam y Batz Cham Mat?
K'inich K'an Joy Chitam II (Precioso/Amarillo apretado Pecart) también conocido como Kan Xul II, K'an Hok' Chitam II	721-736	15 años	13 de Septiembre de 678 (3 Lamat 6 Sak)	30 de Diciembre de 721 (9 Ik' 5 K'ayab)	43 años	Su madre era la Señora Knuw, su padre 'Batz Chan Mat, sus hijos eran K'inich Janaab' Pakal II? K'inich K'uk B'alam II
K'inich Ahkal Mo' Naab' III (Gran Sol Tortuga Macaw Lago) También conocido como Chaacal III, Akul Anab III	742					Su padre era K'inich Ahkal Mo' Naab' III?

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

<p>K'inich K'uk' B'alam II (Gran Sol Quetzal Jaguar) También conocido como Bahlum K'uk II, Mahk'ina Kuk Janaab' Pakal III (6 Muerte Escudo) También conocido como 6 Cimi Pakal</p>	<p>764-783</p>	<p>19 años</p>	<p>4 de Marzo de 764 (9 Manik' 15 Wo) 13 de Noviembre de 799 (7 K'an 17 Muwan)</p>	<p>Su padre era K'inich Ahkal Mo'Naab' III, su madre era la Señora Mien Nik</p>
--	----------------	----------------	--	---

(Datos obtenidos de Martin y Grube, 2000)

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Investigaciones realizadas a nivel de sitio en Palenque

El sitio arqueológico de Palenque ha atraído la atención de exploradores, anticuarios y arqueólogos por más de dos siglos. Después del descubrimiento de las ruinas por Ramón Ordoñez Aguilar en el 1750 y las primeras expediciones al sitio realizadas por José Calderón (1784) y Antonio del Río (1787), una gran cantidad de visitantes los siguieron, los que contribuyeron a la comprensión del sitio, proporcionando información útil e ilustraciones de los monumentos esculpidos y de la arquitectura (Dupaix, 1807-1808; Waldeck, 1832; John Herbert Caddy y Patrick Walker, 1840; John L. Stephens y Frederick Catherwood, 1840; Desiré Charnay, 1857-1882, y Alfred Maudslay, 1895 en Liendo 1999: 23). Durante la primera mitad del siglo XX, se realizaron trabajos arqueológicos esporádicos en el sitio por Franz Blom (1923), Edward Seler, Sylvanus Morley, Eduardo Noguera (1926), Alberto Escalona Ramos (1933), Luis Rosado Vega (1933), Enrique Juan Palacios (1933), y Eulalia Guzmán (1941). Aunque se obtuvo mucho sobre las características mayores del sitio (la extensión aérea y la cronología de las estructuras), no se realizaron excavaciones sistemáticas (Liendo 1999: 23).

Posteriormente con el proyecto de Miguel Ángel Fernández y sus asociados, Heinrich Berlin y Roque Cevallos Novelo se efectuaron 11 temporadas de campo desde 1934 hasta 1945. Durante este periodo ellos limpiaron y reconstruyeron varios edificios en la plaza central y llevaron a cabo una serie de excavaciones estratigráficas en varias localidades (Liendo 1999: 24). Pero la investigación arqueológica más extendida hasta ahora en el área, junto con un programa de restauración, fue dirigido por Alberto Ruz Lhuillier. Él realizó gran parte de su trabajo en la excavación y restauración del Templo de las Inscripciones, El Palacio, el Templo XVIII, el Juego de Pelota, y el Templo del Conde. En sus investigaciones realizó importantes descubrimientos, como viene a ser la Tumba de K'inich Janaab' Pakal I en el Templo de las Inscripciones, y materiales (glifos, tableros, entierros)

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

encontrados en las excavaciones de los otros Templos del sitio. Las investigaciones arqueológicas del área que rodeaba, fueron dirigidas por Robert Rands (1956, 1959, 1964, 1973, 1976), las que estaban enfocadas en el estudio de los mecanismos de intercambio y en las zonas productoras de cerámica. Su trabajo consistió en la reconstrucción cronológica cerámica para el área, un trabajo valioso para el estudio del desarrollo de los patrones de asentamiento en la región.

Durante la última década (1988-1998), el arqueólogo Arnoldo González Cruz ha dirigido la más importante investigación arqueológica y el programa de restauración después de Ruz, enfocándose especialmente en el estudio de áreas residenciales del sitio (Liendo 1999: 25). En 1991, se encontraron más de un centenar de incensarios en Palenque, en específico en las fachadas ponientes de los Templos de la Cruz, de la Cruz Foliada, del Sol y XIV, y en menor cantidad en el Grupo XV, los cuales están siendo analizados por arqueóloga Martha Cuevas García. Dentro de los trabajos del Proyecto Palenque se encuentra la investigación realizada por Roberto López Bravo (2000), quien establece una interpretación sobre las costumbres funerarias en los Grupos B, C y IV de Palenque, los cuales se refieren en específico a la élite palencana, encontrando que este patrón de entierros es reflejo de la tradición maya del Clásico, aunque en Palenque también se dieron dos variantes de dicho canon. González Cruz publica su investigación realizada en el Grupo XVI de Palenque (2000), en donde plantea que es un conjunto arquitectónico de la nobleza provincial, en donde encuentra el tablero del Bulto, el tablero de K'an Tok y un hacha votiva, entre otros materiales que permiten seguir construyendo la historia dinástica del sitio y establecer algunos gobernantes provinciales subordinados a Palenque. Actualmente González Cruz continúa a cargo del sitio de Palenque y realiza obras de restauración además de excavaciones en otras estructuras..

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El Templo del Conde, Grupo Norte y el Juego de Pelota. Registros y excavaciones

Hablando más en específico sobre las estructuras que se estudia en la presente investigación, se describirán los trabajos realizados en el Templo del Conde, Grupo Norte y el Juego de Pelota. El Templo del Conde fue primero registrado por Noguera (1921), quien observa que tiene el techo muy destruido y lleno de escombros. En los taludes del techo habían grandes máscaras grotescas hechas en estuco de cal de la cual todavía se ven fragmentos. En el cuarto central encontraron un excavación muy honda y rellena con piedras. En las esquinas del Templo también hay excavaciones.

Un año más tarde, Blom (1922) hace una descripción detallada de dicho templo, y menciona que se encontraron en el escombros del piso del templo una concha de mar (bivalva) de color amarillo, y en el cuarto exterior entre los pilares de la puerta central, se ubicaban 5 jeroglíficos cubiertos con una gruesa capa de cal.

Casi una década después, Berlin (1940-1941) realiza un informe en torno al sitio, explicando que la escalera superior del templo del Conde es completamente hipotética y su dibujo se basa en la experiencia de restaurar la escalera de los Templos del Sol y de la Cruz. De la escalera inferior se localizaron con seguridad los bordes exteriores de las alfardas. Se reconocieron tableros de glifos sobre los pilares de la entrada principal en el costado norte del pilar izquierdo (observando desde la subida) y en el sur del derecho. Sobre el pilar izquierdo estaba situada la serie inicial compuesta. Tenía el tablero 4 filas verticales con 10 cartuchos por lo menos en cada fila, el pié de este pilar no está bien definido por estar cerrado el paso por una piedra de cornisa, que cayó en ese preciso lugar. El único jeroglífico conservado en el tablero opuesto de la entrada, se encuentra en A3 y su lectura es

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

10 Ahau. Como las barras del numeral 10 están rotas existiendo únicamente su parte superior, no es imposible que hubiera llegado hasta 13.

En su informe de 1923 y en su libro "Tribes and Temples", Blom reproduce 5 glifos más, provenientes del tablero del pilar izquierdo. Hoy ya no existe ninguno de ellos.

Berlin realizó algunas calas, en las que se encontraron varios fragmentos de estuco, procedentes en su mayoría de los mascarones del techo. En el corredor delantero del templo encontró debajo del escombros y volteada una cabeza en perfil, correspondiente probablemente del personaje que decoraba el pilar más meridional. Al pie del mismo pilar y sobre la explanada, se recuperaron dos fragmentos de un plato de piedra, otro fragmento más del mismo plato se encontraba sobre la plataforma del primer talud.

Posteriormente, Bernard Golden (1955: 199) explica sobre el mismo templo, cuyos muros y pilares conservaban bastante del aplanado estuco original; lo mismo el piso que parece haber estado pintado de negro, y el pórtico con capas antiguas de color rojo y ocre.

El mismo investigador, al realizar excavaciones más detalladas, registró que en el pórtico del templo se descubrieron tres tumbas. En su informe describió que la tumba I se encontró en el centro del pórtico. La tapa era una lápida gruesa bien tallada que se encontró partida en pedazos, posiblemente a consecuencia de la caída de la bóveda. La tumba es de planta rectangular con dos nichos, uno en la pared este y otro en la opuesta, pero no situados simétricamente. Las paredes están forradas de losas verticales y el piso es de estuco con restos de pintura roja. La tumba no contenía huesos humanos, pero sí huesos de pequeños roedores. Sin embargo, tenía objetos como una aguja de hueso, una hoja de obsidiana, cuatro cuentas y una orejera de jade, un vaso de barro y su tapa.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Continuando con la tumba II, encontrada en la parte septentrional del santuario, a una profundidad igual a la anterior, se ubicaba debajo de varias capas de lajas y mezcla de cal, aparecieron superpuestas cinco capas bien acomodadas y amarradas con cal. Esta tumba tenía dos nichos, ambos en la pared oeste. Fueron hallados escasos restos de osamenta, piezas dentarias, y huesos de roedores. Como ofrenda funeraria, la tumba contenía seis cuentas de diferentes formas y dos orejeras de jade, tres navajas de obsidiana, una cuenta de piedra caliza, fragmentos de un cajete de barro, y un vaso fragmentado.

La tumba III estaba a mayor profundidad que las anteriores, y se ubicaba en el extremo sur del santuario con una sola tapa de lajas, debajo de una gruesa capa de cal. Presentaba dos nichos en la pared este y dos en la pared opuesta, sin ninguna simetría. Encontró pocos restos humanos, y como ofrenda había un vaso de barro, dos discos y cinco cuentas de jade, un lote de cuentas de jade y concha roja que formarían uno o dos collares, una cuenta de piedra caliza, y una ollita hecha de un material que parecía hueso. Apareció, además, un agujón de raya parecido a otros ejemplares encontrados como ofrendas en los Templos de la Cruz y Cruz Foliada, finalmente caracolitos perforados.

Ya, a manera general, concluyó que durante las excavaciones del Templo del Conde aparecieron fragmentos de estuco procedentes de la decoración del friso y la crestería, entre los cuales habían máscaras humanas o deidades, una cabeza de serpiente, glifos, fragmentos de figuras humanas y adornos. Recogió también cerámica fragmentada, figurillas de barro y un fragmento de yugo (Golden 1955: 206).

En cuanto al Juego de Pelota, existen pocas descripciones, Alberto Ruz Lhuillier (1949, 1950-1958) establece que las losas en talud al centro del parámetro interno, conservaban vestigios de haber sido grabadas, probablemente con figuras y jeroglíficos. El juego es del tipo A de Jorge Acosta, parecido a la estructura R-11 de

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Piedras Negras. En la cala que se abrió para la cimentación aparecieron numerosos fragmentos de carapachos de tortuga.

Pasando al Grupo Norte, éste fue excavado por Jorge Angulo (1955). Informa que el grupo está compuesto por cinco edificios alineados a diferentes niveles sobre una plataforma alargada que corre aproximadamente este-oeste, mirando todos hacia el sur. De la pequeña estructura llamada templo I, sólo queda un montón de escombros y una sección de muro casi totalmente desplomada. El templo II es el que se encuentra al más alto nivel sobre un basamento con seis cuerpos escalonados. De los templos I a IV, es el más antiguo, según puede apreciarse por la técnica constructiva de la terraza. En efecto, los templos I y III están superpuestos a la plataforma del Templo II, y el Templo IV está, a su vez, superpuesto al III. Los pilares estuvieron adornados con relieves de estuco, de los que uno presenta todavía parte de la silueta de una figura humana".

Angulo observó una superposición de pisos en los cuartos laterales, siendo el más antiguo el de estuco rojo pulido:

En el escombros del templo y procedente probablemente del friso, encontró una escultura de piedra en bulto redondo, fragmentada, que representa a un cuerpo humano en posición sedente, del que falta la cabeza. Cerca apareció parte de un mascarón de piedra pulida, posible tocado del mismo personaje. En el escombros de la plataforma se hallaron unas puntas de pedernal y un modelador para estuco, un fragmento bien cortado de hematita, una cuenta de jade, así como fragmentos de cerámica. El templo III es una pequeña estructura semejante al templo I y que se compone solamente de un cuartito de planta casi cuadrado. Al pie de la escalera aparecieron varios metates fragmentados amontonados, al parecer depositados como ofrenda. Otros fragmentos de metate

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

aparecieron en el escombros de la terraza, así como un silbato de barro antropomorfo, y un colgajo de piedra muy delgado con glifos grabados.

En el escombros procedente del techo, se hallaron varios glifos y fragmentos (Angulo, 1955: 192).

El templo IV es idéntico al II. En el escombros se hallaron varios objetos: un disco perforado de hueso, un colmillo perforado de animal, un cincel de piedra pulida de color verde oscuro, y una cabecita de barro.

En la jamba este del santuario se utilizó como material de construcción una piedra con varios jeroglíficos esculpidos. Otra piedra semejante fue hallada también como material de construcción en el muro central, parcialmente oculta por la pared transversal que separa el santuario del cuatro lateral oeste, y registra un día 17 Pop. En el escombros del templo aparecieron también fragmentos de glifos de estuco, parte de un metate y dos manos de metate. En el pórtico del templo se obtuvieron numerosos fragmentos de un cilindro de barro con decoración modelada semejante a los cilindros que se hallaron en el Templo de la Cruz Foliada. Cubría el piso una capa de ceniza y tierra quemada con fragmentos muy pequeños de cerámica y un cajete.

Al pie de uno de los cuerpos de la terraza, entre los templos III y IV, se descubrió una fosa funeraria aún sellada con losas fragmentadas. Contenía restos óseos escasos y dispersos, un malacate de piedra, una navaja de obsidiana, dos cuentas de jade, así como un cajete de barro pintado en técnica negativa con colores negro, rojo, amarillo y blanco, cuyo motivo decorativo se consiste en un animal-pescado o lagarto-estilizado en una forma que más bien evoca las culturas centroamericanas al sur de la zona maya (Angulo 1955: 199).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Es importante revisar las investigaciones a nivel regional en Palenque, que proporcionan datos útiles acerca de algunos sitios y su posible relación con el sitio Palenque en específico.

Investigaciones a nivel regional

Varias investigaciones han sido realizadas en la región de Palenque, con enfoques, escalas y métodos diversos (Blom y La Farge 1923, Berlin 1956, Rands 1956, 1959, 1964, 1973, 1976, Ochoa, Casasola y Vargas 1973-1978, Jonson 1976, Gaxiola *et. al* 1988 en Liendo 1999: 24).

Las investigaciones sucesivas de Rands, cubrieron un área de aproximadamente 7000 km², y se enfocaron principalmente en la localización de sitios principales y la excavación de unidades pequeñas para establecer los límites probables de la influencia cerámica de Palenque. El estudio localizó varios sitios en una región de poco conocida arqueológicamente. También se planteó una secuencia cerámica para la región (que es utilizada aún en la actualidad), y reunió importantes datos del asentamiento, necesarios para la reconstrucción del patrón de asentamiento en Palenque. La cobertura, el reconocimiento y la selección de los sitios para ser analizados fueron desiguales, favoreciendo a los sitios más grandes sobre los más pequeños, con una investigación llevada a cabo mayormente en al norte y al este de Palenque. La metodología de Rands se centró en la definición de la naturaleza de los recursos locales de explotación, de la manufactura y consumo de cerámica.

El análisis de Rands de las cerámicas del área de Palenque muestra que sólo un limitado rango de formas cerámicas especializadas (soportes de incensarios) fueron manufacturados en la cercanía inmediata a Palenque. En su opinión, "el rol básico de Palenque en el sistema de intercambio regional fue el de consumidor" (Rands y Bishop 1980 en Liendo 1999: 25).

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Posteriormente, desde 1974 hasta 1979, el proyecto "Tierras Bajas Noroccidentales" (Ochoa *et.al.* 1977) realizó un análisis del patrón de asentamiento en un área de aproximadamente 8000 km². La metodología consistía en la interpretación de fotografías aéreas como una forma principal para la detección de sitios arqueológicos. Una vez que los posibles sitios fueron anotados en las fotografías aéreas, se realizaba una verificación en campo. Sólo 156 sitios fueron reportados por este procedimiento en toda el área, que incluía a los Municipios de Macuspana, Centla, Emiliano Zapata, Balancán y Tenosique, 20 de los sitios cercanos a Palenque (Liendo 1999: 26).

Desde 1985 a 1987, el "Proyecto Atlas Arqueológico" fue llevado a cabo por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Se investigó el estado de Tabasco completo como parte de un esfuerzo nacional para sintetizar y sistematizar la información acerca de la localización y las características principales de los sitios arqueológicos. El proyecto registró un total de 500 sitios en la misma área estudiada por Ochoa y sus colegas casi una década atrás.

Todas las investigaciones previas, sin excepción, han enfocado su atención en la localización de sitios monumentales, dándoles poco interés en las áreas entre ellos. Es por esto que se han planteado estudios en escalas menores para lograr un estudio más completo. Desde esta perspectiva, Liendo en 1996-1997 realizó un estudio sobre las técnicas agrícolas en el área de Palenque (Liendo, 1999). En esta investigación, se estableció que las primeras evidencias del surgimiento de sistemas intensivos de producción agrícola en la región corresponden al período Otolúm (600-750 d.C.) y que su ubicación en un radio no mayor a 1.5 km alrededor de Palenque sugirió un patrón de uso concéntrico del suelo con fines agrícolas. Ambas evidencias nos indicaron que en dicho periodo y el subsecuente, el

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Murciélagos (600-750 d.C.) existió un sistema de control centralizado de la producción agrícola (Liendo y Vega 2000: 14).

En Palenque, fuera de la zona de mayor concentración de estructuras cívico-ceremoniales (aproximadamente 3.5 km²), el área rural (37 km²) alcanzó sólo 25 personas por km² en el último periodo de su secuencia. Esta información sugirió que durante la mayor parte de desarrollo y en especial durante el momento de mayor centralización política regional, fue reprimida la tendencia hacia la dispersión de grupos habitacionales en el área rural, originando una fuerte concentración poblacional en el centro principal, dejando el área rural con niveles muy bajos de ocupación. Esto indica la existencia de una fuerte presión ejercida por la élite sobre las decisiones relativas a dónde residir en la región, como parte de una estrategia de control político durante los periodos Otolúm y Murciélagos.

En cambio, en el último periodo cronológico conocido como Balunté (750-850 d.C.), la región de Palenque presentó un patrón disperso, característico para otras regiones de las Tierras Bajas.(Liendo y Vega, 2000: 14).

Investigaciones arqueoastronómicas

En Palenque, en cuanto a arqueoastronomía, existen varios trabajos realizados en la década de los setenta, como el de Carlson (1976), quien fue el primero en realizar un estudio preliminar sobre las orientaciones astronómicas en Palenque.

Después se agregaron las sugerencias sobre la alineación de los edificios en Palenque, realizada por Aveni y Hartung (1979), las cuales incluyeron sus nuevos descubrimientos y se apoyaron en los datos obtenidos por Carlson. Éstos demuestran la naturaleza solsticial de las orientaciones de los edificios del Grupo de las Cruces, pero la revelación más significativa fue el alineamiento del punto de

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

la puesta del sol en su paso por el zenith con un edificio tan importante como el Palacio (en el lado oeste).

Junto a estos autores se unen los trabajos de Schele (1981), en donde se analiza el significado de las orientaciones propuestas por Aveni como fuentes de legitimación y concepción religiosa de los gobernantes en este sitio en particular.

Autores como Anderson y Morales (1981) plantearon que existe un alineamiento que involucra al Templo de las Inscripciones y el Templo de la Cruz en el día del solsticio de verano, al ponerse el sol, se alinean desde las ventanas. Esta hipótesis fue puesta a prueba por Galindo (1997), sin éxito, debido probablemente a los cambios en la vegetación que provocó la obstrucción de la visibilidad del lugar.

Con estos antecedentes es que apoyamos la investigación que se realizará, en dónde se medirá la orientación del Templo del Conde, en específico con los ciclos del Sol, la Luna y Venus, que son la tríada presente en la iconografía del sitio. Con estas orientaciones se pretende establecer ciertas fechas, las cuales ayudarán en la interpretación de los posibles ritos llevados a cabo en la plaza del Grupo Norte de Palenque.

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

Cuando los investigadores tratan de establecer la naturaleza del Estado en la zona maya, se plantea una discusión en cuanto a la forma en la cual se manejaba el poder, y la influencia que un sitio central podía tener sobre los asentamientos a nivel regional. Otras preguntas surgen de la necesidad por comprender si se generaban diferentes conceptos de poder en algunas regiones y sitios, o un concepto que se podría aplicar a toda la zona maya.

En la décadas de 1950 y 1960, algunos investigadores, entre los cuales se destacan Thompson y Morley, interpretaban la sociedad prehispánica maya, basándose en estudios etnográficos y en análisis iconográficos, como una sociedad eminentemente pacífica, centralizada en aspectos religiosos (unificada por reyes sacerdotes) y que continuó sin mayores transformaciones a lo largo del tiempo.

Luego del descubrimiento de los murales de Bonampak, (donde se representan actividades bastante sangrientas y a personajes vestidos como guerreros), del desarrollo en la arqueología de análisis de patrón de asentamiento, del mapeo de las ciudades, de los estudios sobre las técnicas agrícolas y de una nuevas variedades de análisis, se comienzan a conjeturar nuevas propuestas sobre la organización política maya. Por una parte se encuentra un grupo de especialistas que explica a los estados mayas como estados burocráticos o unitarios con una organización centralizada de personas y actividades (Chase y Chase, 1996; Culbert, 1991); mientras que otros especialistas tratan de reconstruirlo basado en los estados descentralizados o segmentarios (Houston, 1987; Mathews, 1991; Fox y Cook, 1996) en los cuales los ritos son elementos centrales.

Algunos investigadores, que han trabajado con la epigrafía, ven cada sitio como una entidad política independiente, por lo menos, durante un tiempo y creen que el número de unidades políticas aumentaban cuando un nuevo glifo emblema era

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

introducido (Houston, 1987; Mathews, 1991). Mientras que otros ven políticas con múltiples estados mayores, y con jerarquías políticas más ordenadas, por lo que pudieron haber incorporado a algunas de las entidades políticas más pequeñas (Culbert, 1991; Marcus, 1993).

Para comprender mejor estas diferencias es necesario describir los rasgos constitutivos de cada una de estas propuestas, comenzando con el Estado centralizado, luego el segmentario, demarcando algunas de sus diferencias.

Estado centralizado

Es caracterizado cuando menos por dos estratos endogámicos, compuestos por la elite y los campesinos. Y en sus subsecuentes desarrollos incluyen especialistas de estatus intermedios para la producción de una amplia variedad de bienes para el mercado. En este modelo de Estado se establece que los grandes centros mayas del Clásico son el loci urbano para la economía administrada y que van a estar integrados por una solidaridad orgánica⁵. Por lo general, tienen una gran población, estratificación social, una burocracia y actividades económicas diferenciadas (Fox et al., 1996: 797).

Los investigadores que plantean lo anterior se basan, por lo general, en trabajos de sitios considerados como grandes centros, y establecen que los sitios mayas con grandes poblaciones no pueden ser entendidos como aberraciones espaciales y temporales, sino que hay elementos claves en la jerarquía de asentamientos dentro del paisaje político de las Tierras Bajas mayas. Estos se caracterizan por poseer una gran escala constructiva, complejidad e integración social en el periodo Clásico (Chase y Chase, 1996: 805). Tikal es un ejemplo de lo anterior, ya que su patrón de

⁵ Trabajan como un sistema biológico, donde los elementos mantienen el sistema para que siga funcionando, y se necesita un equilibrio para su manutención.

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

asentamiento presenta una consistencia en las similitudes de los artefactos a nivel regional, y que tenían un manejo real sobre los sistemas de cultivo, lo que hizo que los investigadores percibieran estados regionales de gran escala (Marcus, 1984; Adams y Jones, 1981; Brown y Culbert 1981 en Houston, 1997). El modelo del estado centralizado, en gran parte, se apoya en los aspectos económicos y por ello, los investigadores han puesto su atención en los estudios de manejo de tierras y agua, como canales de irrigación, campos levantados, aguadas, o pequeñas reservas, porque estos rasgos pueden dar cuenta de una administración centralizada y bien organizada a nivel regional.

Otro ejemplo en que se apoyan los investigadores para defender su hipótesis de un estado centralizado es el sitio de Caracol durante el Clásico (Chase y Chase, 1996: 806). Los autores (Chase y Chase, 1996: 806) establecen que no todos los sitios tenían una línea de reyes que llevaban el mando, sino que por lo tanto, podían ser un grupo de personas quienes se encargaban de la administración y la economía. Por lo tanto, el poder no se basaba en la importancia simbólica de un gobernante.

Ellos plantean la necesidad de continuar la conjunción de todos los datos disponibles, sobre jerarquías sociales, economía política y mecanismos de control político, así como de integración económica de las poblaciones especializadas. Sólo de esta forma se podrá definir la variación diacrónica y sincrónica en la organización sociopolítica de los mayas. Para este grupo de investigadores, el periodo Clásico maya se caracteriza por una estructura política fuerte, centralizada, diferenciada e integrada, dirigida por un grupo de personas que hacían las veces de administradores (Chase y Chase, 1996: 810).

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

Estado segmentario

En el modelo de estado segmentario, los gobernantes no reinan mediante la coerción (la amenaza de uso de fuerza armada para imponer su voluntad administrativa), sino con ayuda de la autoridad, la cual se deriva de la efectividad ritual, personal y carismática del gobernante. El control real del Estado se inclina más hacia lo hegemónico que a lo territorial: aunque el dominio se diluye a medida que se incrementa la distancia con respecto a la capital, la soberanía ritual de los gobernantes puede ser bastante fuerte en las áreas periféricas (Lloyd, 1965; Southall, 1988). Con frecuencia, estas entidades políticas muestran relaciones tensas entre el linaje gobernante y los secundarios. En una forma tanto administrativa como ritual, los nobles duplican funciones del poder de la realeza, lo que posibilita que los objetivos e intereses de ambas partes entren en conflicto, y los roles en la cúspide de la pirámide (el gobernante y su corte) son repetidos o, al menos, imitados en sus componentes subordinados.

Houston (1996) plantea un esquema basado en los rasgos de los estados segmentarios y las características que encuentra en la zona maya. Él establece que el modelo del Estado segmentario predice la presencia de ciertos números de rasgos, entre los cuales menciona:

a) Que los rituales se realizan primero en la corte central y luego en las cortes de los señores secundarios, a medida que los eventos rituales se expanden como una cascada hacia fuera del epicentro. Esta predicción se cumple en varios ejemplos en los cuales la entronización de los señores subsidiarios acontece poco después del advenimiento de su superior. A pesar de que es posible que el Juego de Pelota se haya jugado en todos los sitios, la variedad particular que involucraba su realización en estructuras paralelas aparece solamente en los centros mayores.

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

b) Que las relaciones entre el gobernante y los señores subordinados eran difíciles, si no volátiles, y la nobleza con frecuencia ejercitaba cierta independencia. Los rangos de los grupos de descendencia eran determinados de acuerdo con su distancia genealógica con respecto a la línea real, lo que daba como resultado familias extensas que ocupaban varios de los grupos de plaza en los sitios mayas tanto mayores como menores. Otro rasgo de los estados segmentarios es la tensión constante entre la nobleza que deseaba establecer derechos hereditarios y la realeza que deseaba asignar títulos personales.

Los estados segmentarios sólo ejercen un tenue control y recaudación de bienes. Con frecuencia solamente existe un cumplimiento voluntario de las directrices reales. Los súbditos entregan su tributo no tanto por la amenaza coercitiva, sino como parte de las transacciones incorporadas en el lenguaje e ideología del sacrificio (Monaghan, 1989). Regalos tanto para la realeza como de ella conforman la piedra angular de la interacción política (Morris, 1986). En dicho sistema, el desempeño real y la autoridad sagrada juegan una función importante, porque es por medio de tales manifestaciones como el gobernante enfatiza su centralidad. Estas características están bien documentadas en las entidades políticas mayas del periodo Clásico. La mención y entrega de regalos son claramente demostrables en la evidencia glífica e iconográfica (Houston, Stuart y Taube, 1989). El ritual real como funcionamiento no puede ser más obvio que en los bailes registrados en la mayoría del arte monumental (Grube, 1992).

Existe evidencia epigráfica de un patrón de soberanía sistemático y constante, en el cual los gobernantes de sitios relativamente pequeños invocan a algún señor de un sitio mayor (Houston, 1997). Los textos epigráficos enfatizan los aspectos rituales y las alianzas de linajes, pero hacen poca mención de la burocracia, de los ejércitos o de los códigos formales de leyes. Los linajes segmentarios están presentes cuando los grupos descendientes formalizan alianzas basados en una cercanía genealógica.

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

Otro aspecto importante es la presencia de los grupos de plazas con templos y los grandes centros entendidos como versiones a mayor escala de los complejos de trono mortuario pertenecientes a los patrilinajes locales. Los ancestros eran enterrados en los templos, en los altares, y bajo las casas de los linajes, lo que indica veneración a ellos. Los investigadores que apoyan a el estado segmentario ven a las ciudades mayas, de alguna forma, como monumentos para las genealogías de los linajes líderes ((McAnany, 1995 en Fox et al., 1996: 799).

En cuanto a la iconografía, Sanders y Webster (1988) muestran que el intenso uso de la imagen real encontrada en Copan y en otros centros, especialmente expresada en las estelas, los altares, y en la arquitectura, evidencia la debilidad esencial de gobierno segmentario maya, más que de su fortaleza (Fox et al., 1996: 800).

Tambiah propone que el modelo de las entidades políticas asiáticas presenta notables similitudes con la estructura política maya prehispánica, aunque con un énfasis ligeramente diferente (Tambiah, 1976; Demarest, 1996). El modelo de unidades políticas galácticas propuesto por Tambiah para el caso asiático, destaca la dependencia del poder de los líderes en un ritual estatal-teatral y de la ideología más que del control de la infraestructura, que junto a los problemas de la jerarquía y la dependencia ideológica explican la inestabilidad y volatilidad de las políticas galácticas (Demarest, 1996: 822).

Como era de esperarse, sin embargo, en el caso maya de las entidades políticas Clásicas, algunos detalles no concuerdan con este modelo. Cuando se lleva a un estudio comparativo en el cual varios estados segmentarios del Viejo Mundo tenían una base débil de gobierno real, dinastías cortas y cambios frecuentes de capitales, se encuentra que las capitales de las dinastías mayas del Clásico sólo

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

cambiaban, en unos pocos casos es más frecuente, la continuidad lineal que estaba presente en un alto grado. De hecho, constituía una obsesión particular de los gobernantes mayas (Houston, 1997), y no era tan inestable como lo que se establece para las políticas galácticas y los estados segmentarios.

Diferencia entre los estados centralizados y los estados segmentarios

Con base en las definiciones anteriores, se evidencian ciertas diferencias entre ambos modelos de estados, de las cuales destacan:

Autores como Chase y Chase (1996) mencionan que en un modelo de Estado segmentario debe existir un punto central de organización de linaje en el gobierno, pero en los casos de unidades políticas mayas del período Clásico, muchas no estaban organizadas en principios de reyes y linajes, por lo tanto, no podrían ser segmentarios (Demarest, 1996: 824).

En el modelo de Estado centralizado hay una estructura de poder jerárquica donde los poderes son delegados desde la cima. Mientras que en el Estado segmentario los poderes estatales se encuentran en varios y distintos niveles (Southall, 1956). En contraste con la situación del estado unitario, en el estado segmentario, la autoridad es duplicada como pequeñas versiones del mismo patrón, y los linajes se estructuran según su grado de descendencia de un ancestro común.

Para Fox (1977), la ciudad característica de un Estado segmentario está unida a los rituales del estado y la producción de la parafernalia para ciertos rituales. Los sitios urbanos se encargan de los rituales, de las familias y de los artesanos. En contraste, la ciudad administrativa del Estado unitario mantiene una burocracia poderosamente centralizada, la cual obtiene su sustento por la obtención de los tributos de los campesinos (Fox et al., 1996: 800).

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

Las propuestas del modelo de estados segmentarios buscan incluir la gran variabilidad en la escala y extensión de las formaciones políticas mayas, y la dificultad para lograr una estabilidad a largo plazo. Pero, el modelo de Estado unitario que Chase y Chase (1996) proponen que Caracol puede ser una prueba negativa para el modelo segmentario, aunque ellos no se preocupan en el punto de la variabilidad histórica dentro de este sitio.

Otra postura para explicar las unidades políticas en la zona maya y los estados segmentarios, es la propuesta por Martin y Grube (2000), basada en fuentes epigráficas. Los autores han identificado glifos que denotan sumisión o contactos entre gobernantes de distintos sitios, proponiendo la existencia de dos grandes hegemonías, las que estaban lideradas por Tikal y Calakmul.

Marcus (1993) plantea un modelo explicativo histórico para los sitios en la zona maya, consiste en las cimas y los valles. Es un modelo dinámico, en el cual las cimas representan los periodos cuando las provincias se unen en grandes estados regionales. En el punto más alto de la unificación, las fronteras entre las provincias eran menos visibles, pero estaban ahí. Inevitablemente, después de algunas décadas de éxito aparente de este sistema, cada Estado regional comienza a disolverse en sus provincias, por lo que los valles representan los periodos cuando los grandes estados se dividen provincias autónomas nuevamente. Este modelo lo realizó basándose en fuentes etnohistóricas y etnográficas, y lo aplicó a los datos que se tenían hasta esa fecha para los mayas del Clásico. Este modelo es más bien una explicación histórica de los estados mayas, pero no explica la dinámica propia de los estados de este tipo.

A manera de resumen, se puede mencionar que en la zona maya existe una gran variabilidad en cuanto a los modelos explicativos acerca de su organización

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

política. Por esto, es necesario que los investigadores no se enfoquen o en uno u otro modelo, sino que se busquen datos comunes que tengan relación entre sí, y que se estudien las regiones con sus propias particularidades. Por estas discusiones sobre el Estado en la zona maya, se ha generado un sentido de obligación por parte de los investigadores de ser más explícitos en sus perspectivas teóricas y metodológicas cuando trabajan en un área específica. Desde esta perspectiva, a continuación, se revisarán los datos que existen en las fuentes epigráficas del sitio de Palenque y del patrón de asentamiento en la región, para establecer qué modelo se considera es el mejor en el estudio del estado en esa región.

Luego de la revisión detallada de la dinastía de los gobernantes en Palenque, y la discusión de los modelos acerca de la organización política en el área maya, comenzamos con el análisis del caso de Palenque.

Primero, se encuentra existía en Palenque un linaje de gobernantes que se apoyaba en sus ancestros para legitimar su posición. En segundo lugar, estos gobernantes debían realizar rituales conmemorando ciertos eventos, registraban sus obras, terminaban los monumentos que habían comenzado sus predecesores, y construían nuevos, lo que denota la gran importancia que le daban a los símbolos de su poder y a su función como gobernantes, los que estaban imbuidos dentro de la ideología de su sociedad, y cumpliéndolos hacían que la gente los respetase y los dejase seguir en su posición, es una forma de realizar propaganda sobre su gobierno. Ellos gobernaban mediante su efectividad como realizador y controlador de los ritos, y de los espacios públicos donde se realizaban. En tercer lugar, los textos enfatizan los asuntos rituales y las alianzas de linajes. Hay evidencias de matrimonios de una señora de Palenque con un señor de Copán, que evidencia la importancia de las alianzas entre gobernantes. La legitimidad, carisma y la posición del gobernante estaban estrechamente relacionadas, y sobrepasaban las fronteras regionales.

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

Cuarto, existen sitios cercanos a Palenque que tienen una disposición espacial similar a la plaza del Grupo Norte de Palenque, y que además coinciden cronológicamente con la construcción de esa plaza en Palenque. Por lo que se supone que se realizaban los mismos rituales en el sitio central y luego en los sitios secundarios, la cual es una de las características propias de los estados segmentarios.

Quinto, comienzan a aparecer nuevos títulos en las fuentes epigráficas de personas pertenecientes a la nobleza, pero no se sabe cuál es su relación con el gobernante. Es posible que esta nobleza haya tratado de establecer derechos hereditarios para lograr justificar su posterior ascenso al poder, como lo demuestran la preponderancia dada a los nobles secundarios durante el reino de Akhal Mo' Naab' (721-736 d.C).

En el caso de Palenque, se encuentran características que podrían definirlo como un Estado centralizado desde el punto de vista de la administración para la construcción de los grandes monumentos, de los acueductos y caminos, así como también en la dirección e influencias en el sistema agrícola dentro y en la periferia del sitio. Otra evidencia que nos podría demostrar la misma tendencia es la presencia de un gran Palacio en el sitio, y de la posible necesidad de tener grupos sociales especializados dentro de éste. Pero, también hay rasgos ideológicos que lo podrían definir como un estado segmentario como los contactos con los sitios cercanos en los que se destaca el intercambio o comercio de objetos rituales, y la presencia de linajes entre los gobernantes (como se describió anteriormente).

En el caso de Palenque no se pueden hacer diferencias tan marcadas como para definir si es un Estado centralizado o segmentario, sino que estos modelos deben

CAPÍTULO 2. ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA ZONA MAYA. ANTECEDENTES

ser entendidos como extremos de un continuo en el que los rasgos económicos y administrativos no están separados de los ideológicos, sino que ambos se retroalimentan dentro de la dinámica de este Estado.

Por esto, se cree que un Estado, en específico el de Palenque, funciona de manera más compleja uniendo tanto las variables económicas como las ideológicas en su formación e historia. En la presente investigación se evaluará a la ideología como fuente de legitimación del poder de los gobernantes, de los ritos que debían conmemorar para mantener su posición, y a nivel regional, establecer los posibles contactos entre el sitio de Palenque y los otros sitios con centros cívico-ceremoniales similares.

Se establece que durante el periodo que se estudiará, el estado se muestra esencialmente centralizado, no tanto en variables económicas, sino más bien en aspectos ideológicos. Es por esto que no se adscribirá a un modelo en específico, sino que se tratará de evaluar algunas estrategias de poder, en las que se encuentra la ideología como parte de la centralización en el estado de Palenque.

CAPÍTULO 3. EL CASO DE PALENQUE

Características generales de los sitios mayas y de Palenque

Las antiguas ciudades mayas están típicamente formadas por un área central más densamente poblada que en su periferia (Barnhardt, 2001: 87). Los edificios públicos se encuentran en el centro de los sitios. El acceso a sus habitaciones internas pudo haber estado restringido para la clase dominante, aunque sus funciones estaban orientadas hacia una ceremonia pública.

El comercio entre los mayas del Clásico ha sido claramente demostrado a nivel de sitio y regional. En Yucatán, una red de caminos que conectan las ciudades mayores denota las interacciones entre éstas. Aún no se ha identificado un lugar de mercado dentro de las ciudades mayas. Aunque se han sugerido funciones de mercados para muchos sitios mayas; no hay evidencias arqueológicas sólidas a favor de esas sugerencias.

En términos de tamaño poblacional, Palenque tenía la suficiente población y organización en cuanto a obras públicas como para indicar urbanismo, aunque su número poblacional es muy reducido en comparación con otros sitios mayores del Clásico (como Tikal y Calakmul).

Mientras más ocupada está un área, la administración de los recursos de los que se cuenta, se vuelve más compleja, pues vivir en cooperación requiere organización. Palenque en el periodo Clásico tardío tuvo la segunda densidad poblacional más alta del área maya, esto indica un alto nivel de organización social y un buen manejo eficiente de los recursos (Barnhardt, 2001: 87).

El trabajo organizado para construir los templos, las plazas y los palacios dentro de un centro requiere una gran cantidad de mano de obra. En Palenque el trabajo público se enfocó en la construcción de terrazas y en la canalización de los arroyos. El acueducto de Otulum y las grandes terrazas que sostienen las plazas principales de la ciudad son elementos que controlan los procesos erosivos y de rebalse de los ríos. Las terrazas, además, fueron utilizadas para estabilizar los sectores residenciales de las laderas de los cerros. Tanto los grupos al este como al oeste del centro de Palenque contienen terrazas residenciales de por lo menos 2 metros de alto. Así mismo, se realizaron algunas obras hidráulicas, las cuales se encuentran en cada uno de los seis arroyos de Palenque contienen evidencias de, alguna vez, fueron alineados con muros. Esta canalización pudo haber provisto una protección esencial contra los rebalses y contribuyeron a abrir las tierras habitables.

Se ha identificado canales de irrigación en las llanuras que se encuentran bajo la meseta de la ciudad (Liendo, 1999). También se ubicaron áreas limitadas de amplias terrazas para la agricultura, que no tienen estructuras construidas sobre ellas. Esas terrazas conectan con la única plaza pública de Palenque que se encuentra fuera de la meseta. En el centro de Palenque, no hay espacio para el cultivo de maíz, porque la densidad de las construcciones es muy alta, pero pudieron haber existido pequeños campos con potenciales para el crecimiento de árboles frutales.

Dos caminos o *sacbé* han sido localizados en las afueras del centro de Palenque. El primero corre de este a oeste sobre una serie de cerros bajos en las llanuras debajo de la ciudad; el segundo se encuentra a 3 kilómetros al este de la ciudad. No hay evidencia de que estos caminos lleguen al centro urbano de Palenque.

CAPÍTULO 3. EL CASO DE PALENQUE

En cuanto a los talleres, Rands logra identificar un taller de incensarios cerámicos a un kilómetro (aproximadamente) al este de recinto central de la ciudad. En 1998, se encuentra un taller de albañilería en el sur de grupo H, el cual se utilizaba como una cantera cercana la fuente de la piedra.

El significado del Grupo Norte de Palenque a nivel de ciudad

Cuando se observa los mapas topográfico y el de las estructuras del sitio de Palenque, permiten establecer ciertas diferencias. Comenzando por la existencia de un centro, lo que se interpreta por las variaciones en el tamaño de las estructuras en comparación con las unidades habitacionales que las rodean y en el espacio que existe entre estas estructuras, así como también en su ubicación privilegiada dentro del sitio. Otro aspecto relevante es que el centro se encuentra en una serie de plataformas modeladas sobre la Sierra, para lo cual se debe haber requerido de una gran organización de trabajo que involucraba a muchos estratos sociales. En este sitio, entre las distintas plazas que conforman el lugar central, se encuentra el Palacio, lo que muestra una clara relación entre éste y las plazas que lo rodean, los templos y el sitio en general, porque el Palacio es la estructura de mayores dimensiones, se encuentra en el área central rodeado de las plazas y estructuras, sobresaliendo con su gran torre desde cualquier ángulo que se observe.

En comparación con las proporciones del cuerpo humano, estas plazas y los templos tienen un tamaño mucho mayor que el que existe en las unidades habitacionales, se puede interpretar que estos lugares tenían una gran importancia y albergaban una gran cantidad de población. Si hablamos de un lugar público, entonces se puede inferir que es un lugar que tiene constante flujo (o en ciertos periodos) de gran cantidad de personas, por lo que debe generalmente estar abierto, despejado. Así mismo, no va a estar conformado por materiales arqueológicos tan precisos como los que se pueden encontrar en los talleres o en

unidades habitacionales, porque los lugar públicos, en general, sufren procesos de mantenimiento, y por la ausencia de materiales diagnósticos de actividades individuales constantes con un trasfondo social relacionados a los procesos de producción material (por ejemplo, no es un taller de lítica, ni un área de cultivo, ni tampoco un lugar habitacional), es por esto que establecemos que el Grupo Norte muestra características más afines con un lugar público.

Observando la traza del Grupo Norte, comprendemos que tiene una distribución espacial que difiere a la de las otras plazas en el sitio, y en las excavaciones se encontraron distintos objetos en comparación con las otras plazas, por lo que podemos inferir que en ésta se realizaban ritos específicos, y va a tener un significado puntual dentro del sitio, lo que nos lleva a plantear interpretaciones distintas a lo manifestado por otros investigadores de las otras plazas del sitio.

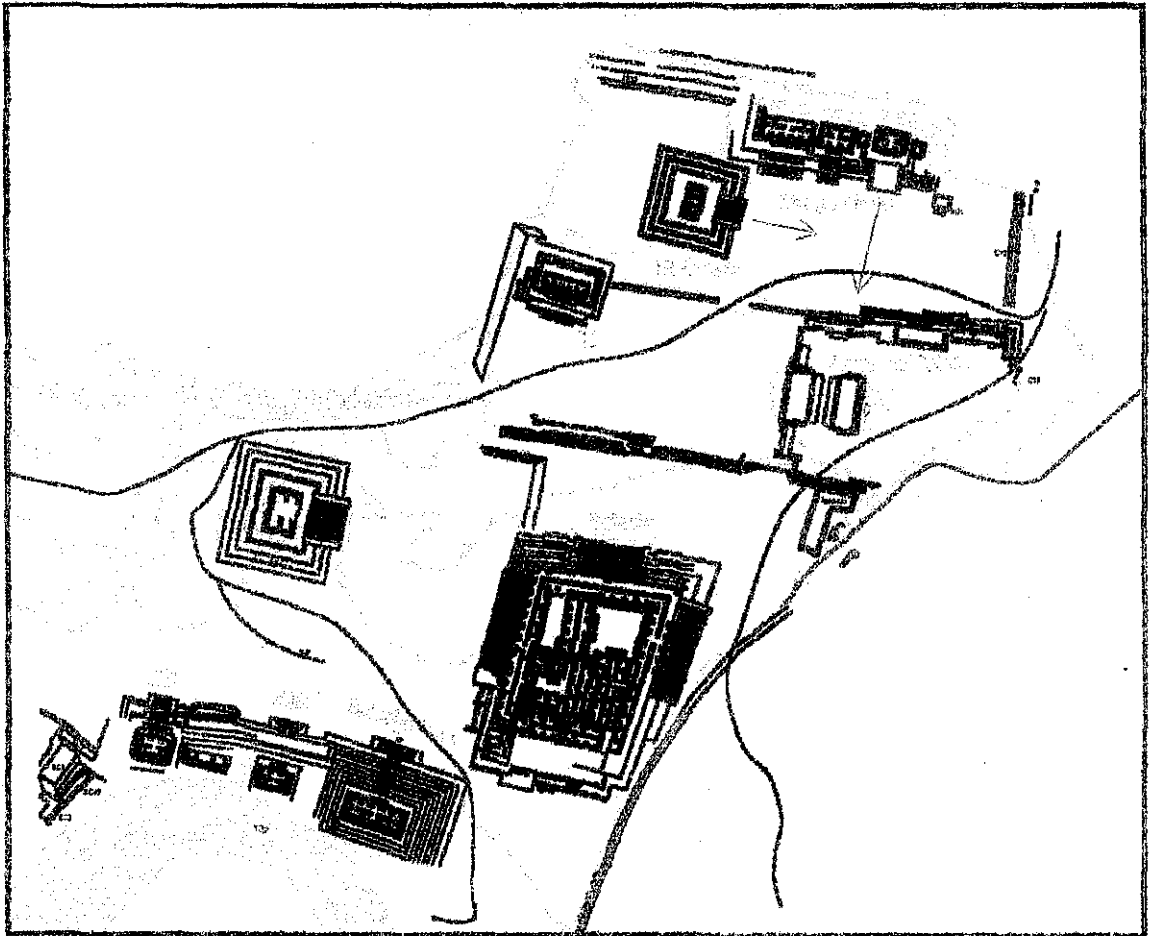
El Grupo Norte en Palenque corresponde a las plaza con mayor antigüedad en el sitio, y tiene más etapas constructivas que muchos otros templos, lo cual implica una preocupación por parte de los habitantes por mantener un lugar especial, que se va perdurando y cambiando con el tiempo.

Este grupo se encuentra emplazado en una ubicación geográfica privilegiada, dando las espaldas a un acantilado y en dirección al norte, a la distancia, se observa extensa la planicie. En otros sitios de la zona maya se han realizado investigaciones en las que se establecieron algunos lugares públicos ubicados al norte del sitio y las unidades residenciales privadas y grupos administrativos ubicados en el sur. Se ha mencionado (Coggins, 1967; Hammond, 1981) que el centro tiene pares complementarios de espacios, uno ubicado en el norte para el ritual público sobre todo para la devoción del linaje del gobernante y el otro, ubicado en el sur, consistente en conjuntos privados o grupos de palacio de los gobernantes. Con base en lo anterior se puede inferir que la ubicación del Grupo

Norte en el sitio puede ser utilizado como un antecedente sobre su función pública.

Es importante establecer una cronología basada en las construcciones que rodean esta plaza, ya que eso dará algunos elementos para comprender su extensión y distribución. En este caso, existen registros de la evidencia cerámica realizados por Rands (1974 en Schele, 1986) quien se encontró la cerámica de la fase Motiepa en el relleno de la plaza debajo del Templo del Conde y en el centro de las estructuras del Juego de Pelota, lo que permite relacionarlos en el tiempo y en su posición dentro de una misma plaza.

Los templos que rodean esta plaza tienen sus fachadas cuya iconografía se encuentra dirigida hacia la plaza, lo que demarca el espacio de interacción entre los individuos, así como establece la visibilidad de los espectadores que estaban de pie en la plaza (mapa 4).

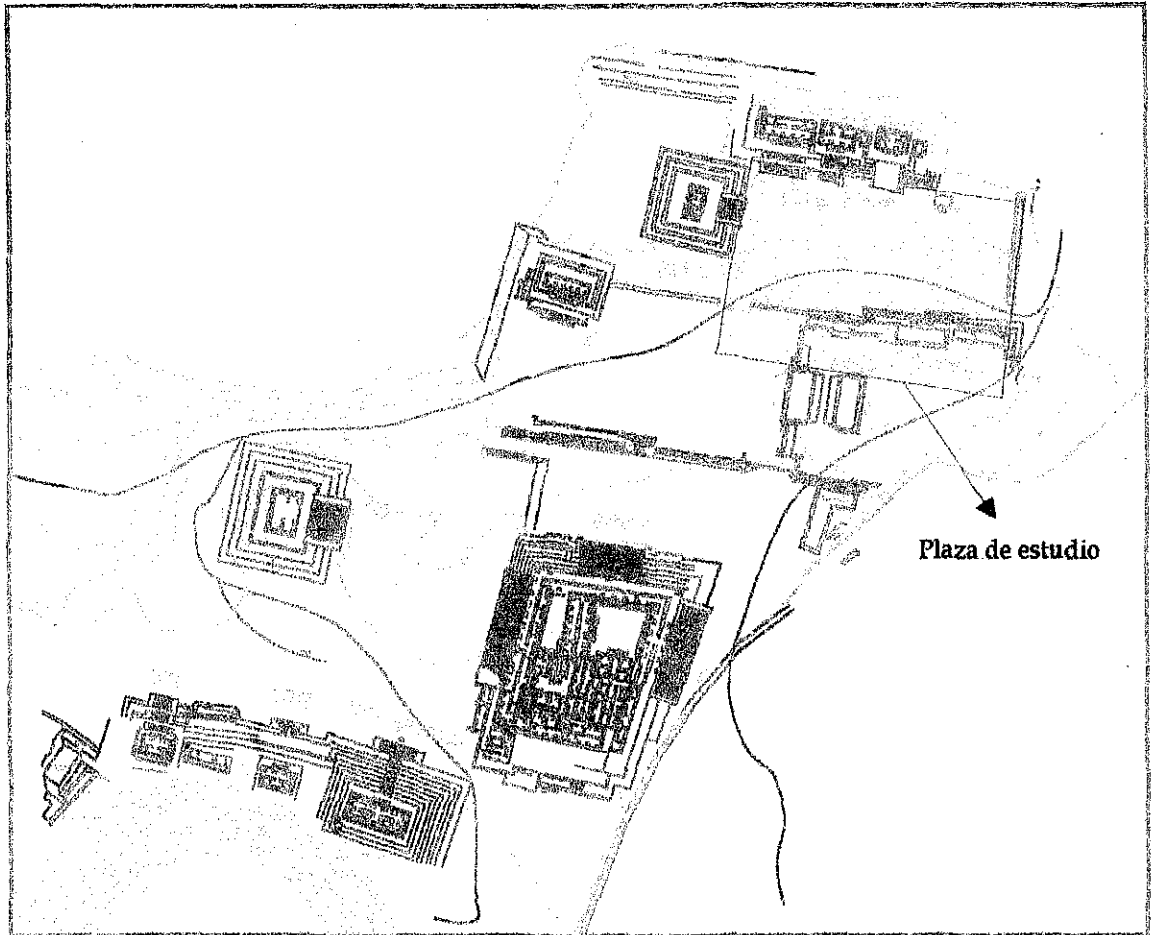


Mapa 4: Grupo Norte donde se describen la dirección de las fachadas de los templos (modificado de Edwin Barnhardt, 2000)

Consideramos que esta plaza es pública porque sus vías de acceso no son cerradas y no restringen el flujo de población, pero a la vez restringe el lugar de reunión por de la presencia de estructuras que hacen las veces de muros. Por esto se debe comprender como un lugar público ritual, manejado por la elite (por su clara cercanía al Palacio), pero es dirigido a una mayor cantidad de población, por la amplitud de su área abierta (patio). Para poder los accesos a la plaza, se pueden tomar en comparación las plazas de otros los sitios cercanos a Palenque, así observaremos si existen patrones que se repiten. La delimitación de estas plazas se realizó con base en la posición de un observador en el centro, y no según la

posición de los ejecutantes del rito, que seguramente pudieron haber estado sobre los templos. Como se puede observar en los siguientes mapas (5 y 6), el acceso a la plaza del Grupo Norte de Palenque se puede realizar desde el suroeste y el este con mayor facilidad. En Xupá se puede acceder a la plaza desde el sureste y desde el oeste, y en Santa Isabel desde el sureste y desde el noroeste. En el mapa 5 se muestra el lugar delimitado como la plaza basadas en la visibilidad de los espectadores.

Otro aspecto que se puede observar es que las otras plazas ubicadas en Palenque tienen características divergentes, como, por ejemplo, la plaza principal tiene grandes accesos, pero no está asociada al Juego de Pelota; en cambio la plaza conformada por el Grupo de las Cruces tiene un acceso más restringido para la población y su el patrón de estructuras está mucho más nucleado, creando un espacio más limitado de interacción, sin tener mucha conexión con la plaza principal ni con la del Grupo Norte (cercanas al Palacio); contrariamente, el Grupo de las Cruces se encuentra al este del arroyo Otolum, creando una barrera natural y tiene estructuras que le dan la espalda a la plaza principal, con lo que se podría intuir una mayor privacidad para la ejecución de ritos. Por lo tanto, comprenderemos que el Grupo Norte, en particular, se asemeja más a las plazas de los sitios secundarios (Santa Isabel y Xupá), que las otras plazas de Palenque, concluyendo que su influencia regional es más presente que las estas otras.

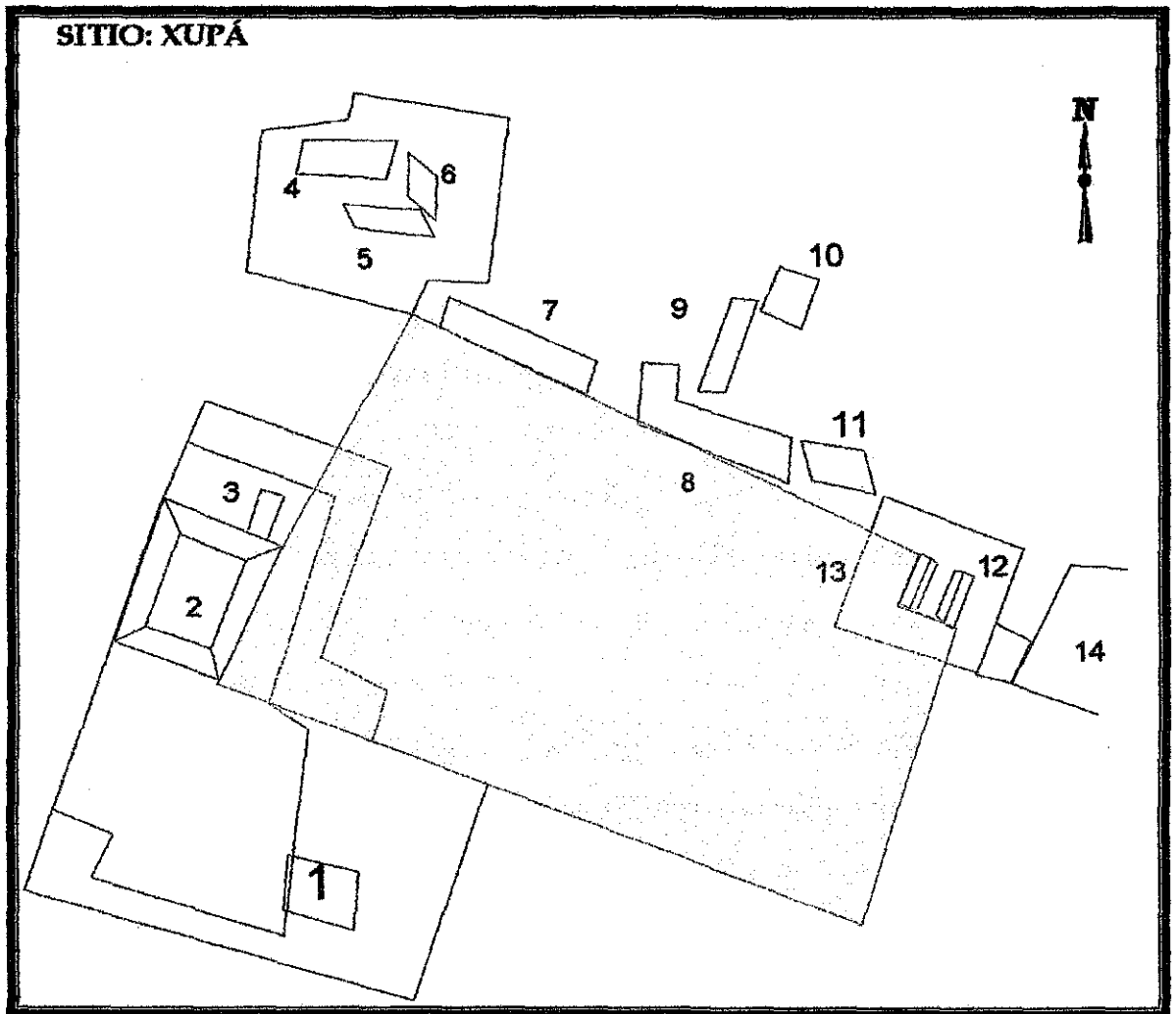


Mapa 5: Grupo Norte donde se ha limitado la extensión de la plaza (modificado de Edwin Barnhardt, 2000)

Una vez definido que es un lugar público, se debe especificar a qué público va dirigido ese lugar. El Grupo Norte, por su tamaño, no podía albergar a toda la población del sitio, por lo tanto se infiere que se realizaban distintos ritos o actividades dirigidas a distintas personas o grupos en el sitio. Eso abre la posibilidad de explicar por qué hay distintas plazas y por que sus configuraciones no son iguales. Las culturas tienen una variedad de manifestaciones ideológicas, por lo tanto, una plaza no va a ser capaz de definir las por completo, sino que varios lugares pueden ayudar a materializar distintos aspectos de una sociedad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

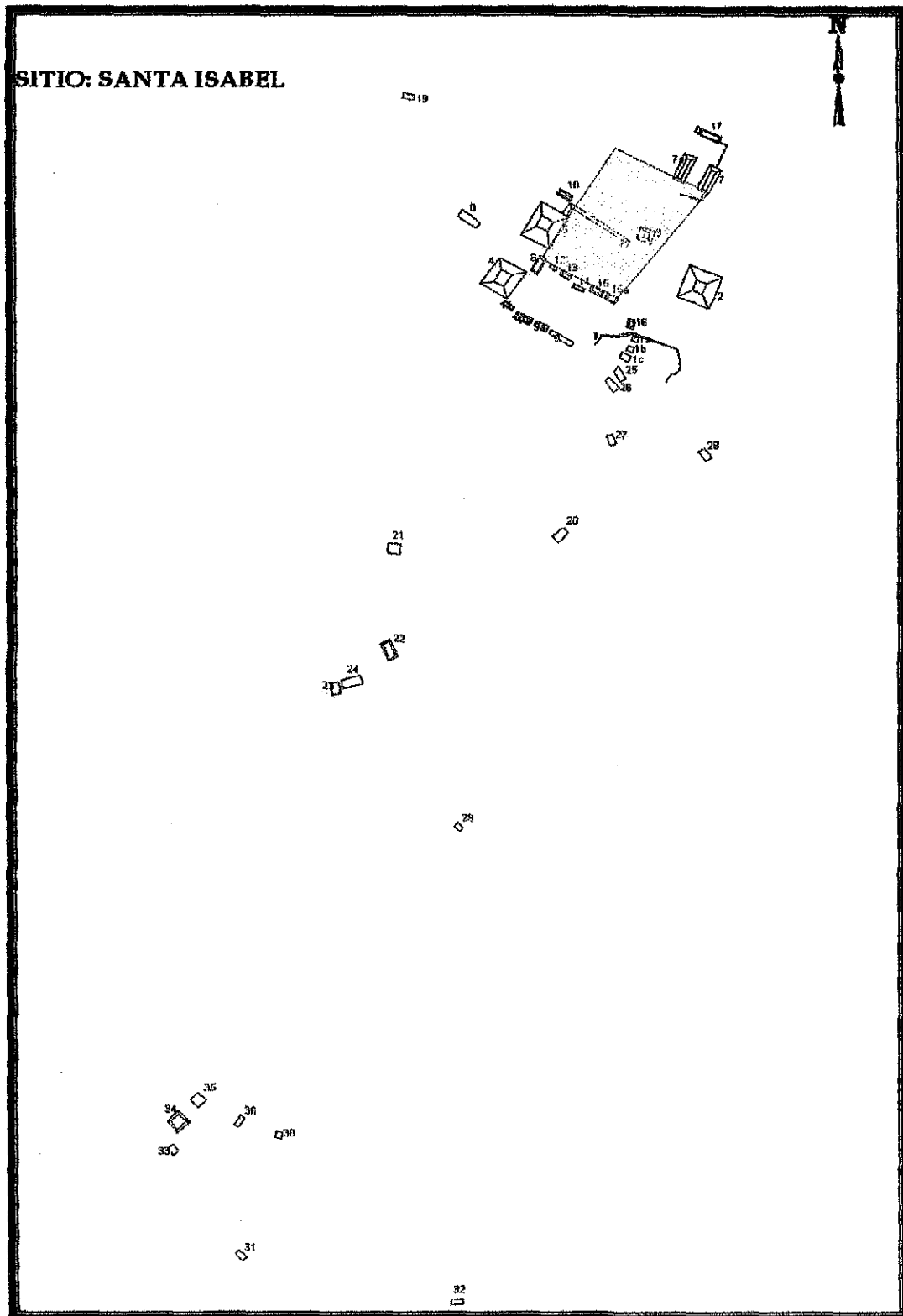
CAPÍTULO 3. EL CASO DE PALENQUE



Mapa 6: Sitio Xupá, donde se ha demarcado la plaza de estudio (modificado de Rodrigo Liendo, 2002)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 3. EL CASO DE PALENQUE



Mapa 7: Sitio Santa Isabel con la plaza por estudiar marcada en color verde
(modificado de Liendo, 1999)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El significado del emplazamiento del Grupo Norte a nivel regional, aspectos del paisaje

Para establecer algunas relaciones del emplazamiento del Grupo Norte en Palenque a nivel regional (con Santa Isabel y Xupá), resulta esencial analizar la geografía donde estaban inscritos estos sitios, la cual se encontraba íntimamente unida a su propia concepción del mundo (a su cosmovisión). Es, por esto, que se cree que ciertos aspectos teóricos, establecidos en la arqueología del paisaje, los que van a proveer de herramientas para la interpretación.

El paisaje es una forma anónima siempre modelada por la agencia humana pero nunca completada, ya que está constantemente siendo agregada a la relación entre las personas y su proceso dialéctico de estructuración: el paisaje es un medio para y de donde salen las acciones, y previas historias de acción. Los paisajes son experimentados en la práctica (en las actividades diarias) (Tilley, 1994: 15).

El paisaje, entendido como fenómeno cultural, emerge como un objeto de reflexión teórica dando mayor énfasis en la relación cultural y social (poder, política, identidad y experiencia). Los locales y sus paisajes son dibujados día a día, poseen la capacidad de modificar y articular las experiencias vividas, las representaciones y los símbolos que se le atribuyen.

De Certeau (1984) establece que toda historia no sólo involucra algún tipo de movimiento temporal, sino que también es una práctica espacial. Con las historias se organizan caminatas, se realizan ritos, y se proyectan lugares. Un paisaje es una serie de locales nombrados, un conjunto de lugares unidos por los caminos, los

movimientos y las narrativas. Es una topografía natural unida perspectivamente con el existir del cuerpo en un espacio social (Tilley 1994: 28).

Uno de los rasgos que ahora son tomados en cuenta para el análisis del paisaje a nivel arqueológico, es la importancia del cielo como proveedor de las bases del ordenamiento espacial en el plano terrestre, como lo argumentan Orton (1981) para los Andes y numerosos autores con respecto a los mayas (Aveni, 1980; Tedlock, 1992). El coincidente nacimiento de la arqueoastronomía dio vuelta a los pensamientos arqueológicos hacia otra trayectoria interpretativamente prometedora, ya que muestran el potencial de llegar a la cognición antigua a través del paisaje (Aveni, 1980; Renfrew, 1982 en Ashmore, 1999). Ingold (1993) pone particular atención al ciclo anual de las actividades humanas unidas a diferentes lugares y condiciones del paisaje. En una corta escala temporal, el tránsito diario del sol y de otros cuerpos celestes es un importante orientador para la actividad humana y para el uso del paisaje con el fin de marcar, celebrar y perpetuar el ciclo. Pero estos enfoques también tomaban, hace poco, los rasgos geográficos como marcadores estacionales (entre otros aspectos), sin profundizar más allá en el simbolismo que a éstos se les adscribía y sin identificar las particularidades del paisaje que se daban en cada región.

Cuando se habla de sitios con monumentos hay que entenderlos como una parte real observable, pero también muy limitada de lo que es el paisaje. Aunque tengan un rol significativo en la comunidad ceremonial o en la vida pública, es necesario un análisis más completo en el cual se pretenda llegar a un entendimiento de la totalidad del paisaje. Por esto Ashmore y Knapp (1999) plantean ciertas definiciones para comprender mejor los paisajes; establecen que hay paisajes contruidos, conceptualizados e ideales: dentro de los paisajes contruidos se debe tomar en cuenta que la erección de monumentos altera el carácter visual de un paisaje en grados variables, aún en el caso de la construcción más pequeña puede

transformar su significado sin cambiar radicalmente la topografía (Bradley, 1993 en Ashmore y Knapp, 1999: 6). Las personas sedentarias estructuran sus paisajes construyendo jardines, casas y aldeas en la tierra (Ingold, 1986 en Ashmore y Knapp 1999: 7).

En cuanto a los paisajes conceptualizados, mencionan que los paisajes ofrecen una variedad de imágenes, las cuales son interpretadas y cargadas de significados mediante las prácticas sociales localizadas y la experiencia. Estos paisajes son constitutivos de los procesos sociales, mismos que son integrales con su reproducción como conceptos.

La última categoría se definió como paisajes ideales, los cuales son un tanto imaginativo (en el sentido de ser una imagen mental) y emocional (en el sentido de cultivar algún valor espiritual o ideal). Los paisajes ideales pueden proveer mensajes morales, historias míticas recontadas y pueden registrar genealogías, pero no se puede asumir que ellos siempre comprimen el tipo de doctrina unificada, completamente articulada que implica el término ideología.

De lo anterior, se resume que las personas ordenan, transforman, se identifican y memorizan el paisaje a través del contacto con éste. El medio se manifiesta a sí mismo como paisaje sólo cuando las personas crean y experimentan el espacio como una complejidad de lugares. El sentido de las personas de lugar, y su compromiso con el mundo alrededor, son invariablemente dependientes de sus propias situaciones sociales, históricas y culturales (Ashmore y Knapp, 1999: 7).

El paisaje en los mayas

Para los mayas, el paisaje está firmemente unido con los poderosos dominios sobrenaturales. El cielo de la noche es un mapa dinámico de los eventos en el

origen mítico de la creación, mientras que los árboles, los pájaros y otros elementos de la vida silvestre son actores claves en el recuento de estos acontecimientos, las montañas y las cuevas están presentes en los registros etnográficos (Vogt, 1981). Se cree que las montañas son huecas y que las cuevas son sus entradas. El corazón de la montaña se dice que contiene la casa del señor de la Tierra, los corrales en los que mantiene animales salvajes o los repositorios de recursos valiosos, incluyendo el maíz, los tesoros y el agua. La cueva se basa en la palabra *c'en*, que designa un hoyo o una cavidad que penetra la tierra. El Inframundo maya está caracterizado por el agua, también atributo físico de las cuevas de roca caliza. Hoy en día, las montañas, las cuevas y los cuerpos de agua son un foco importante para las ceremonias, el asentamiento y la organización social (Brady y Ashmore, 1999: 126).

La orientación de la arquitectura hacia marcas sagradas implica que el centro cívico es establecido y percibido para que crezca en un patrón cósmicamente ordenado y que asegura un encuentro continuo con los rasgos sobrenaturales que tenían esas marcas en la construcción. Vogt (1981) menciona que las pirámides-templos representan montañas sagradas, esto no sólo para los mayas. La construcción puede incorporar materiales sustanciales de otros cerros naturales, esencialmente construyendo terrazas es un rasgo natural, y así, una vez más borrando la distinciones entre lo construido y lo no construido. Las montañas artificiales y los patios abiertos adyacentes a veces estaban marcados con un escultura que explícitamente se identificaba con rasgos acuáticos y unida a los dominios del Inframundo.

Los templos en la parte superior de las pirámides-montañas son entendidos comúnmente como cuevas simbólicas y el santuario interior del templo en el Grupo de las Cruces de Palenque son expresamente llamados como *pib na* o "casa de debajo de la tierra" (Schele y Freidel, 1990: 71). Las cuevas más obvias dentro de las pirámides son las tumbas dentro o bajo estas montañas artificiales.

Sólo entendiendo lo que los mayas antiguos consideraban aspectos importantes en su geografía, se comprenderán el emplazamiento y la distribución de su arquitectura, particularmente la pública y la de élite. Profundizando en los aspectos *emicos* de la geografía y la cosmología dibujados por la etnografía, la iconografía, y la epigrafía, los podrá aplicar para interpretar la naturaleza y la distribución de las estructuras ceremoniales individuales (Demarest et al., s/f: 1). La concepción del macrocosmos se representa en el microcosmos de los centros principales que, a su vez, pueden interpretarse como la representación monumental del microcosmos del grupo-patio común, rodeado por campos y jardines forestales, incluso habitados por la familia extendida de linaje compartido. Con eso se precisa el elemento fundamental en el patrón de asentamiento maya (Vogt, 1983).

La arquitectura mesoamericana, y específicamente la maya, toma en cuenta la organización del espacio en términos de ciertas direcciones, definidas por su importancia ritual. La elección de dichas direcciones tenía también un profundo sentido religioso, ya que señalaban el lugar de origen de importantes deidades, algunas de las cuales también estaban relacionadas ritualmente con la invención y la propagación del calendario. La alineación como recurso o estrategia, también resulta adecuada para arraigar algunos edificios dentro de su aplicación cósmica. Así, la alineación de las estructuras en relación con el Sol naciente o poniente, o de algunas otras entidades celestes, también parece reforzar la correlación del edificio con algún día significativo dentro del ciclo respectivo. Esta noción se confirma por varias fuentes etnohistóricas, aunque algunas corresponden solamente al altiplano mexicano (Aveni, 1977; Broda, 1970). No obstante, al hacer un análisis detallado de mapas, sobre todo los bien orientados, se puede estudiar estas relaciones en los sitios mayas. Las alineaciones de los edificios y monumentos mayas se relacionan con los eventos cósmicos, y con el paisaje natural, arraigándolos en el tiempo

(Hohmann-Vogrin, 1997: 47). Se trata de levantar un lugar de culto en consonancia con el cielo, a través de una orientación que indicara algún evento celeste en el horizonte local. No toda orientación arquitectónica debe tener inspiración astronómica o calendárica; seguramente, en ocasiones, la conformación del terreno o algún punto de referencia en el paisaje tales como los montes sagrados, manantiales, etcétera, pueden influir en la elección de cierta orientación (Galindo, 1997: 234).

Otro aspecto importante por considerar es la proporción humana reflejada en el espacio, en las construcciones, en las ofrendas, etcétera. Como lo demuestra en investigación realizada por Clark (2001) en el sitio de La Venta, en donde observa y mide las ciudades como representaciones de la figura humana. Finalmente, explica que las ofrendas del Complejo A, con su cerco de columnas naturales de basalto y una gran cantidad de ofrendas masivas, constituyen una buena oportunidad para averiguar el sistema métrico olmeca. Dando el mayor peso a los datos considerados más confiables, el autor cree que la medida básica es 1.54 cms o una brazada, es la distancia que existe entre los brazos extendidos y que se utiliza como una medida fundamental aún hoy día entre los indígenas de Mesoamérica. Los planos de las ciudades, arte, y ofrendas siguen una lógica consistente, indicando que las proporciones de los espacios urbanos se concibieron metafóricamente como el ser humano o como *axis mundi*.

Por su parte, en los casos de los sitios mayas, se debe entender el paisaje a nivel más amplio y agregar dentro del análisis el simbolismo de los caminos, de la dirección de los ríos (algunos desviados por acueductos) y de los entierros con sus ofrendas; y en Palenque en particular, la relación entre la Sierra y las Tierras Altas. Estas concepciones ayudarán a interpretar el significado de la distribución y el emplazamiento de la plaza del Grupo Norte de Palenque, unido a aspectos del paisaje. También proporcionarán datos importantes para analizarlo a nivel

CAPÍTULO 3. EL CASO DE PALENQUE

regional, al establecer características comunes entre los sitios secundarios, y su asociación con elementos del paisaje circundante. De esta manera se permite ver un plano regional sobre el emplazamiento de los sitios y sus lugares públicos de ritual. Esto se logrará mediante un análisis detallado de los aspectos geográficos relevantes en la ubicación de cada sitio y de la plaza ritual.

No hay que olvidar que se intentaba exaltar el aura política de un lugar construyéndolo de manera semejante a lugares de importancia ya establecidos: si un lugar se parecía a un sitio de poder reconocido (como sucede con el emplazamiento del Grupo Norte en Palenque) la población se comportaría de la manera apropiada que deseaban los gobernantes, y así mantendrían su posición en el gobierno.

**CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE
LEGITIMACIÓN DEL PODER**

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

Para entender arqueológicamente, tanto en el nivel del sitio, así como en el regional, cómo los gobernantes lograban consolidar y unificar poblaciones mediante la ideología, se hace imprescindible el análisis de la naturaleza del poder y las formas de legitimación que pudieron utilizar. Por lo tanto, se revisarán las posturas teóricas relacionadas con la ideología como legitimadora del poder y posteriormente se estudiará el caso específico de la zona maya y la región de Palenque.

El poder

Cuando se habla de poder, generalmente nos referimos a dos conceptos: una propiedad que se muestra en las acciones de los individuos y un asunto de las colectividades (por ejemplo el poder del proletariado en la Revolución Rusa o el poder de la burguesía, de la nobleza, etcétera). El poder se ha establecido como la intención y la capacidad de los individuos de realizar sus objetivos, así como una forma estructural de los sistemas sociales (Miller y Tilley, 1984: 5).

Para distinguir entre estas posturas, los investigadores establecen distintas formas de ejecutar el poder, las cuales se dan tanto a nivel individual como a nivel social. Estas formas se basan en: a) la aplicación de la fuerza para mantener a la población subyugada por el miedo; b) la coerción que implica la obligación o restricción hacia la sociedad; c) la manipulación basada en el engaño, que implica un convencimiento de la población de que lo que se le plantea es lo mejor; d) la influencia basada, por ejemplo, en el carisma de un grupo o de un individuo; e) la autoridad; f) el poder legítimo o el poder ilegítimo. El análisis de estas formas puede llevar a una mejor comprensión de la sociedad que se estudia, saber cómo es su relación con las figuras de poder y lograr una definición más clara de la posible influencia de un individuo, de un grupo o de una estructura a nivel social.

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

Earle (1991) trabaja de forma más específica las maniobras políticas de las personas que detentan cierto tipo de poder, y propone una lista de diez potenciales estrategias que se dan en las sociedades:

1. Regalando (por lo tanto, infligiendo deuda) comidas y prestaciones.
2. Mejorando la infraestructura de la producción de subsistencia.
3. Incitar a la circunscripción.
4. Fuerza exterior aplicada internamente.
5. Forjando uniones externas.
6. Expandiendo el tamaño de la población dependiente.
7. Buscando el control de los principios de legitimidad (el pasado, lo sobrenatural y lo natural).
8. Creando y apropiándose de nuevos principios de legitimidad.
9. Buscando el control de la producción de la riqueza interna y su distribución.
10. Buscando el control del abastecimiento de la riqueza externa.

Las estrategias de poder son los medios por los cuales los segmentos gobernantes combinan las formas de adquirir poder social para obtener sus objetivos políticos (Mann, 1986 en Earle, 1997: 149). Las estrategias 3 a 6, pueden involucrar a la elite que tiene un control interno y lo extiende mediante la conquista y las alianzas externas. La guerra se reconoce como una característica común. En cambio, las estrategias 7 a 10 dependen del poder derivado de la ideología que fortalece la posición legítima de los líderes para mantener el orden natural del mundo; en muchos casos esto los involucra conectándolos con el pasado (Earle, 1991: 5).

Lo anterior puntualiza algunas estrategias, pero además es esencial distinguir dos tendencias o direcciones de poder: uno es el poder hacia y el otro es el poder sobre. El primero se refiere al poder como un elemento integral y recursivo en todos los

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

aspectos de la vida social. El poder sobre, en contraste, puede estar específicamente relacionado con las formas de control social. El poder tiene un efecto directo en la vida social y un lado negativo unido al control social, por esto es tan importante distinguir entre poder hacia y poder sobre. Por esto el conocimiento es una posibilidad de las relaciones de poder, éste crea y hace que emerjan nuevos objetos de conocimiento y cuerpos de información (Miller y Tilley, 1984: 6).

Un aspecto importante para entender el poder, es el hecho de que éste nunca es poseído por los individuos o las sociedades, pero es ejercido por ellos. Para comprender esto, hay que tomar en cuenta que el mundo se refiere a lo que los grupos sociales comparten. Cómo está organizado ese mundo y cómo le dan significado debe ser el elemento importante de la experiencia cultural. Entonces la cultura, existe como un mundo en constante movimiento, experimentado a medida que es creada por sus miembros, el poder es una entidad cultural que se encuentra más allá de los individuos (Earle, 1997: 149).

Una sociedad estatal es concebida en términos de todas las estrategias y efectos de poder. Es el efecto de las instituciones, de los procedimientos y de las leyes sociales los que definen la forma como el poder va a ser ejercido. El poder no es un fenómeno unitario, sino que hay micro poderes situados mediante la sociedad (Miller y Tilley, 1984: 6). Aunque el poder no puede ser poseído por algunos agentes, el prestigio y los recursos pueden, como un efecto de la operación del poder, ser atribuidos a ellos.

Resumiendo, el poder debe ser concebido como una fuerza positiva íntimamente involucrada con la producción, reproducción y transformación del orden social. Es componente de la práctica, ya que involucra la capacidad de transformar, de producir efectos específicos, por lo tanto, es resultado de la interacción entre los seres humanos y de éstos con su medio.

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

Ideología y poder

Existe un estudio realizado por Haviland (1982), donde explica que fue el efecto centralizador de la religión maya lo que llevó al nacimiento del estado y postula que los centros religiosos actuaban como imanes que atraían a las poblaciones de las áreas periféricas. Alrededor de los centros hubo un aumento de población, por lo que fue necesaria una intensificación de los sistemas de agricultura, que llevó al surgimiento del estado. Haviland señala que fue alrededor del 200 a.C. cuando en Tikal los centros ceremoniales empezaron a transformarse en centros urbanos. Si bien es cierto que la atracción inicial pudo haber sido de orden religioso, los factores económicos también debieron ser importantes. Los sacerdotes necesitaban artesanos para construir los templos de los dioses y para decorar y ornamentar los vestidos que usaban en las celebraciones importantes, así como también de los campesinos para alimentarse.

Demarest, et. al (s/f), en su estudio del sitio de Dos Pilas, concluye que observando primero su localización, el emplazamiento del palacio fue un acto político. El cerro Murciélagos era una fuente emergente del extenso sistema de cavernas de Dos Pilas (Brady, 1991; 1997). En todas las regiones y los periodos de la civilización mesoamericana esa localización sobre los cerros era sumamente sagrada. Años de estudio epigráfico realizados por Stuart, Schele, Freidel, entre otros, han demostrado que el *witz*, la montaña sagrada con una cueva, era la metáfora y el modelo para el complejo de los templos mayas y para los lugares sagrados en general (Freidel, Schele y Parker, 1993; Coe, 1988; Mac Leod y Puleston, 1979).

El sitio de Dos Pilas está emplazado en un eje este-oeste, en el que el cerro también se ubica paralelo al sagrado Sol. Después de revisar cada estructura en el patio sur del complejo Murciélagos, se concluye que este ensamblaje bien planeado servía

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

más para funciones ideológicas y políticas, que residenciales. Puesta en la cima de la cresta de este cerro sagrado y alineado con el camino procesional y con el sistema subterráneo de cavernas, este complejo de estructuras muestra un orden interno en el cual cada estructura estaba localizada y construida con un efecto dramático. Era una flexible combinación de paisajes naturales y aspectos cosmológicos los que guiaron la construcción, pero también pudieron ser manipulados por los gobernantes y la élite para legitimar y fortalecer su poder (Demarest et al., s/f: 18).

En cuanto a la utilización en Mesoamérica de objetos simbólicos como fuente de poder, se puede ejemplificar por las culturas con arquitectura ceremonial en el Formativo de las Tierras Altas, donde el uso de riqueza esotérica y de las ideologías externas asociadas (contactos con otros centros de poder e influencia), pueden servir como status, definiendo los marcadores y como medio político utilizado para materializar las relaciones políticas. Alguna estabilidad pudo obtenerse con la unión de estos objetos esotéricos con las ceremonias locales. Parece que en Mesoamérica el poder económico se derivó de un sistema complejo e interdependiente ceremonial, de riqueza esotérica obtenida de largas distancias, de producción artesanal y de mercados locales (Drenan y Feinman en Earle, 1991: 9).

Otro ejemplo es el mencionado por Spencer y Redmond (2000), analizan la influencia de los zapotecas sobre las regiones vecinas. Estos autores proponen que los zapotecas tomaron el simbolismo del jaguar y la luz. Como una mano coercitiva de su Estado, la cual iba introduciendo sus propósitos en las regiones conquistadas, el jaguar se convirtió en el nuevo "señor" de las personas subyugadas suplantando a los líderes locales.

Revisando estos ejemplos se puede decir que el poder y la ideología son componentes de la práctica social y, por lo tanto, se manifiestan en sus productos

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

materiales, implicando que su estudio arqueológico es posible (Miller y Tilley, 1984: 8).

La ideología está compuesta por fenómenos significativos en cuanto que sean útiles en circunstancias socio-culturales particulares, para establecer y sostener relaciones de dominación (Thomson, 1990 en Earle, 1997: 143). Los términos utilizados para describir la noción de ideología incluyen las ideas, los ideales, las creencias y las representaciones. Éstos son agentes de formas cognitivas y normativas, en las cuales los modelos del mundo son manejados por los sujetos (Miller y Tilley, 1984: 13). Característicamente, una ideología está basada en principios de orden tanto moral como religioso.

La ideología es un sistema de creencias presentadas públicamente en ceremonias y en otras ocasiones. Es creada y manipulada estratégicamente por los segmentos sociales, principalmente por la élite gobernante con el fin de establecer y mantener posiciones de poder social (Earle, 1997: 149).

Se menciona de que la élite manipula la ideología (mitos, valores, historias, conceptos), no obstante ésta puede tener un efecto directo en la población sólo mediante su manifestación material (objetos simbólicos, escritura, calendario, monumentos, eventos sociales) que las personas puedan observar y vivir, recordándoles el mensaje específico que la elite pretende inculcar en la población.

El control sobre la ideología es necesario para utilizar la cultura como fuente de poder. La manera como un individuo es motivado y como ve el mundo determina su forma de actuar. La pregunta es ¿cómo la motivación y la visión de los individuos del mundo pueden ser controladas hacia los intereses de un segmento? (Earle, 1997: 147).

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

Para ver cómo el proceso de la materialización trabaja, Earle (1997) ha considerado útiles cuatro formas en las cuales la ideología puede manifestarse materialmente: a) en los eventos ceremoniales públicos; b) en los objetos simbólicos; c) en paisajes culturales; d) en la escritura. Los primeros proveen experiencias compartidas por un grupo mediante la participación en comidas o rituales. Estos eventos pueden ser también ceremoniales en los que se repiten algunas manifestaciones cíclicas con una gran narrativa mítica y ritual de una sociedad. Las ceremonias a gran escala requieren liderazgo para financiarlas con recursos movilizados desde el grupo. Cuando un líder invita a grandes comidas, demuestra la capacidad de administrar grandes cantidades de alimento que no están al alcance de los otros y de convocar una gran cantidad de participantes. Estos eventos ceremoniales pueden ser eficientes a corto plazo, especialmente si incluyen manifestaciones dramáticas combinadas con elementos coercitivos, como el sacrificio humano, los ritos que involucran danzas, etcétera.

Otra forma es mediante objetos especiales; la manifestación física de símbolos públicos claves, importantes en el drama ceremonial. Los espacios sagrados monumentales ayudan a la conformación general, ya que tienen la función de escenarios. Los objetos simbólicos, tales como la parafernalia ceremonial y los atuendos rituales, son unos de los medios más eficaces para materializar la ideología. Algunos se intercambian o se tributan y otros seguirán cumpliendo sus funciones hasta después de la muerte, como las ofrendas en las tumbas o imagen de algún antepasado que puede legitimar al nuevo gobernante.

Los monumentos públicos y los paisajes sirven en principio, pero no de manera exclusiva, para propósitos ideológicos. La construcción de monumentos, como las pirámides, o el arreglo del paisaje requieren liderazgo, coordinación, financiamiento y trabajo, lo que implica un manejo social y, por lo tanto, la política. Todas estas construcciones, y otras facilidades de la vida diaria, incluyendo las

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

casas, los campos agrícolas, los caminos, etcétera, crean un paisaje cultural mediante el cual una sociedad se identifica. Este paisaje cultural es el producto del trabajo social y su significado crea una realidad objetiva y experimental para todos (Earle, 1997: 155).

Una vez establecidas las cuatro formas en las que la ideología se materializa (los eventos ceremoniales públicos, los objetos simbólicos, los paisajes culturales y la escritura) se basará nuestra investigación en algunas de ellas o en su interrelación para profundizar en la legitimación del poder a través de la ideología entre los mayas de Palenque. Este enfoque provee las bases para comprender e interpretar las relaciones que existieron en la zona maya, ya que en ambos casos se cuenta con arquitectura monumental, fuentes etnohistóricas y etnográficas, exploraciones arqueológicas en los centros cívico-ceremoniales, además de que se tiene la posibilidad de traducir algunos textos prehispánicos. Asimismo los mayas poseen una gran complejidad social, hecho que también se observa en particular en Palenque, pues para construir los monumentos y organizar el plano urbano se necesita una organización social que permitiese la especialización de ciertos individuos capaces de manejar un extenso grupo social.

Poder e ideología en los mayas

En la zona maya, tanto la política como la ideología estaban fuertemente arraigadas y se apoyaban una a la otra fortaleciendo a los gobernantes. Algunos registros epigráficos y arqueológicos ayudan a comprender dinámicas sociales en su interior.

Lo más probable es que en todos los reinos mayas se hablaba la misma lengua y existían costumbres similares, pero parece que basaron su identidad fundamentalmente en mediaciones con algunos dioses o materializaciones locales

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

de las deidades (Houston y Stuart, 1996); es por esto que se plantea que el poder, como la experiencia, tiene que estar localmente expresado y debe ser localmente entendido (Earle, 1991: 13).

Basados en evidencias epigráficas, Houston y Stuart (2001) realizaron un análisis sobre la naturaleza de los estados mayas y las diferencias en cuanto a la fuente de legitimación manejada los gobernantes en periodos distintos. El primer patrón epigráfico muestra un aumento masivo de la población durante el Clásico Tardío, después de un tiempo en el que probablemente se experimenta una dramática declinación en los niveles poblacionales durante el Preclásico. El segundo patrón muestra el aumento de referencias epigráficas de los nobles no gobernantes a mediados del periodo Clásico tardío. Se observa el siguiente escenario el cual se basa en datos epigráficos:

1. Las nacientes dinastías del periodo Clásico temprano comenzaron con familias relativamente pequeñas.
2. Mientras las ramas comenzaron a expandirse, la candidatura para el más alto cargo se volvió más abierta, o aparecieron más posibilidades para candidatos alternativos y sus coaliciones. El uso de un segundo título, aparte de *ajaw*, se encuentra extendido en las tierras bajas occidentales y datan exclusivamente del periodo Clásico tardío. Se lee *sajal*, posiblemente "el que teme". Unido al título de *ajaw*, es se registra uno en que un señor, siempre subordinado, está sentado o puesto en el oficio. Un *sajal* puede haber nacido en este status, pero adquiere su esencia, su calidad de *sajal*, sólo mediante rituales de entronización. Ahora se sabe que los *sajales* aparecían en la corte, así que ellos no están limitados solamente a las provincias como un gobernador, como se creía que era su única posición anteriormente.
3. En el comienzo del Clásico tardío, las mujeres comenzaron a ser registradas con gran frecuencia en los texto. Junto con el aumento del apoyo de parentesco, esta

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

expresión muestra no sólo a los predecesores del gobernante en secuencia de ascensión (el patrón del Clásico Temprano), sino el parentesco del gobernante (un patrón que también se encuentra con los señores subsidiarios).

Los mayas del Clásico temprano enfatizaron en el gobierno mediante pocas personas o de pequeñas familias y generalmente hombres en secuencias lineales, mientras que en el Clásico tardío, se enfocaban en muchas personas (Houston y Stuart, 2001: 74).

Para los centros de la zona maya la imagen principal de las cortes reales incorpora un centro organizativo alrededor de los soberanos, siendo esta persona un rey, gobernante, emperador o monarca. La gente que rodeaba al gobernante podía ser su familia, consejeros, guardias, asistentes, artesanos y sirvientes. Estos miembros de la corte estaban unidos por un entendimiento mutuo y por sus obligaciones; su interacción generalmente sucedía en ambientes espaciales ordenados culturalmente: los talleres artesanales, palacios, etcétera (Inomata y Houston, 2001: 6).

La composición, organización, función y simbolismo de la corte eran conformadas mediante su relación con el resto de la sociedad. Como muchas otras sociedades similares, es probable que la administración de la entidad política maya no estuviera segregada de otros asuntos de la corte, sino que estuviera imbuida en una entidad con múltiples facetas, por ejemplo las producciones de los artesanos que no eran para la corte.

Se cree que los palacios eran los lugares en donde residían los gobernantes y donde se realizaban gran parte de las actividades de la corte. Por esto, es necesario conocer el funcionamiento de la corte, con el fin de comprender quiénes eran y qué actividades realizaban los individuos encargados de la política en un sitio, saber

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

cómo se relacionaban entre ellos para controlar y organizar los ritos en los espacios públicos que después eran observados por las personas del pueblo, quienes les apoyaban en la legitimación de su gobierno al demostrarles una gran fuerza de cohesión poblacional y un manejo especial de los espectáculos.

La corte maya probablemente estaba formada por varios individuos responsables de diferentes tipos de trabajos. Sus actividades principales debieron incluir la administración de la entidad política, la adjudicación, la diplomacia, las actividades rituales y ceremoniales, la producción artística y escrita, y la atención de las necesidades de la familia real (desde la ropa y la comida hasta el entretenimiento). También es la primera casa del soberano, en la cual se realizaban la administración de la entidad política y otras funciones. Su organización pudo ser más fluida y la relación entre sus miembros tendió a ser más personal. Los intereses de sus miembros, opuestos a los oficiales, pudieron afectar significativamente el desempeño de la corte (Inomata, 2001: 29).

La composición y organización de una corte tenía elementos entrelazados: unos que proyectaban la ideología real y el simbolismo mismos, y que no pueden ser explicados en términos de la funcionalidad política y el pragmatismo, mientras otros que eran formados para propósitos políticos tanto colectivos como personales. En otras palabras, tienen significados no sólo prácticos sino también simbólicos. El simbolismo de una corte se relacionó con el simbolismo de los reinos, y sus significados pueden ser entendidos en dos niveles: uno se refiere a los significados émicos dados en cada sociedad y otro tiene que ver con temas que pueden ser discernidos mediante la cultura. El primero puede estar relacionado con los mitos que narran el origen de la dinastía, el orden del universo, o la composición del panteón. Tales significados de la corte y del rey están profundamente arraigados en la tradición cultural de cada sociedad (Inomata, 2001: 31).

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

Aunque no hay evidencia directa, Inomata sugiere que la operación de la corte en el Clásico maya estaba basada en relaciones personales entre los cortesanos, no sólo en funciones definidas legalmente sobre las posiciones de la corte. Estas relaciones servían como una red y una arena de competencia entre los miembros de la corte y una fuente de legitimación para los individuos y los grupos. Entre las preocupaciones principales de la corte real del Clásico maya estaban los rituales y las ceremonias, las cuales eran claramente documentadas en el registro iconográfico y epigráfico. En muchos de estos eventos, los gobernantes parecen haber ocupado un rol central, acompañados de varios cortesanos (Inomata, 2001: 32). Algunas de las funciones administrativas pudieron efectuarse en contextos ceremoniales elaborados.

Por su parte, entre los mayas del Clásico, la importancia de los asuntos diplomáticos de la corte con otros centros está bien representada en el registro iconográfico y epigráfico. Parece que los gobernantes desempeñaron una función importante visitando diferentes centros y recibiendo a los gobernantes y a los emisarios de otras dinastías (Houston, 1993; Reents-Budet, 1994 en Inomata, 2001: 32). Para muchos centros pequeños y medianos mayas, estos contactos se pudieron realizar entre las autoridades centrales y el resto de la población en importantes ocasiones ceremoniales y políticas.

Aunque no exista una evidencia explícita, los datos sugieren que nobles hereditarios ocupaban muchos de los oficios de la corte. Cabe mencionar que los nobles hayan ocupado posiciones importantes en la corte maya no significa que todas las posiciones de la corte fueran hereditarias. Según Landa (Toser, 1941) un oficio importante durante el periodo de contacto en Yucatán, el *nacom*, era elegido. Se cree que las cortes del Clásico maya hayan incluido posiciones parecidas. Se debe considerar la posibilidad de que algunos oficiales de la corte fueran elegidos

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

de clases con menor jerarquía. En particular los enanos, los músicos y los militares representados en el arte maya del Clásico pudieron ser miembros de la corte (Inomata, 2001:36).

Estilo e iconografía como legitimación del poder

Algunos elementos como los utilizados en los objetos que se utilizaban para el despliegue ceremonial, fueron escogidos a propósito para señalar relaciones sociales y pertenencia a un grupo (Earle, 1990: 73). Hodder (1990) plantea que el estilo no es arbitrario, sino que es el resultado de la selección activa de objetos significantes, los cuales pueden ser entendidos sólo en su contexto social. Por esto, las representaciones plásticas son un reflejo de los individuos en su contexto social perciben y ordenan como su realidad. Aunque el significado de los símbolos puede ser culturalmente específico pero desconocido arqueológicamente, el contexto de su utilización en formas materiales específicas y en algunas situaciones sociales y políticas puede mostrar patrones regulares de la cultura.

Los bienes materiales y sus símbolos asociados son utilizados para representar relaciones de desigualdad y dominación como parte de una forma de ver el mundo religiosamente sancionada. En los estados, la iconografía y el estilo asociado a un sitio actúan para discriminar a la elite gobernante y para destacarlos de la sociedad.

En el caso maya es posible pensar que las actividades plásticas y los productos de los artistas de la elite estaban cargados ideológicamente y junto con los conocimientos esotéricos subyacentes, servían para definir la cultura de elite. Con respecto a los distintos aspectos propios de esta cultura, los miembros de la nobleza de la corte en la zona maya lograron representar una alta cultura y estética, y por lo tanto pudieron ejemplificar los ideales de su sociedad. Para los

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

mayas del Clásico la manufactura de objetos artísticos era un acto de creación con significado simbólico. Éstos junto con el conocimiento privilegiado que se tenían de ellos, formaba una parte importante de la alta cultura que servía para distinguir la elite del resto de la sociedad. El sitio entendido como un centro cultural y simbólico que resultaba de la creación artística también tenía un importante significado y consecuencias para la competencia entre las elites. Tal sistema de especialización plástica necesita ser entendida, en sus contextos sociales y culturales, con énfasis en las relaciones de poder y la ideología en torno a la producción (Inomata, 2001b: 321). Además, puede ser definida como una producción de bienes alienables por un segmento de la población para consumirse fuera de las unidades de los propios artistas. La utilización de la iconografía religiosa para dar más poder y santificar la dominación política es una característica general de los estados mayas.

En las sociedades estratificadas el acceso desigual a los recursos estuvo patrocinado por la conexión de las elites con las fuerzas divinas, sobrenaturales, externas al mundo local de los comunes. En este contexto, el estilo es utilizado para manipular y crear conocimiento, y así unirlo al poder (Earle, 1990). Algunos materiales, objetos y símbolos sirven para identificar a las elites gobernantes con lo sobrenatural. Un factor crucial que conectaba el poder sobrenatural de las representaciones plásticas con el poder político era el conocimiento privilegiado que subyace en la creación artística. Para los mayas del Clásico, los objetos bien realizados eran generalmente un medio para la expresión iconográfica y glífica, trabajo que involucraba no sólo destrezas técnicas sino también un conocimiento esotérico del sistema de escritura, del calendario, de la historia, de la religión y de los rituales. En efecto, la escritura jeroglífica, el conocimiento religioso, los cálculos calendáricos y la observación astronómica eran componentes importantes de la alta cultura que distinguía a la elite del resto de la sociedad (Inomata, 2001b: 323).

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

El arte se encontraba en las ceremonias: sacrificios humanos, derramamiento ritual de sangre, conmemoración de fines de periodo, captura de prisioneros, juego de pelota, esparcimiento de semillas, danzas reales, entronización y fallecimiento de los gobernantes; lo que indica que el artista era un testigo necesario de tales acontecimientos y que tenía unas ideas preconcebidas de lo que significaban (Rivera Dorado, 2001: 20). En el concepto de alta cultura se incluyen las nociones abstractas de estética y del conocimiento esotérico que subyace a los objetos y en las prácticas que sirven para distinguir a las elites del resto de la sociedad. Si bien la elite es definida primordialmente en términos de poder, también tiene un aspecto cultural. Según Baines y Yoffee (1998) la alta cultura es esencial para el proceso en el cual la elite controla los recursos simbólicos mediante la apropiación de significados y por lo tanto es esencial para el desarrollo y el mantenimiento de las elites y de las civilizaciones.

Un elemento importante en la producción artesanal es el conocimiento que permite a los productores y los observadores de las artes codificar y decodificar los mensajes políticos e ideológicos. La desigualdad en el capital simbólico y cultural no está limitada a la división entre las elites y los que no son de la elite poseen diferentes tipos de capital simbólicos y cultural, y esto desempeña un rol importante en las relaciones de poder y en la competencia entre las elites. Algunos escribas/artistas poseían títulos que indicaban su alto estatus. También se sabe que la reputación de los artistas le daba mayor valor a los objetos que ellos producían (Stuart, 1989; Reents-Budet, 1994; 1998 en Inomata, 2001b: 324). En el caso del sitio de Aguateca, la producción artística era evidentemente una actividad común entre las elites del Clásico maya, incluyendo a los cortesanos del más alto rango. Las cuatro residencias de la elite, excavadas en la parte central del sitio contienen evidencias de actividades de escribas y artistas. Los residentes de estos edificios eran, probablemente, cortesanos que estaban cercanos al gobernante. Es posible

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

que haya habido una mayor proporción de la elite del Clásico maya encargada de las actividades artísticas de lo que antes se creía (Inomata, 2001b: 325).

En la sociedad del Clásico maya la producción artística y sus productos probablemente eran fuentes importantes de poder político y de prestigio, pero no era la única. Dado su alto estatus, parece probable que los escribas/artistas mayas tuvieran varios recursos económicos y políticos entre los cuales se encuentran otros trabajos en la corte y en la entidad política así como tierras y esclavos (Inomata, 2001b: 324).

Aunque los investigadores han enfatizado la presentación y distribución de finos productos plásticos como una forma de ganar y mantener el poder y el prestigio, el propio acto de crearlos pudo estar íntimamente relacionado con el poder y el prestigio de las elites del Clásico maya, y además de estar fuertemente cargado de ideología (Inomata, 2001b: 324). El rito de quiebre de la cerámica y otros productos artesanales que son generalmente encontrados en los contextos arqueológicos también implica que tales objetos estaban llenos de poderes mágicos (Cuevas, 2000: 60).

La arquitectura como mensaje ideológico y político

La arquitectura es una manifestación cultural con significado tanto en las construcciones como los espacios que las circundan. La ciudad es en sí un escenario gigantesco en el cual se realizaban las ceremonias de afirmación del sistema político. Su planificación está pensada con el objetivo de realzar los efectos de grandiosidad, fuerza, majestuosidad, sacralidad, poder y, en suma, en lo que descansa el consenso social respecto a las dinastías gobernantes. Muchas plazas son verdaderos anfiteatros y muchos templos son pedestales sobre los cuales se alzan dramáticamente los símbolos de un mensaje político-religioso de

CAPÍTULO 4. IDEOLOGÍA COMO FUENTE DE LEGITIMACIÓN DEL PODER

dimensiones colosales (Rivera Dorado, 2001: 20). El color es fundamental no sólo porque es utilizado como recurso estético de primera magnitud sino por su valor simbólico que apoya en la legitimación de su poder.

Dado que el arte monumental maya fue propagandístico y pretendió crear condiciones de adhesión y homenaje en la colectividad que asistía a las ciudades durante las importantes celebraciones político-religiosas, se puso énfasis en las características más populares, por lo tanto, se construyó impactante, se recurrió a procedimientos efectistas en el colorido y la composición, y respetó los modelos consagrados por la tradición (Rivera Dorado, 2001: 21).

En este sentido se propone que el Grupo Norte de Palenque estuvo compuesto por varias estructuras con funciones rituales y demarcando un lugar público. Este lugar era encausado por los gobernantes como fuente de legitimación ideológica. Manejando esta hipótesis es importante definir en el siguiente capítulo los conceptos sobre espacio, lugar y locales; así como también especificar lo que entendemos como rito.

**CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR
PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES**

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

El espacio no debe ser concebido como algo independiente de las actividades, debe entenderse como una entidad socialmente producida y reproducida (sociedades diferentes producen espacios diferentes), por lo tanto, siempre en relación al hombre y con capacidad de transformarse como resultado de la práctica cotidiana (Tilley, 1994: 14). El espacio no tiene esencia sustancial en sí, sólo en una asociación relacional el espacio adquiere significado. Es por esta característica que el espacio no debe ser planteado como algo universal ni totalizador, sino que está unido a las experiencias de los seres humanos.

Por su parte, la experiencia geográfica del ser humano comienza a través de los lugares, donde se crean paisajes o regiones para la existencia humana. Esto marca una identidad tanto individual como de grupo (Tilley, 1994: 15). La organización del espacio y la constitución de lugares es, en el interior de un mismo grupo social, una de las modalidades de las prácticas colectivas e individuales. Las colectividades, así como los individuos que se incorporan a ellas, tienen la necesidad de pensar la identidad y la relación, para realizarlo se requiere simbolizar los constituyentes de la identidad compartida, de la identidad particular y de la identidad singular (Augé, 2000: 58).

Comprendiendo estas divisiones, se entenderá que el espacio va a estar estructurado en distintos niveles relacionados entre sí: uno es el espacio perceptivo (individual) y el otro es el existencial (sociedad). El espacio perceptivo es el espacio donde los individuos realizan sus prácticas diarias, crean significaciones personales para un individuo en sus rutinas corporales, en los lugares recordados y en los lugares de importancia afectiva. Este espacio se encuentra unido con el existencial o el vivido, construido con las experiencias concretas de los individuos socializados dentro de un grupo y, es experimentado y creado mediante la vida. Es un espacio sagrado, simbólico y mítico lleno de significados sociales reflejados

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

alrededor de los edificios, objetos y rasgos de la topografía local, proporcionando puntos de referencia y planos de orientación emocional para la unión humana y su desenvolvimiento (Tilley, 1994: 16).

Asimismo los lugares tienen, por lo menos, tres rasgos comunes: son identificatorios, relacionales e históricos. El plano de la casa, las reglas de residencia, los barrios del pueblo, los altares, las plazas públicas, la delimitación del terreno constituyen para cada individuo un conjunto de posibilidades, prescripciones y prohibiciones cuyo contenido es espacial y social (Augé, 2000: 58).

Si el espacio es un medio para la acción, un recurso en el cual los actores dibujan sus actividades y que lo usan para sus propios propósitos, se convierte inevitablemente en político más que neutral (por ser utilizado con diferentes fines). Un ejemplo de esto es el espacio arquitectónico, que sólo tiene sentido en relación con el espacio pragmático, percibido, y existencial, pero involucra un intento deliberado de crear y limitar espacios, crear un dentro y un fuera, una forma de rondar, un canal para el movimiento, una intención humana de manejarlo, según sus conceptos (Tilley, 1994: 17).

Cuando hablamos de lugares construidos, hay que especificar que muchos de estos lugares poseen características que los modela como destacados. Estos lugares consagrados a los cultos y las asambleas políticas o religiosas no son más que por momentos (en general en fechas fijas) el objeto de tal consagración. Las ceremonias de iniciación, los rituales de fecundidad tienen lugar a intervalos regulares: el calendario religioso o social se modela normalmente sobre el calendario agrícola, y la sacralidad de los lugares donde se concentra la actividad ritual es una sacralidad que se podría llamar alternativa. Así, por otra parte, se crean las condiciones de una memoria que se vincula con ciertos lugares y contribuye a reforzar su carácter sagrado. Un ejemplo de esto son los monumentos, que, como lo indica la

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

etimología latina de la palabra, se consideran la expresión tangible de la permanencia o, por lo menos, de la duración. Para los dioses son necesarios los altares, palacios y tronos para los soberanos para que no sean avasallados por las contingencias temporales. Así permiten pensar la continuidad de las generaciones. La sociedad está poblada de monumentos ante los que cada individuo puede tener la sensación justificada de que en su mayor parte lo han preexistido y le sobrevivirán (Augé, 2000: 59).

Otro ejemplo de lugar destacado, lo obtenemos de algunos territorios pensados a imagen de cuerpo humano, pero, a la inversa, también el cuerpo humano es pensado como un territorio (Augé, 2000: 59). Las unidades habitacionales son a veces construidas como un reflejo del cuerpo humano y consecuentemente su distribución evidencia nombres asociados con el cuerpo o con objetos o lugares unidos a lo femenino o lo masculino.

Al visualizar el espacio de manera humanizada pasa a ser al un espacio constituido y constitutivo, ya que es simbolizado por los seres humanos quienes la mismo tiempo son influidos por su medio social. La constitución social y política influye en los espacios, que como están en constante cambio, modifican también los espacios y las biografías de los objetos, por lo que se puede entender que el espacio posee también una dimensión temporal.

El significado definido en estructuras de intencionalidad, es central para cualquier entendimiento del lugar (Tilley, 1994: 16). La experiencia de estos lugares no es captada de la misma forma por todos los individuos, y el entendimiento y uso de éstos pueden ser controlados y explotados en sistemas de dominación. En sociedades de pequeña escala los mayores ejes de dominación espacial están generalmente organizados a lo largo de los ejes de género, edad, parentesco, y linaje. El conocimiento y la experiencia de locales particulares y de áreas del paisaje

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

pueden estar restringidos para algunos individuos o grupos particulares. La habilidad de controlar el acceso, y la manipulación de instalaciones es un rasgo fundamental que demuestra la operación del poder como dominación (Tilley, 1994). Por ejemplo, el conocimiento de algunos caminos es una parte de la responsabilidad de los jefes quienes pueden mantener un gran poder narrando historias recontando los previos patrones de los movimientos ancestrales.

Al definir alguna actividad realizada en un lugar específico es importante tomar en cuenta la cronología y la cultura por estudiar, ya que a través de la historia los lugares van cambiando o conservando sus significados, pero dentro de una fluidez estructural. Aunque nunca se sepa con certeza el contenido preciso de las historias contadas desde los espacios y lugares antiguos, se puede inferir cada vez más algunos de los contornos de estas historias y el impacto social que tenían (Ashmore y Knapp, 1999: 8). Para esto es importante entender el espacio como el escenario de las actividades humanas, tal es el caso del lugar que estudiaremos: el lugar ritual o ceremonial.

En cuanto al ritual, se encuentran algunas especificaciones que son importantes de considerar. Siguiendo algunas definiciones propuestas por López-Austin (1998) se explicará lo que se entiende como rito y ritual. El autor plantea que los *ritos* son ceremonias compuestas, casi siempre, por elementos rituales heterogéneos que están encaminados a un fin preciso, lo que entrega a la ceremonia unidad, coherencia y, generalmente, una secuencia ininterrumpida. El *rito* suele cristalizarse como una forma obligatoria de conducta que liga al fiel y lo identifica, por un comportamiento taxado, como parte de una comunidad. Su conducta lo señala como individuo incluido y le crea responsabilidades sociales. El *ritual* es un conjunto de ritos pertenecientes a una religión, a una comunidad religiosa o destinados a un fin común. Una celebración ritual es un rito dirigido a la veneración o exaltación de una persona o de un hecho sagrado. López-Austin

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

define la fiesta como un conjunto de prácticas rituales y no rituales que confluyen en una misma dedicación o celebración ritual.

Planteando como hipótesis que el Grupo Norte es un lugar público-ritual, es importante establecer las posibles formas de control manifestadas por la élite, en las que se encuentra un control político enfocado a los rituales que realizaban los gobernantes, los danzantes, los actores, etcétera (la gente asociada a los palacios). Es por esto que se debe primero establecer cómo los rituales pueden influir en los mayas de Palenque, para así comprender su dinámica social.

Las definiciones y estructuras de los conceptos que se manejará en esta investigación acerca de lugar público ritual, en especial para el Grupo Norte de Palenque, y el establecimiento de algunos indicadores arqueológicos (los cuales serán precisados en el capítulo que habla sobre el caso de Palenque y del Grupo Norte en específico), se podrá fundamentar teóricamente nuestras hipótesis sobre las actividades realizadas en el Grupo Norte.

Representación en el registro arqueológico

Esta sección está dividida en dos partes, las cuales serán explicadas por separado, pero deben ser comprendidas de forma complementaria. La primera parte trata acerca de cómo establecer una teoría de la representación en arqueología, y qué instrumentos podrían entregar esta teoría para un análisis más profundo sobre los ritos que se pudieron haber manifestado en algunos lugares públicos. Se revisarán algunas características propias de la representación y se apoyará en algunos datos etnohistóricos y etnográficos actuales de los mayas, los cuales nos ayudarán a entender y a interpretar la dinámica producida en los ritos públicos.

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

En la segunda parte, abordaremos la importancia del paisaje para los mayas prehispánicos, coloniales y actuales, y la forma como la astronomía (que forma parte del paisaje) puede ser útil en la calendarización y simbolización de los ritos que, posiblemente se realizaron en los sitios arqueológicos. Estas herramientas esenciales permitirán conocer tanto la representación, como las causas de la ubicación geográfica de los ritos para así llegar a una interpretación.

Para establecer una teoría de la representación en arqueología, se deben revisar los enfoques críticos (llamados interpretativos) que han surgido en los últimos años. Estos enfoques plantean que es imposible obtener cualquier interpretación final de las culturas; hay que abrirse a nuevos acercamientos teóricos, que nos lleven a comprender otros aspectos (ritos, ideologías, biografías de los artefactos, paisaje, etcétera) que forman parte de las culturas (Shanks y Pearson, 2001: 11).

Para comprender el proceso de la interpretación en arqueología, cuya función es clarificar o explicar el significado de algo descifrando y traduciendo el pasado en donde se infieren cursos de acción social (Shanks y Pearson, 2001: 11). Dentro de éstos se encuentra la representación en el registro arqueológico, para el cual se debe tomar en cuenta que los ejecutantes de la acción eligieron algunos significados dentro de su contexto cultural en donde realizaron una selección crítica de lo necesario, tanto explícito (gestos, trajes, etcétera) como implícito (mensajes). Dicha selección de los actores es analítica y crítica simultáneamente, ya que une distintos rasgos que van a dar como resultado un todo simbólico compuesto de varios elementos, que al estar unidos, dan pautas para la interpretación de uno o varios significados globales, por lo tanto, se debe ir paso por paso para tratar de evaluar esta elección e intencionalidad de acción en los ejecutantes de un ritual.

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

La teoría arqueológica contemporánea, los artefactos y el ambiente son concebidos como elementos activos en la sociedad y la historia, no sólo como los ilustradores de una lógica o momento establecido en algún lugar (Hodder, 1992; Shanks y Pearson, 2001). Actualmente se presta atención a la vida de los objetos en el presente, al ciclo de vida de los artefactos (en el contexto y después de haber sido excavados) y los monumentos (sus diferentes etapas constructivas y su función actual como sitio arqueológico), lo que permite tomar múltiples temporalidades que serán la textura fundamental de nuestra experiencia social humana (Shanks y Pearson, 2001: XV).

Basados en estas nuevas teorías nace este trabajo, en el que se busca la posibilidad de analizar los lugares públicos en Palenque en donde se pudieron haber realizado los ritos o representaciones, que se cree puede ser el caso del Grupo Norte: ¿cómo los se puede analizar desde la arqueología?, ¿qué herramientas son útiles para acercarse a esta interpretación?. Se tomarán como ejemplo algunos datos arqueológicos, etnohistóricos y etnográficos de la zona habitada por los choles, grupo étnico que se cree habitaban en la región de Palenque en el periodo Prehispánico, y que actualmente habitan varias áreas, los cuales al ser variados en cuanto a temporalidad, permiten estudiar los ritos y sus modificaciones a través del tiempo, para interpretarlos con una perspectiva más completa e integrada.

En este trabajo se utiliza el término "representación" en lugar de "teatro" porque se hablará en particular de los géneros del teatro que no se basan en la exposición de literatura dramática, sino que atienden a la modelación de ciertos materiales, especialmente el cuerpo, y la exploración de los límites de la habilidad de representación (Shanks y Pearson, 2001: XI). En este sentido se hablará de representaciones escénicas en las que se incluyen los ritos, las danzas, los cantos, etc.

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

La representación reside, básicamente, en una gama de convenciones transaccionales entre dos tipos de participantes -los observadores y los observados, los espectadores y el representante, los testigos y los protagonistas- y tres tipos de relaciones: de actor a actor, de actor a espectador (y viceversa), y de espectador a espectador (Shanks y Pearson, 2001: 20). Cada una de estas convenciones está abierta a una relación cambiante, en la que los espectadores pueden en un momento pasar a ser representantes y luego cambiar nuevamente. Con la representación se favorecen los escenarios sociales, ya que permiten que los individuos se unan e interactúen.

Cuando se establece que existen relaciones en la representación, quiere decir que existen actividades que unen a los representantes sociales. Estas actividades pueden estar condicionadas por un área en particular, un volumen, una marca geográfica, un camino o por un rasgo arquitectónico mayor. Asimismo el espacio puede estar organizado con la distribución de los representantes, moviéndose adentro y alrededor de los espectadores. Los espacios están calificados por las acciones sociales que en ellos se realizan y que los definen, pero también las acciones están calificadas por los lugares en donde se desarrollan. Por ende, el espacio, el lugar y las acciones son constituidas y constitutivas de una cultura, están contruidos por una ideología y se encargan de perpetuarla y transmitirla a los individuos.

La distribución del área de representación, la configuración de los actores y los espectadores, los límites arquitectónicos y escenográficos, así como la restricción, pueden afectar la naturaleza de la representación, la actividad y su recepción. Comprendiendo la naturaleza como el simbolismo y el mensaje de la representación. La actividad en un lugar determinado, es percibida y cambia según la recepción que cada espectador tiene por su propio ángulo de visión. Todos estos componentes producen una sensación del lugar en particular y los individuos

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

intuyen su papel en la representación; por esto la interpretarán según sus códigos culturales.

La representación constituye prácticas sociales continuas en las cuales ningún aspecto (actores, observadores, lugares, espacios, acciones) está privilegiado sobre otro. Las decisiones artísticas y políticas están hechas según el proyecto en mano, en respuesta a cuestiones como: ¿qué es necesario aquí?, ¿qué es posible aquí? ¿qué es apropiado... e inapropiado aquí? (Shanks y Pearson, 2001: 15). Una vez que los representantes están de acuerdo sobre qué manifestarán, pueden planificar, organizar o idear una estrategia para lograr el efecto deseado. Esto lleva a una especialización: el empleo de habilidades individuales y la selección de la mejor persona para realizar el trabajo (Shanks y Pearson, 2001: 19).

En lugar de pensar en la necesidad de un libreto (como se acostumbra en el teatro), se pueden analizar la estructura de las representaciones como elementos diferentes; por ejemplo, una secuencia de imágenes, un patrón de eventos singulares, una estrategia de acción en la forma de reglas o instrucciones, una secuencia de ocurrencias discretas, una narración poética o como la eliminación de un grupo de convenciones dramáticas para mostrar otras (Shanks y Pearson, 2001: 19). Un aspecto esencial es que el ser humano se encuentra experimentando tanto como representando. Su cuerpo es el punto significativo que se comporta como una función general, existe y es susceptible a las enfermedades. En él se aprende a conocer esa unión de esencia y existencia (de lo que estamos formados y cómo lo utilizamos) (Merleau Ponty, 1962 en Shanks y Pearson, 2001: 16). Están presentes en la representación el cuerpo con su fondo (el escenario), el cuerpo con el cuerpo y el cuerpo con el objeto, así como las experiencias físicas y emocionales que son experimentadas en la ecología de este mundo, la cual se manifiesta en la superficie, el clima, la iluminación, la temperatura, la humedad, etcétera (Shanks y Pearson, 2001: 17).

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

De esta manera, el cuerpo y el contexto están íntimamente unidos. La posición del cuerpo dentro del contexto, el movimiento y la escala entre cuerpo y contexto ofrecen significados particulares, y pueden ser analizados por separado, pero posteriormente incorporados dándoles el mismo rango de importancia.

Un factor que define la naturaleza del lugar representacional es su acceso; otro factor de gran importancia es la visibilidad. Foucault (1977) ha notado que la visibilidad es un elemento esencial en el entendimiento de cómo el poder y el Estado están operando. Las sociedades tradicionales se apoyan en los espectáculos, en los cuales el soberano y otros elementos del Estado se hacen visibles, estando constantemente en exhibición (Inomata, 2001: 354).

Cuando se analizan los rituales, éstos deben ser entendidos como una manipulación del lugar, del espacio y los objetos materiales; ellos representan un microcosmos del mundo que puede ser utilizado dentro de un lugar limitado y analítico, un pasaje, una cámara, una corte, en una combinación de despliegue y de secreto (Shanks y Pearson, 2001: 19).

Si se analizan las representaciones en sitios con construcciones monumentales, es muy importante establecer los lugares significativos en la arquitectura, los que van a guardar relación con conceptos ideológicos propios de una política y de su cultura. El sitio, como un lugar, puede facilitar la creación de una paradoja a propósito, a través del empleo de la distribución del material que parece inusual o inapropiado, servirá para recontextualizar lo material, relocalizarlo y para sugerir un medio, un equipamiento y algunos procesos de trabajo que pueden iluminarlo (Shanks y Pearson, 2001). Por lo tanto, la arquitectura en un sitio y su uso diario puede sugerir una dispersión de las actividades y modos de representación.

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

Una vez establecidos algunos rasgos teóricos propios de la representación, se procederá a estudiar algunos ejemplos de sitios mayas y se complementará con fuentes etnohistóricas y etnográficas, las que ayudarán a comprender con mayor profundidad las representaciones y su función social.

La representación en los sitios arqueológicos mayas

Las manifestaciones públicas mayas generalmente encapsulaban los más profundos valores y tradiciones de una sociedad, los cuales eran exhibidos no sólo al grupo y a los extranjeros, sino también a la elite de la comunidad (Inomata, 2001: 344). Estas manifestaciones se realizaban en los centros ceremoniales, los cuales fueron construidos como un eco del mundo natural. Para los mayas, las pirámides simbolizaban montañas; las plazas y los patios, así como otros espacios abiertos representaban cuerpos de agua; las estelas labradas en piedra, colocadas frente de las pirámides, simbolizaban árboles. En los centros ceremoniales se localizaban, agrupaban y alineaban los edificios, de acuerdo con aspectos de la topografía del entorno del sitio, los fenómenos astronómicos y la recreación de los mitos de origen (Logan, 1997: 163).

Para que los mayas pudieran viajar al mundo sobrenatural, los actos rituales (como la danza, los trances y los autosacrificios de sangre) debían hacerse dentro de un umbral, los cuales existen tanto en el medio natural como en la naturaleza recreada por el hombre. Los umbrales naturales se encuentran en las cuevas, en los cañones y en otras aperturas en la corteza terrestre. La entrada a una cueva representaba la boca del monstruo de la tierra y se creía que de ella emanaban las nubes que cargan el líquido precioso del agua en forma de lluvia que permite la continuidad de la vida. Los umbrales construidos por el hombre se encuentran en los patios hundidos, los templos y en los juegos de pelota; para activarlos era necesario el ritual (Logan, 1997: 163). Un ejemplo a nivel arqueológico está en el sitio de Dos

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

Pilas, donde los reyes pusieron, en el nivel más alto de la geografía a dos de tres de sus complejos arquitectónicos públicos más grandes en directa asociación con las cuevas y su expresión como fuentes.

Los epigrafistas han logrado establecer ciertos paralelos entre los gobernantes y su función como actores en estas ceremonias. Grube (1992), por ejemplo, descifró un glifo que significa "bailar" y señaló que muchas estelas muestran a los gobernantes bailando. Es interesante notar que el término maya para referirse a un gobernante, *ajaw*, significa " él que grita" (Inomata, 2001: 344). Por lo que se puede interpretar que muchos gobernantes tenían como función específica ser el eje de la representación y así lograr más credibilidad y respeto de los observadores. Las estelas puestas en las plazas registran las manifestaciones públicas realizadas por los gobernantes. Los que entraban en las plazas y observaban las estelas podían experimentar nuevamente los despliegues teatrales en el mismo lugar en donde los actos sicedieron. La escritura jeroglífica debió leerse en voz alta y pudo haber servido como un medio para el despliegue teatral (Inomata, 2001: 345). También Houston y Stuart (1994) descifraron el glifo *il* que significa "ver" o "presenciar" y le dieron la importancia al acto de presenciar. El glifo con frecuencia fue utilizado en el contexto en el cual los personajes reales visitaban centros extranjeros y presenciaban actos ceremoniales organizados por los gobernantes que los recibían. Es probable que mucha gente que no era de la elite presenciara estas ceremonias.

En los sitios mayas se encuentra un léxico arquitectónico que transmite mensajes con importancia política o cognoscitiva, pero la selección de los componentes específicos varía en cada lugar, y también a través del tiempo. Los gobernantes de las ciudades invocaron estrategias de orientación y emulación para hacer rebosar sus nacientes centros cívicos y rituales con un manto de autoridad longeva (Ashmore, 1997: 21). La arquitectura adquirió el papel de propaganda que, en general, se define como las "ideas difundidas metódicamente para promover un

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

grupo o una causa". Un ejemplo de esto es la estructura II de Chicanná, y sus homólogas en toda la región de Río Bec, ya que puede considerarse como un anuncio espectacular maya, donde los grandes mascarones de monstruos sirven como metáforas de las cuevas que conducen al Inframundo. Al mismo tiempo, las fachadas de los edificios adornadas con estos mascarones sirven como telón de fondo para los escenarios donde se efectuaban rituales públicos, cuyo objetivo principal era fortalecer el poder del gobernante (o gobernantes) que habitaba las construcciones adornadas con dichos mascarones (Andrews, 1997: 138).

Cuando se observan las grandes plazas en los sitios mayas, se deduce que estaban diseñadas para sostener a un gran número de personas, por lo que a nivel político, eran un espacio idóneo para que el gobernante efectuase actos ceremoniales, en donde era visible para una gran audiencia y podía demostrar su capacidad para acoger y unificar a una gran población. Es por esto que cuando los frailes mendicantes españoles llegaron siglos después, utilizaron una táctica para convertir a la población indígena durante los primeros decenios cruciales después de la Conquista, basada en no interrumpir la actividad ritual en los espacios sagrados, sino preservarla y continuar el uso del espacio abierto sagrado de la población indígena como fuente de influencia religiosa y social (Logan, 1997: 163).

Así mismo los mayas, además de tener rituales públicos abiertos en las plazas, realizaban rituales más íntimos dentro de los palacios. Inomata (2001) en su análisis sobre los palacios en la zona maya, establece que éstos eran también espacios teatrales donde se llevaban a cabo las representaciones de la corte. Estos edificios albergaban física y simbólicamente las formas de interacción y manifestación (Inomata, 2001: 341). El autor supone que el diseño arquitectónico de los palacios refleja el simbolismo y la función del gobernante y de la corte real hasta un cierto grado. Por una parte, un gobernante era un símbolo ejemplar y un símbolo de la integración de la sociedad y, por otro lado, el gobernante

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

personificaba a los seres sobrenaturales y estaba distante y diferente de la sociedad mundana (Geertz, 1980). Además, el significado del palacio real tenía una fuerte correlación con el del reinado. El palacio real fue una vez un centro ejemplar de la sociedad que simbolizaba la integración social y un espacio liminal distante de lo mundano del resto de la sociedad (Inomata, 2001: 354).

El simbolismo del gobierno estaba expresado no sólo mediante la presencia de los palacios reales, sino que también por medio de prácticas e interacciones entre los individuos que ocupaban o visitaban esos edificios (Houston y Taube, 2000). Sus interacciones pueden ser vistas como una exhibición o manifestación; en las cortes reales las interacciones eran particularmente teatrales. Los atuendos y las acciones de los cortesanos, guiados por la decoración y los movimientos, formaban verdaderos espectáculos. El espacio arquitectónico puede ser directamente sugestivo de la representación del sujeto, de un tema o una forma. Su uso, o su primer uso, puede informar estructuras dramáticas y, por lo tanto, tener congruencia, este es el caso del Grupo Norte, en donde se pueden evaluar los espacios de acción de los ejecutantes, los espacios de los espectadores, y la decoración de los templos, estudiar la plaza como un área de movimiento, como un escenario, con todo lo que esto implica en su interacción social.

Algunos ejemplos etnohistóricos y etnográficos sobre representación maya

Comenzando por los datos etnohistóricos, Rafael Girard establece que:

Danzas rituales, procesiones simbólicas, sainetes, juegos o representaciones teatrales al aire libre son desde tiempos inmemoriales parte integrante del culto. Perpetúan escenas míticas y exaltan los principios morales, normativos de la conducta humana,

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

poniéndolos, en forma alegórica, al alcance del público (Girard en Muñoz Castillo, 2000: 41).

Barrera Vásquez había logrado comprender que el teatro maya está unido con los rituales y establece que:

Se puede hacer un paralelismo entre el teatro maya y el teatro oriental, donde ritualidad y teatro se unen de manera, todavía, extraña a nuestros códigos occidentales. (Barrera en Muñoz Castillo, 2000: 18).

Martí y Kurath sostienen que:

Específicamente sobre la danza maya, tanto entre los mayas como en el Oriente, es obvio que no se intenta copiar a la naturaleza, sino revelar simbólicamente su esencia mágica y sobrenatural (Martí y Kurath en Muñoz Castillo, 2000: 19).

En el capítulo XV de la *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán*, de Juan Francisco Molina Solís (1897), al describir La fiesta de Kukulcán en Maní, encontramos un ejemplo de las fiestas que se llevaban a cabo:

El baile se mezclaba en todas las solemnidades públicas y privadas, religiosas y civiles; se cambiaba de figuras según las circunstancias en que se verificaba; sus pasos se acomodaban al objeto a que se dedicaban; y el tono variaba con el motivo o razón que le daba lugar. Se bailaba en las fiestas de familia; en las ceremonias sagradas no podía prescindirse del baile; y en las fiestas públicas servían de mayor incentivo.

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

Los cómicos representaban sus sainetes, los bailarines bailaban, y salmodiaban los cantores al son de los instrumentos músicos. Así se pasaban cinco días y cinco noches, sin que el templo se cerrase, para recibir a los devotos que sin cesar acudían de todas las regiones del país. Los sacerdotes y los caciques no desamparaban ni un instante a Kukulkan; y, mientras que las multitudes se renovaban sin tregua, los farsantes salían del templo e iban de casa en casa, por todo el pueblo de Maní, representando fábulas y comedias, haciendo bailes y recogiendo dádivas, que llevaban al templo para distribuir entre los sabios y los cómicos.(Molina, 1897: 261).

Muchas obras escénicas mayas, perdieron su forma representacional y se transformaron en simples canciones, que el cantante o los cantantes, interpretan realizando ciertos ademanes y algo de mímica (Muñoz Castillo, 2000: 19).

Había especialización y orden en la representación. En los diccionarios de la zona maya, se describen los nombres que recibían los actores, danzantes, ilusionistas, ventrílocuos, cantantes y directores de las diferentes disciplinas (Muñoz Castillo, 2000: 33):

- *Ah Balzamoob*: juglares o actores de representaciones teatrales.
- *Ah Cuch Tzublal*: Director de arte escénico, principal que tiene cuidado de los danzantes o farsantes que se juntan en su casa y se impone.
- *Ah Xinib Che'*: el que anda en zancos largos de madera.
- *Ah Okot*: danzante.
- *Ah Kayom*: cantor.
- *Ah Noh Cal*: el gran garganta, el gran voz, el de la voz recta.
- *Ah Síian Can* o *Ah Síian Than*: el que sabe muchas historias. Especie de dramaturgo.

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

- *Ah Taah*: Decidor.
- *Ah Tuz Kay*: compositor de cantos.
- *Bacab*: representante, juglar.
- *Balt's amyah*: representar.
- *Ezyah*: el que hace ilusionismos.
- *Holpop*: maestro de canto, que entona y enseña lo que se ha de cantar.
- *Tah Ach*: representante cómico, actor de teatro.
- *Ta'ah*: farsa, representación.

Como plantea Muñoz Castillo:

un ejemplo etnográfico en la zona maya es el espectáculo del grupo Kachibal de José María Morelos, Quintana Roo, donde teatro y rito se dan la mano en forma escénica. Se utiliza el teatro para enseñar a los jóvenes de la comunidad las tradiciones ceremoniales que el progreso trata de borrar con sus medios de comunicación. Éstas escenificaciones fueron hechas para la comunidad. El público observa, se ríe de las metáforas del lenguaje, de la ironía que maneja la voz, comenta sobre lo que pasa, y al final no aplaude. El público maya se observa en la representación, o recuerda la anécdota contada por los mayores y que se ha venido repitiendo como parte de la tradición cultural. La representación escénica significa un acontecimiento para la comunidad y como tal acuden a observarla y vivirla (Muñoz Castillo, 2000: 23).

Es muy importante considerar que los rituales no son estáticos, están acondicionados por las experiencias y situaciones sociales inscritas en el tiempo. Por esto, las plazas, los templos, los palacios tampoco son lugares estáticos, tienen su propia biografía dentro de una cultura y se van generando nuevas plazas,

CAPÍTULO 5. ESPACIO, LUGAR, RITO Y LUGAR PÚBLICO-RITUAL. ALGUNAS DEFINICIONES

templos o lugares en donde los rituales cambian; también se pueden mantener (se reconstruyen uno sobre otro) según las circunstancias ideológicas y políticas de una población. Hay que entender los rituales como elementos coercitivos que se basan en las ideologías compartidas en una cultura y que están sujetos, por lo tanto, a modificaciones o a manutenciones.

La importancia de las fuentes etnohistóricas radica justamente en rasgos que se pueden evidenciar hasta la actualidad o que han cambiado, entregándonos la posibilidad de estudiar los ritos que se llevaron a cabo en el Grupo Norte con una perspectiva histórica, en la que ciertos elementos pueden estar todavía presente en algunos grupos mayas de la región de Palenque, pero en símbolos o historias y representaciones que han sufrido modificaciones a causa de variados procesos de cambio social e histórico. Es necesario su estudio junto a los datos arqueoastronómicos y los materiales encontrados en las excavaciones del Grupo Norte.

CAPÍTULO 6. PROPUESTA METODOLÓGICA

Fases bibliográficas

Se comenzará con una búsqueda en el registro arqueológico de informes de campo del Grupo Norte de Palenque, el que incluye un análisis bibliográfico sobre los trabajos realizados de restauración y sobre arqueoastronomía en los edificios ubicados en el centro de Palenque, y en específico en el Grupo Norte, y de imágenes que se encuentran en otras colecciones. Además se realizará un registro fotográfico de los materiales encontrados en las excavaciones.

Posteriormente se realizará un análisis de fuentes epigráficas y fechas astronómicas especificadas en ellas, basado en los estudios publicados sobre las traducciones de algunas estelas y tableros.

El análisis iconográfico de los artefactos y entierros registrados en la plaza y las estructuras que la rodean, se realizará a través de estudios publicados y de asociaciones en las representaciones de éstos.

Metodología utilizada para medir orientaciones de estructuras

Se realizarán mediciones y análisis en campo de la orientación de los edificios cívico-ceremoniales relacionados con la misma distribución de la plaza del Grupo Norte en Palenque, Xupá y Santa Isabel, determinando asociaciones en cuanto a:

- Su azimut (ángulo de asociación con el norte geográfico)
- Según su orientación para la observación de fenómenos específicos estacionales.
- Relacionado con los otros sitios cercanos que tengan centros ceremoniales.

Todo esto será posible mediante el uso de programas de computador, que permitirán además medir y establecer las fechas precisas para las orientaciones que se obtengan.

Para los montículos que no han sido excavados, se tomarán distancias entre los edificios ya excavados y se realizará un promedio para establecer el tamaño aproximado de la estructura, así como también su orientación según su emplazamiento dentro de la plaza.

La metodología que se describirá a continuación está basada en Aveni (1980), y en Sprajc (1999, 2001).

Equipo necesario

Teodolito (con escalas verticales y horizontales), GPS (para coordenadas UTM y cartográficas, y para hora precisa), un ejemplar del Anuario del Observatorio Astronómico Nacional de México (debe ser para el año de observación), cinta métrica, libreta de campo (con hoja de datos ya ordenada), mapa topográfico de la región, escalímetro, escuadras, y una calculadora científica o un programa en computador con las fórmulas ya ordenadas. Se pueden utilizar fotografías aéreas para conocer las condiciones ambientales de la región.

Pasos a seguir

El observador elige un lugar que considere importante para determinar una orientación, por ejemplo, toma el muro de una estructura, y el lugar en que mejor esté conservado.

CAPÍTULO 6. PROPUESTA METODOLÓGICA

Coloca el teodolito para que quede paralelo al muro, lo nivela. Luego, mide la distancia perpendicular entre la base del muro y el punto en que toca tierra la plomada del teodolito. La distancia se va marcando a lo largo de la pared.

Se anotan y promedian las lecturas del azimuth (estructura) en la escala orientada arbitrariamente del teodolito.

Luego, el telescopio se alza al nivel del horizonte y se toma la lectura de la azimuth del horizonte y de su altura (si es que se puede ver). Se tratan de medir los puntos relevantes del horizonte (las alturas del horizonte correspondientes a las orientaciones de las estructuras, y la altura de las montañas prominentes localizadas en el movimiento anual del Sol).

Para obtener información correcta con el fin de pasar de azimuthes arbitrarios a lecturas de azimuth real, se observa un cuerpo celeste, habitualmente el Sol. El teodolito se dirige hacia el Sol, objeto al que se sitúa precisamente en el centro del campo.

Cuando se grita marca se lee la hora del GPS (se anota) y se anotan las lecturas del azimuth y de la altura del Sol.

Se anota la fecha de la medición, la Latitud, Longitud, y las UTM.

Si la visión del horizonte está bloqueada por árboles o por otras causas, es importante calcular los datos que faltan en base a la información de los mapas topográficos: localizando el sitio, y el punto de interés en el horizonte en el mapa, con sus respectivas coordenadas geográficas y sus alturas sobre el nivel del mar.

Luego de obtener estos datos, hay que agregar los que entrega el Anuario del Observatorio Astronómico Nacional, éstos son la declinación en el día de la medición y la declinación al día siguiente de la medición, la hora del paso del Sol por el meridiano 90° en el día de la medición, y la hora del paso del Sol por el meridiano 90° en el día siguiente (si la medición se realizó en la tarde, o el día anterior si se realizó en la mañana).

Posteriormente se realizan los cálculos basados en las siguientes fórmulas astronómicas.

Fórmulas para calcular la orientación de edificios

Para la Interpolación (determinar valores de declinación-DC y del paso por el Meridiano- ET)

DC1: Declinación en el día de la medición

DC2: Declinación al día siguiente de la medición

T: Tiempo de la medición (hora local)

A°: Azimuth del Sol

$$DC' = (DC1 - DC2 : 24) * T$$

$$DC = DC1 - DC'$$

ET1: Hora del paso del Sol por el meridiano 90° en el día de la medición

ET2: Hora del paso del Sol por el Meridiano 90° en el día siguiente si la medición se hizo en la tarde, o el día anterior si se hizo en la mañana.

AHL°: Ángulo horario local del Sol

CAPÍTULO 6. PROPUESTA METODOLÓGICA

&: Longitud geográfica del lugar

L: Latitud geográfica del lugar

$$\text{AHL}^\circ = 15 (T - \text{ET1} + (\text{ET1} - \text{ET2}) (|T - \text{ET1}| \text{ valor absoluto}) : 24 + 6) - \&$$

H°: Altura del Sol

$$H^\circ = \arcsen ((\cos \text{AHL}^\circ * \cos \text{DC} * \cos L) + (\sin L * \sin \text{DC}))$$

$$A'^\circ = \arccos ((\sin \text{DC} - \sin L * \sin H^\circ) : (\cos L * \cos H^\circ))$$

$$\text{Si } \sin \text{AHL}^\circ > 0 \Rightarrow A^\circ = 360 - A'^\circ$$

$$\text{Si } \sin \text{AHL}^\circ < 0 \Rightarrow A^\circ = A'^\circ$$

A°: Azimuth real (calculado) del Sol

A*: Azimuth medido del Sol

A#: Azimuth medido del alineamiento

A': Azimuth real (calculado) del alineamiento

$$A' = A\# + A^\circ - A^*$$

$$\text{Si } A' > 360 \Rightarrow A = A' - 360$$

$$\text{Si } A < 0 \Rightarrow A = A' + 360$$

Si no fue posible medir el horizonte por falta de visibilidad. El dato que falta se puede calcular basándose en los mapas topográficos: localizando el sitio (punto de

observación) y el punto de interés del horizonte en el mapa, las coordenadas geográficas (Longitud y Latitud) y las alturas sobre el nivel del mar de ambos puntos. Para calcular el azimuth de la línea visual desde el sitio, o punto 1, al punto en el horizonte, o punto 2, la siguiente fórmula fue empleada, derivada de las relaciones válidas en el triángulo esférico (Woolard y Clemence 1966 en Sprajc 1999).

D: Distancia angular entre los dos puntos

A: Azimuth del alineamiento, observando desde el punto 1

L1: Latitud punto 1

L2: Latitud punto 2

&1: Longitud punto 1

&2: Longitud punto 2

$$\cos D = \sin L1 * \sin L2 + \cos L1 * \cos L2 * \cos (\&1 - \&2)$$

$$\cos A' = (\sin L2 - \sin L1 * \cos D) / (\cos L1 * \sin D)$$

$$\text{Si } \&1 - \&2 > 0 \Rightarrow A = A'$$

$$\text{Si } \&1 - \&2 < 0 \Rightarrow A = 360^\circ - A'$$

Como paso siguiente. El ángulo de altitud del punto 2 sobre el plano horizontal, observando en el punto 1 tiene que ser calculado, tomando en cuenta la curvatura de la superficie terrestre, Sprajc derivó la expresión:

H: altura del punto 2 sobre el plano horizontal

A1: altura sobre el mar del punto 1

A2: altura sobre el mar del punto 2

D: distancia angular entre ambos puntos

R: Radio de la tierra = 6370000

$$\tan H = (1 / \text{Sen } D) (\text{Cos } D - (R+A1)/(R+A2))$$

Para distancias pequeñas se puede hacer:

$$\tan H = (A2-A1) / D$$

Para calcular la declinación de la estructura, se realiza según la siguiente fórmula:

$$\text{Dec} = \text{Arc Sen } ((\text{Cos Alt} * \text{Cos Lat1} - \text{Cos } A') + (\text{Sen Alt} * \text{Sen Lat } 1))$$

Análisis de las fuentes etnográficas

La comparación con otros centros cívico-ceremoniales de la región se realizará basándose en la distribución de las estructuras, la similitud con el Grupo Norte en específico, el tamaño de estas plazas y el volumen del sitio, así como también en dónde están emplazados (las características geográficas de donde fueron construidos), y las características geográficas asociadas al sitio.

Para comprender la función del grupo se comenzará por una búsqueda investigación de archivo de los trabajos realizados en la región o en áreas cercanas. Para el doctorado se obtendrán datos a través de la observación participante con personas (choles) de la región (mediante entrevistas formales e informales con informantes claves), así como una investigación de ciertas fiestas asociadas a fechas en específico. Entre otras cosas, se registrarán los topónimos que tienen algunos cerros u otras características geográficas asociadas a los sitios, esto se realizará basándose en fuentes etnohistóricas y con las entrevistas a los grupos choles que todavía habitan en lugares cercanos a los sitios.

Para analizar las representaciones

Toda esta metodología debe ser realizada y apoyada utilizando mapas, planos, secciones, cronologías, imágenes, gráficos, fotografías, y videos.

La lectura del lugar es como una escenografía en donde se lleva a cabo de la representación. Es por esto que se debe primero establecer el lugar donde se pudo haber realizado la representación, ya sea privado, en los palacios, por ejemplo, o públicos, en las plazas, mercados, etcétera.

Ya establecido el lugar que se cree pudo ser idóneo para algunas representaciones, (basado en Shanks y Pearson 2001:58), hay que delinear y formalizar el espacio representativo, crear áreas en dónde se pudieron llevar la acción, así como también en dónde pudo haber estado localizada la audiencia, y los límites tanto arquitectónicos (si las estructuras delimitan un lugar, o varios lugares) como escenográficos (en donde se ubicarían los actores).

Posteriormente, se evaluaría la cualidad de la actividad realizada, mediante el análisis de la posición e interacción entre los actores y los espectadores (en qué área se conectan o se pueden observar mejor), entre los actores (las relaciones espaciales entre los actores en un lugar preciso) y entre los espectadores (en el lugar en donde observaban). Se pueden evidenciar con el análisis una existencia de jerarquías espaciales, intensidades y estratificaciones de las actividades, así como también la reserva de localidades particulares (como el interior de algunos templos, la parte posterior de algunas estructuras, etcétera, en donde solamente los actores podían estar y los observadores no los alcanzaban a observar). Se realizarán también mediciones y cálculos de la extensión, volumen y restricción de las esferas

de influencia de los actores y de los espectadores lo que penetra durante su contacto interpersonal.

Muchos lugares van a tener distintas connotaciones a través del tiempo, lo cual se evidencia en distintas etapas constructivas, por esto no hay que olvidar tomar en cuenta las formas en las que diferentes épocas son manifestados los actores en el tiempo, y de tiempo a tiempo en la representación.

Una vez obtenida una visión global de las posibles actividades, se debe realizar un mapa de rutas y de montajes que se acoplen a ese lugar en específico, establecer los accesos, las posibles salidas, y la movilidad de los actores y los espectadores en distintos tiempos en ese lugar.

Dentro de ese lugar, se utilizaban algunos objetos, recuperados en las excavaciones, junto con las cronologías cerámicas y arquitectónicas, se puede establecer también la yuxtaposición de diferentes tipos de materiales, estilos y técnicas de representación, junto con la posible ubicación de estos materiales, su utilización y significado.

Cuando ya se tienen todos estos datos, comienza la interpretación del detalle dramaturgico, y el significado de los símbolos, la ubicación de ese lugar a nivel geográfico, dentro del sitio, y de las áreas dentro de ese lugar, además de las distancias, los contactos, las acciones de caminar, caer y sentarse en varias áreas. Por esto, es esencial realizar videos, dibujos y estar presentes en el lugar para analizar, no sólo guiarse por mapas o gráficos.

Toda esta metodología de análisis debe ser lo más completa y exhaustiva posible. Comprendiendo el paisaje y la representación en las culturas, se pueden interpretar ciertos lugares en donde se realizaban ritos u otras manifestaciones

sociales, que servían en gran parte, para formar la identidad de un grupo social y lograr su cohesión.

CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES

CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo se discutieron y establecieron las variables que se consideran importantes para analizar la influencia y el significado cívico-ceremonial del Grupo Norte de Palenque, tanto a nivel de ciudad como a nivel regional.

Según las investigaciones realizadas en Palenque y en la región, existen indicadores de un Estado centralizado, pero en la ideología, no en factores económicos como es planteado por algunos autores que defienden esta posición, y aunque los factores económicos debieron tener su incidencia, en este caso se centrará en los aspectos ideológicos. Palenque fue un estado en donde se efectuaban ritos en los espacios públicos, y existía una producción fuerte de objetos de culto.

Al plantear que la ideología era esencial como fuente de legitimación del poder de los gobernantes, surgen varias preguntas: a) ¿cómo la ideología permaneció unida al poder?; b) ¿cuáles fueron las posibilidades del manejo de esta ideología por los gobernantes?; c) ¿cuál era su incidencia para el resto de la población?; d) ¿cómo se materializó esta ideología?; y e) ¿en qué aspectos pudo influir a la población?

Estas preguntas son esenciales para construir una metodología de interpretación en la arqueología que ayude a responderlas (la ideología y el poder son componentes de la práctica social, por lo tanto, se manifiestan en sus productos materiales). Estableciendo un cuerpo ordenado de lo que se va a estudiar y a interpretar, se cree mejor ir a campo, para lograr obtener la mayor cantidad posible de información, la cual después será analizada con más detenimiento.

Es importante estudiar la cultura que manejaba los códigos ideológicos, ya que se puede incurrir en errores de interpretación que pueden estar basados en nuestra percepción occidental, como podría suceder cuando se analizan las

CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES

representaciones y el paisaje asociado con los lugares dentro de un sitio o asociados con un sitio en general. En efecto para una comprensión mejor se plantea que las fuentes etnohistóricas y etnográficas son indispensables, guardando siempre cuidado con su relación con los datos arqueológicos, pues, como se estableció anteriormente, la cultura es dinámica, a veces subsisten mitos y ritos, pero también se van modificando con el tiempo. Para lo anterior se considera importante incluir el análisis de los objetos encontrados en las estructuras que limitan la plaza del Grupo Norte de Palenque.

Otro aspecto esencial son las orientaciones arqueoastronómicas de las estructuras por estudiar, las cuales, al ser precisadas y calculadas permitirán llegar a dos fechas precisas en las que el Sol tiene la misma posición durante el año. Si esto sucede con los otros sitios que tienen una distribución de la plaza similar, se podría pensar que existe una especial asociación a nivel regional. Estas fechas serán útiles en la búsqueda de algunos ritos que tal vez se hayan realizado.

Para la tesis del doctorado se medirán las orientaciones de las estructuras, así como se realizarán algunos dibujos de sitios que pueden tener relación, en cuanto a su distribución, con el Grupo Norte de Palenque. Estando en estos sitios (Grupo Norte, Santa Isabel, Xupá) se analizarán las características de la geografía del sitio y se verá si hay poblaciones cercanas donde sea útil realizar entrevistas.

Se efectuarán registros de los objetos encontrados en las excavaciones en el Grupo Norte, en el Templo del Conde y en el Juego de Pelota, los que servirán para las posteriores interpretaciones sobre algunos ritos.

También se analizarán los rangos de visibilidad de los posibles espectadores en la plaza y las dimensiones de las estructuras con el fin de observar si guardan

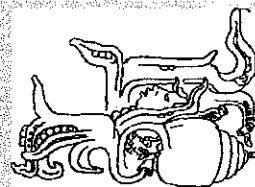
CAPÍTULO 7. CONSIDERACIONES FINALES

relación entre ellas, en cuanto a algunas proporciones métricas utilizadas con base en el cuerpo, etcétera.

Estos datos y la base teórica que se irá ampliando durante el curso del doctorado, servirá de base para lograr una interpretación acabada de los ritos que se pudieron haber realizado en el Grupo Norte de Palenque y en los sitios cercanos (Santa Isabel, Xupá), así como también explicar por qué estaban contruidos en un área geográfica específica.

ANEXOS

FICHA DEL SITIO



Id

A. NOMBRE DEL SITIO

B. UBICACIÓN

UTM (E)

Latitud

UTM (N)

Longitud

Poblados Cercanos

Rutas de Acceso

C. DESCRIPCIÓN DEL SITIO

Número de Estructuras

ÁREA ESPECIAL

Con Juego de Pelota

Taller de Lítica Taller de Cerámica

Con una Plaza

Campo de Cultivo Terrazas

Con más Plazas / Especificar

Otro / Especificar

Asociado a Sacbe (Caminos)

NUMERO DE ESTRUCTURAS QUE RODEAN LA PLAZA

Plaza 1

Plaza 2

D. MEDICIONES DEL SITIO

Área

E. MUESTRAS

Pala Numero de Bolsa

Superficie

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

F. ARTEFACTOS

Cerámica Piedra Pulida Hueso Otro / Especificar

Concha Piedra Tallada Obsidiana

TIPO CERÁMICO

Picota Otunum-Murciélagos Post Balunte

Cascada-Motiepa Balunte

Comentarios

Fecha Fotografía 0 Numero de Rollo 0

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DIMENSIONES DE LAS ESTRUCTURAS

Numero de Estructura	Largo (m)	Ancho (m)	Altura (m)	Superficie (m2)	Volumen (m3)	Muestra de Pala
1	0	0	0	0	0	0
2	0	0	0	0	0	0
3	0	0	0	0	0	0
4	0	0	0	0	0	0
5	0	0	0	0	0	0
6	0	0	0	0	0	0
7	0	0	0	0	0	0
8	0	0	0	0	0	0
9	0	0	0	0	0	0
10	0	0	0	0	0	0
11	0	0	0	0	0	0
12	0	0	0	0	0	0
13	0	0	0	0	0	0
14	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0
16	0	0	0	0	0	0
17	0	0	0	0	0	0
18	0	0	0	0	0	0
19	0	0	0	0	0	0
20	0	0	0	0	0	0
21	0	0	0	0	0	0
22	0	0	0	0	0	0
23	0	0	0	0	0	0
24	0	0	0	0	0	0
25	0	0	0	0	0	0
26	0	0	0	0	0	0
27	0	0	0	0	0	0
28	0	0	0	0	0	0

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INFORMACIÓN SOBRE EL MEDIO



Id.

A. USO ACTUAL DEL SUELO

Ganadero Agrícola/Ganadero Urbano
Agrícola Barbecho Otros usos actuales

B. TOPOGRAFIA DEL SITIO

Sierra Pie de Monte
Cima de Loma Planicie

C. HIDROGRAFÍA

Río Laguna Acuífero

D. ASOCIADO A RECURSOS NATURALES

Banco de Arcilla Canteras Otros recursos

E. RASGOS GEOGRÁFICOS ASOCIADOS AL SITIO

Montañas

Forma Particular

Toponimios

Orientación
montaña desde el
sitio

Distancia
montaña desde el
sitio

Planicies

Orientación
de la planicie
desde el sitio

Distancia de
la planicie
desde el sitio

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuevas

Orientación de la
cueva desde el
sitio

Distancia de la
cueva desde el
sitio

Fecha

Fotografía

Número
rollo

Cauce Ríos

Orientación
del cauce
del río

Visibilidad
hacia otros
sitios

Orientación
desde el sitio

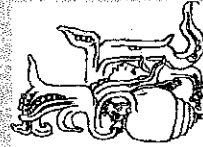
Distancia
desde el sitio

Toponimios
asociados

Observaciones

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DATOS MEDICIONES ARQUEOASTRONÓMICAS



Id	Sitio	Nombre de la Estructura		Fecha Me
Palenque				
Latitud	Longitud	UTM-X	UTM-Y	
Azimuth Estr		Azimuth Horizon	Altura Horizonte	
Azimuth Sol		Altura Sol	Hora	
Distancia al Punto de Re		Distancia media	Distancia del muro	
Declinación día medicio		Declinación día siguiente medición		
ET1		ET2	LAT Pto#2	LONG# Pto
Distancia entre Pto1 y Pto2		Alt snm Pto#1	Alt Snm Pto#2	
Observaciones				# Foto
Croquis				

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Adams, R. y R. Jones

1981 Spatial Patterns and Regional Growth Among Classic Maya Cities. En *American Antiquity* 46 (2): 301-322.

Anderson, N.S. M.Morales

1981 Solsticial Alingments of the Temple of Inscriptions at Palenque. En *Archaeoastronomy*, vol. 4 (3): 30-33.

Andrews, George F.

1975 *Maya Cities: Placemaking and Urbanization*. University of Oklahoma Press, Oklahoma.

Andrews, George F.

1997 La arquitectura de Río Bec. Un estudio de contrastes. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memorias de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora), Instituto Nacional de Antropología e Historia: 109-157.

Angulo, Jorge

1955 Grupo Norte. En *Informe exploraciones arqueológicas en Palenque: 1955*. Ruz Lhuillier, Alberto. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo X (39): 192-199.

Ashmore, Wendy.

1981 Some Issues of Method and Theory in Lowland Maya Settlement Archaeology. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, Sabloff, J. (editor). Pp. 37-69. University of New Mexico Press, Albuquerque.

BIBLIOGRAFÍA

Ashmore, Wendy.

- 1991 Site Planning Principles and Concepts of Directionality among the Ancient Maya. En *Latin American Antiquity* 2(3).

Ashmore, Wendy y Bernard A. Knapp

- 1999 Archaeological Landscapes: Constructed, Conceptualized, Ideational. En *Archaeologies of Landscape, Contemporary Perspectives*, Ashmore Wendy, y Bernard Knapp (editores). Pp. 1-32. Blackwell Publishers, Oxford.

Ashmore, Wendy y Jeremy Sabloff.

- 1997 El orden del espacio en los planes cívicos mayas. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia editora, Instituto Nacional de Antropología e Historia: 15-34, México D.F.

Augé, Marc.

- 2000 *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Gedisa, Barcelona.

Aveni, Anthony.

- 1980 *Skywatchers of Ancient Mexico*. University of Texas Press, Austin.

Aveni, Anthony.

- 1982 Archaeoastronomy in the Maya Region: 1970-1980. En *Archaeoastronomy in the New World*. Aveni, Anthony (editor). Cambridge University Press, London.

Aveni, Anthony.

- 1979 Venus and the Maya. En *American Scientist*. Editorial Sigma IX, The Scientific Research Society, Vol. 67: 267-285.

BIBLIOGRAFÍA

Aveni, Anthony, F. Gibbs y H. Hartung.

1975 *The Caracol Tower al Chichén-itzá: An Ancient Astronomical Observatory?*. En *Science*. Editorial American Association for the Advancement of Science, vol.188 (4192): 977-985.

Aveni, Anthony y Horst Hartung.

1979 *Visual Relations in the Architecture of the Palace at Palenque*. En *Tercera Mesa Redonda de Palenque*. Green Robertson, Merle y D. Call Jeffers (editores). Precolumbian Art Research, Herald Printers, vol. IV: 173-178.

Aveni, Anthony (editor).

1988 *World Archaeoastronomy*. Cambridge University Press, Cambridge y New York.

Baines, J. y N. Yoffee

1998 *Order, Legitimacy, and Wealth in Ancient Egypt and Mesopotamia*. En *Archaic States*. Feinman, G y Joyce Marcus (editores). School of American Research, New México. Pp. 199-260.

Barnhart, E.L.

2001 *The Palenque Mapping Project. Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City*. Ph D Dissertation at University of Texas at Austin.

Baudez, Claude.

1997 *Arquitectura y culto marcial en Chichén-Itzá*. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memorias de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia editora, Instituto Nacional de Antropología e Historia: 177-194, México D.F.

BIBLIOGRAFÍA

Becker, Marshall.

Priest, Peasants, and Ceremonial Centers: The Intellectual History of a Model. En *Maya Archaeology and Ethnohistory*. Hammond, Norman y Gordon Willey (editores), University of Texas Press: 3-20.

Bell, Catherine.

1992 *Ritual Theory, Ritual Practice*. Oxford University Press, New York.

Berlin, Heindrich.

1940-1941 Informe de las exploraciones del Templo del Conde, Palenque, Chiapas. En *Indice del archivo técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH*. García Moll, Roberto, INAH, Tomo XVII: 3-4; 17-18, México D.F.

Blanton, Richard E.

1983 Advances in Study of Cultural Evolution in Prehispanic Highland Mesoamerica. En *Advances in World Archaeology*. Close, Fred y Angela Close (editores), Academic Press, vol. 2: 245-288, New York.

Blom, F.

1922-1923 Las ruinas de Palenque. En *Indice del archivo técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH*. García Moll, Roberto (coordinador), INAH, Tomo XXVII, México.

Brady, James y Wendy Ashmore.

1999 Mountains, Caves, Water: Ideational Landscapes of the Ancient Maya. En *Archaeologies of Landscape, Contemporary Perspectives*. Ashmore, Wendy y Bernard Knapp (editores). Pp. 124-148. Blackwell Publishers, Oxford.

BIBLIOGRAFÍA

Bricker, Harvey y Victoria Bricker.

- 1997 La inscripción del trono del palacio del gobernador en Uxmal. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora), Instituto Nacional de Antropología e Historia: 213-230, México D.F.

Carlson, J.B.

- 1976 Astronomical investigations and site orientations influences at Palenque. En *The Art, Iconography and Dynastic history of Palenque, Part III. (Actas de la Segunda Mesa Redonda de Palenque, Diciembre)*. Robertson, Merle G.(Compiladora). California. Robert Louis Stevenson School, Pebbled: 14-21.

Chase, A y D. Chase.

- 1996 More than Kin and King. Centralized Political Organization among the Classic Maya. En *Current Anthropology*, vol. 37(5): 803-810.

Ciudad Ruiz, Andrés y María Josefa Ponce de León.

- 2001 Un mundo ordenado: la ciudad maya y el urbanismo en las sociedades antiguas. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*. Ciudad Ruiz, Andrés y Josefa Ponce de León y María del Carmen Martínez (editores), Sociedad Española de Estudios Mayas, número 6: 11-40, Madrid.

Clark, John E.

- 2001 Ciudades tempranas Olmecas. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*. Ciudad Ruiz, Andrés y Josefa Ponce de León y María del Carmen Martínez (editores), Sociedad Española de Estudios Mayas, número 6: 183-210, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

Closs, Michael P.

- 1979 Venus in the Maya World: Glyphs, Gods and Associated Astronomical Phenomena. En *Tercera Mesa Redonda de Palenque*. Green Robertson, Merle y D. Call Jeffers (editores). Precolumbian Art Research, Herald Printers, vol. IV: 147-166, Monterrey.

Coe, M.D.

- 1988 Ideology of the Maya Tomb. En *Maya Iconography*. Benson, E.P. y G. Griffin (editores), Princeton Press: 222-235.

Coggins, C.

- 1967 *Palaces and the Planning of Ceremonial Centers in Southern Maya Lowlands*. Tozzer Library, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

Coggins, C.

- 1980 The Shape of Time: some political implication of a four part figure. En *American Antiquity*, vol. 45.

Cuevas, Marta.

- 2000 Los Incensarios del Grupo de las Cruces, Palenque. En *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces, México. vol. VIII (45): 54-61.

Culbert, P.

- 1991 *Classic Maya Political History. Epigraphic and Archaeological Evidence*. Cambridge University Press, London.

Culbert, Patrick y Don Rice (editores).

BIBLIOGRAFÍA

1990 *Precolumbian Population History in the Maya Lowlands*. The University of Mexico Press, Albuquerque.

De la Garza, Mercedes.

1990 *El Hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Demarest, A.

1992 Ideology in Ancient Maya Cultural Evolution. The Dynamics of Galactic Polities. En *Ideology and Precolumbian Civilization*. University of New Mexico Press: 135-157, Albuquerque.

Demarest, A.

1996 The Maya State: Centralized or Segmentary. En *Current Anthropology* 37(5): 821-824.

Demarest, A., A. Morgan y C. Wolley.

S/f The Political Acquisition of Sacred Geography: The Murcielagos Complex at Dos Pilas. En *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach*. Christie, J.J. (editora). Pp. 1-29. University of Texas Press, Austin.

Earle, Timothy.

1990 Style and Iconography in complex chiefdoms. En *The Uses of Style in archaeology*. Conkey, Margaret y Christine Hastorf (editoras). Cambridge University Press: 73-81, London.

Earle, Timothy.

1991 The Evolution of Chiefdoms. En *Chiefdoms, Power, Economy, and Ideology*. Cambridge University Press: 1-15, London.

BIBLIOGRAFÍA

Earle, Timothy.

1997 *How Chiefs Come to Power. The Political Economy in Prehistory*. Stanford University Press, Stanford.

Escalona Ramos, A.

1933 Informe sucinto acerca del estado de las ruinas mayas. Provincia Universidad Nacional de México. Mérida. En *Indice del Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH*. García Moll, Roberto (coordinador), INAH, Tomo XIV: 1-2.

Flannery, Kent y Joyce Marcus. (Editores).

1983 *The Cloud People. Divergent Evolution of The Zapotec and Mixtec Civilizations*. Academic Press, New York.

Fox, John y Garret Cook.

1996 Constructing Maya Communities. *Ethnography for Archaeology*. En *Current Anthropology*, vol. 37 (5): 811-824.

Fox, J, G. Cook, A. Chase y D.Chase.

1996 Questions of Political and Economic Integration. Segmentary versus Centralized States among the Ancient Maya. En *Current Anthropology*, vol. 37 (5): 795-801.

Freidel, D.

1986 Maya Warfare: an example of Peer Polity Interaction. En *Peer Polity and Socio-Political Change*. Editado por Renfrew, C y Cherry, John. Cambridge University Press: 93-108, London.

BIBLIOGRAFÍA

Freidel, David y Linda Schele.

1988 Kingship in the Late Classic Maya Lowlands: the instruments and Places of Ritual Power. En *American Anthropologist* 90: 547-567 .

Galindo Trejo, Jesús.

1997 La significación calendárico- astronómica de la arquitectura maya. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora). Instituto Nacional de Antropología e Historia: 231-251, México D.F.

Geertz, Clifford.

1980 *Negara: The Theatre State in 19th Century Bali*. Princeton University Press, Princeton.

Golden, B

1955 Templo del Conde. En *Informe exploraciones arqueológicas en Palenque: 1955*. Ruz Lhuillier, Alberto. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo X (39): 199-206.

Gonlin, Nancy.

1993 *Rural Households Archaeology at Copan, Honduras*. The Pennsylvania State University, Pennsylvania.

González Cruz, Arnoldo y Guillermo Bernal Romero.

2000 Grupo XVI de Palenque. Conjunto arquitectónico de la nobleza provincial. En *Arqueología Mexicana*. Editorial Raíces. INAH. Vol. VIII (45): 20-27, México D.F.

Grube, N.

1992 Classic Maya Dance. En *American Antiquity* 3 (2): 201-218.

BIBLIOGRAFÍA

Grube, N y S. Martin.

2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. Thames y Hudson, London.

Hammond, Norman.

1981 *La Civilización Maya*. Colegio Universitario Ediciones Istmo, España.

Hanks, Williams.

1990 *Referential Practice, Language and Lived Space Among the Maya*. The University of Chicago Press, Chicago.

Hansen, Richard.

1997 Ideología y Arquitectura: Poder y dinámicas culturales de los mayas del periodo Preclásico en las Tierras Bajas. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora). Instituto Nacional de Antropología e Historia: 71-108, México D.F.

Haviland, William.

1982 Where the rich folks lived: deranging factors in statistical analysis of Tikal Settlement. En *American Antiquity*, vol. 47.

Hodder, Ian.

1988 *Interpretación en arqueología*. Editorial Crítica, Barcelona.

Hohmann-Vogrin Annegrete.

1997 El espacio estructurado y la visión del mundo. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora). Instituto Nacional de Antropología e Historia: 35-54, México D.F.

BIBLIOGRAFÍA

Houston, Stephen y David Stuart.

2001 Peopling the Classic Maya Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya. Volumen 1: Theory, Comparison and Synthesis*. Inomata, Takeshi y Stephen Houston (editores), Westview Press: 54-83.

Houston, S.

1987 *The Inscriptions and Monumental Art of Dos Pilas, Guatemala: a study of Classic Maya History and Politics*. PH D. Dissertation, Yale University.

Houston, S.

1993 *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dinastic Politics of the Classic Maya*. Austin University Press, Austin.

Houston, S y D. Stuart.

1996 Of Gods, Glyphs and Kings: Divinity and Rulership Among the Classic Maya. En *Antiquity* 70: 389-312.

Inomata, Takeshi y Stephen Houston

2001 Opening the maya Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya. Volumen 1: Theory, Comparison and Synthesis*. Inomata, Takeshi y Stephen Houston (editores), Westview Press: 3-23.

Inomata, Takeshi.

2001a King's People. Classic Maya Courtiers in a Comparative Perspective. En *Royal Courts of the Ancient Maya. Volumen 1: Theory, Comparison and Synthesis*. Inomata, Takeshi y Stephen Houston (editores), Westview Press: 27-53.

Inomata, Takeshi.

BIBLIOGRAFÍA

2001b The Power and Ideology of Artistic Creation: Elite Craft Specialist in Classic Maya Society. En *Current Anthropology*, vol. 42 (3): 321-349.

Inomata, Takeshi.

2001c The Classic Maya Palace as a Political Theatre. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*. Ciudad Ruiz, Andrés, Josefa Ponce de León y María del Carmen Martínez (editores). Sociedad Española de Estudios Mayas: 341-361, Madrid.

León-Portilla, Miguel.

1994 *Tiempo y Realidad en el Pensamiento Maya*. Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F.

Liendo, Rodrigo.

1999 *The Organization Of Agricultural Production at A Maya Center. Settlement patterns in the Palenque Region, Chiapas, México*. Tesis Doctoral. University of Pittsburgh, Pittsburgh.

Liendo, Rodrigo.

2000 La Población rural de Palenque. En *Revista Arqueología Mexicana*. Editorial Raíces, vol.VIII (45): 34-37, México D. F.

Liendo, Rodrigo y F. Vega

2000 Técnicas agrícolas en el área de Palenque: inferencias para un estudio sobre la organización política de un señorío maya del Clásico. En *Arqueología*. Mastache, Alba Guadalupe y Joaquín García Bárcenas (editores). Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol. 23: 3-25, México D.F.

BIBLIOGRAFÍA

Liendo, R.

S/f Ceremonial Cities: Classic Maya City Planning. Paper Presented for *Myth, Symbol and Ritual*. Prof. Fred Clothey.

Logan Wagner, Eugenio.

1997 El espacio abierto como herramienta de conversión: el caso de Izamal. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora). Instituto Nacional de Antropología e Historia: 159-176, México D.F.

López-Austin, A.

1998 Los ritos, un juego de definiciones. En *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces. vol. VI (34): 4-17, México D.F.

López Bravo, Roberto.

2000 La veneración de los ancestros en Palenque. En *Arqueología Mexicana*. Editorial Raíces. INAH, vol. VIII (45): 38-43, México D.F.

McAnany, Patricia.

1995 *Living with the Ancestros. Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press, Austin.

Marcus, Joyce.

1983 On the Nature of Mesoamerican City. En *Prehistoric Settlement Patterns*. Vogt, Egon y Richard Leventhal (editores). University of New Mexico Press, Albuquerque: 195-242.

Marcus, J.

BIBLIOGRAFÍA

1993 Ancient Maya Political Organization. En *Lowland Maya Civilization in the Eight Century A.D.* Sabloff, J. y J. Henderson (editores). Dumbarton Oaks: 111-183, Washington D.C.

Mathews, P.

1991 Classic Maya Emblem Glyphs. En *Classic Maya Political History*. T.P.Culbert (editor), Cambridge University Press: 19-29, London.

Miller, Daniel y Tilley, Christopher.

1984 Ideology, Power and Prehistory, an introduction. En *Ideology, Power and Prehistory*. Miller, Daniel y Christopher Tilley (editores). Cambridge University Press: 1-15, London.

Miller, Mary Ellen y Karl Taube.

1993 *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*. Thames and Hudson, London.

Moreno Corral, Miguel A.

1986 *Historia de la Astronomía en México*. Fondo de Cultura Económica, México D.F.

Muñoz Castillo, Fernando.

2000 *Teatro Maya Peninsular*. Colección capital americana de la cultura, Ayuntamiento de Mérida, Mérida.

Noguera, E.

1921 Artículo sobre la ciudad de Palenque. Secretaría de Agricultura y Fomento. Dirección de Antropología. Sección de administración y Archivo. En *Indice*

BIBLIOGRAFÍA

del Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH.
García Moll, Roberto (coordinador), INAH, Tomo XIV.

Prem, Hanns J.

1997 ¿Detrás de qué esquina se esconde la ideología?. En *Arquitectura e ideología de los antiguos mayas. Memoria de la Segunda Mesa Redonda de Palenque*. Trejo, Silvia (editora). Instituto Nacional de Antropología e Historia: 55-70, México D.F.

Rands, R.L. Y B.C. Rands

1959 The Incensario Complex of Palenque, Chiapas. En *American Antiquity* 25: 225-236.

Rands, R.L.

1967 Cerámica de la región de Palenque, México. En *Estudios de Cultura Maya*. Universidad Nacional Autónoma de México, vol. VI: 11-147, México, D.F.

Rands, R.L.

1974 The Classic Collapse in the Southern Maya Lowlands: Chronology. En *The Classic Maya Collapse*. Patrick Culbert (editor). University of New México Press: 165-205, Albuquerque.

Rands, R.L. y Ronald Bishop.

1980 Resource Procurement Zones and Patterns of Ceramic Exchange in the Palenque Region, Mexico. En *Models and Methods in Regional Exchange*. Fry, R.E. SAA Papers (editores). Society for American Archaeology: 19-46, Washington.

Rands, R.L.

BIBLIOGRAFÍA

1985 Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area. *En Reprinted from Maya Ceramics. Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference. Part I.* Rice, Prudence y Robert Sharer (editores). BAR International Series 345 (i): 203-238.

Reents-Budet, D.

1994 *Painting the Maya Universe.* Durham University Press, Durnham.

Renfrew, Colin.

1982 *Towards an Archaeology of Mind..* Cambridge University Press, Cambridge y New York.

Renfrew, Colin y Paul Bahn.

1993 *Arqueología. Teorías, métodos y práctica.* Ediciones Akal, Madrid.

Rice, D. y D. Puleston.

1981 Ancient Maya Settlements Patterns in the Peten, Guatemala. *En Lowland Maya Settlements Patterns.* Ashmore, Wendy (editora). School of American Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Rivera Dorado, Miguel

1986 *La Religión Maya.* Alianza Editorial, Madrid.

Rivera Dorado, Miguel.

2001 Algunas Consideraciones sobre el arte maya. *En Revista Española de Antropología Americana* (31): 11-29. Servicios de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid.

Ruz Lhuillier, A.

BIBLIOGRAFÍA

1949-1959 Informe Trabajos llevados a cabo en Palenque, Chiapas. En *Indice del Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH*. García Moll, Roberto (coordinador), INAH, Tomos XIX: 71, XXI: 15, XXVI: 2-6.

1953-1956 Exploraciones arqueológicas en Palenque. En *Informe exploraciones arqueológicas en Palenque: 1953-1956*. Ruz Lhuillier, Alberto. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo X (39): 69-299.

Sabloff, J.

1986 Interaction among Classic Maya Polities: a preliminary examination. En *Peer Polity and Socio-Political Change*. Renfrew, C y John Cherry (editores). Cambridge University Press: 109-116, London.

Sabloff, J. y D. Freidel.

1975 A Model of Pre-Columbian Trading Center. En *Ancient Political Civilization and Trade*. Pp. 369-408. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Sanders, W. T. y D.L. Webster.

1988 The Mesoamerican Urban Tradition. En *American Anthropologist*, vol. 90: 521-545.

Schele, Linda.

1981 Conference of Mesoamerican Sites and World views. En *Trustees of Harvard University*. Dumbarton Oakes, Washington D.C.

Schele, Linda

1986 Architectural Development and Political History at Palenque. En *City-Sates of the Maya: Art and Architecture*. Benson, Elizabeth (editora). Rocky Mountain Institute for Precolumbian Studies, Denver. Pp. 110-138.

BIBLIOGRAFÍA

Schele, Linda y David Freidel.

1990 *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow and Company, New York.

Schele, Linda y Mary Ellen Miller.

1986 *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. George Braziller, New York.

Schele, Linda, David Freidel y Joy Parker.

1993 *Maya Cosmos*. William Morrow and Company, New York.

Shanks, Michael y Mike Pearson

2001 *Theatre/Archaeology*. Routledge, London.

Southall, A.

1956 *Alur society: A study in process and types of domination*. Cambridge Press, London.

Southall, A.

1988 The Segmentary State in Africa and Asia. En *Comparative Studies in Society and History*, vol. 30: 52-82.

Spencer, Charles S. y Elsa Redmond.

2000 Lightning and Jaguars. Iconography, Ideology and Politics in Formative Cuicatlan, Oaxaca. En *Cultural Evolution, Contemporary Viewpoints*. Feinman, Gary y Linda Manzanilla (editores). Kluwer Academic/Plenum Publishers: 145-175, New York.

BIBLIOGRAFÍA

Sprajc, Iván.

1996 *Venus, Lluvia y Maíz: Simbolismo y astronomía en la cosmovisión mesoamericana*. Colección Científica, editorial del Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

Sprajc, I.

1996 *La Estrella de Quetzalcóatl*. Editorial Diana, México D.F.

Sprajc, I.

1999 Study of Astronomical Alignments in Archaeological Sites of Central Mexico: Some Methodological Considerations. En *Anthropological Notebooks*, vol. 5 (1): 9-29.

Sprajc, I.

2001 Astronomical Alignments in the Rio Bec Architecture. *Paper presented at the Symposium "Ancient Maya Astronomy", at the 66th Annual Meeting of the S.A.A., New Orleans.*

Stuart, D.

1987 Ten Phonetic Syllables. En *RRAMW 14*, Washington, D.C.

Tambiah, S.

1976 The Galactic polity: the Structure of Traditional Kingdoms in Southeast Asia. En *Annals of New York Academy of Sciences*, vol. 293: 69-97.

Tedlock, D.

1992 The Road of Light: theory and practice of mayan skywatching. En *The Sky in Mayan Literature*. Aveni, A.F (editor). Pp. 18-42. Oxford University Press, London.

Thompson, E.

1950 *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction*. Washington, D.C.

BIBLIOGRAFÍA

Thomas, Julian.

1996 *Time, Culture and Identity. An Interpretive Archaeology*. Routledge Press, London.

Tilley, Christopher.

1994 *A Phenomenology of Landscape, Places, Paths and Monuments*. Berg Publishers, Oxford.

Ucko, P.J.

1994 Prefacio. En *Sacred Sites, Sacred Places*. Carmichael D.L y J. Hubert, B. Reeves, y A. Schanche (editores). *One World Archaeology*, 23, Routledge. London.

Van Dommelen, Peter.

1999 Exploring Everyday Places and Cosmologies. En *Archaeologies of Landscape, Contemporary Perspectives*. Ashmore, Wendy y Bernard Knapp (editores). Pp. 277-286. Blackwell Publishers, Oxford.

Vogt, E.

1981 Some Aspects of Sacred Geography of Highland Chiapas. En *Mesoamerican Sites and World Views*. Benson, E.P (editor). Pp. 119-142. Dumbarton Oaks. Washington, D.C.

Vogt, Egon Z.

1985 Cardinal Directions and Ceremonial Circuits in Mayan and Southwestern Cosmology. En *National Geographic Research Reports (NGR)*, vol. 21.

West R.C., et al.

1969 The Tabasco Lowlands of Southern Mexico. En *Coastal Studies Series 27*. Louisiana State University, Baton Rouge.

BIBLIOGRAFÍA

Wheatley, Paul.

1971 *The Pivot of the Four Quarters*. University Press, Edinburgh.